800



PINTADA PARA "EL HOGAR"

SRTA. SARA JULIETA RIVERO

por Frans van Riel

Quiñones Cabal

MÁLAGA
GRENET
23

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado.. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 254

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XXI — *Buenos Aires, 13 de febrero de 1925* — Núm. 800

Notas y Comentarios de Actualidad

LOS AUTOCAMIONES REEMPLAZAN A LOS FERROCARRILES

Llega de Alemania una noticia: los autocamiones reemplazan a los ferrocarriles. La competencia que les hacen es tan importante, que ha cundido la alarma en la administración de los ferrocarriles del Estado. Los declaran "competidores formidables". El ministro de Transportes explica el éxito de esta competencia por el hecho de que el servicio de camiones está libre de impuestos y no tiene los gastos del servicio ferroviario. Pero esta no debe ser la razón, puesto que, según él mismo lo hace notar, las tarifas de los camiones son más caras que las de los ferrocarriles. La razón es otra, y también él mismo la indica en otra parte: es la velocidad. A trueque de que el transporte sea más rápido, el comercio y la industria se avienen a pagar más caro. Entre nosotros también hemos visto que a trueque de que el viaje fuese más breve, el público se avenía a pagar a los ómnibus una tarifa más alta que la del tranvía. Por cierto, al observar nosotros el caso, no creíamos que pudiese suceder lo mismo con el transporte de cargas. Pero las noticias de Alemania nos demuestran que sí. ¿Cómo, pues, los que entre nosotros emplean la tracción a sangre para el transporte de carga, no se han decidido aún por los autocamiones?

AVENTURAS POLICIALES EN EL PAÍS DE LAS EVASIONES DE PENADOS

En el país de las evasiones de penados, las aventuras policiales tenían que ser forzosamente de muy distinto carácter que las de Sherlock Holmes. He aquí una, según nos la cuenta la prensa santafecina:

Hace poco se presentaron dos hombres en la policía de Santa Fe. Llevaban a la rastra un sargento de policía, acerca de cuyo estado de ebriedad era imposible que cupiese la menor duda.

— Aquí le traimos el sargento, mi jefe — dijeron los hombres, cuadrándose.

— ¿El sargento? ¿Y quién es ése?

— ¿No lo conoce, entonces? Este es el sargento Melgarejo, de la policía de Reconquista.

— Y ustedes, ¿quiénes son?

— Nosotros somos los presos, mi jefe. Sirvasé.

Y le pasó la nota de remisión de la policía de Reconquista, según la cual ellos iban presos a Santa Fe, bajo la vigilancia y custodia del sargento Melgarejo.

— Y ustedes, ¿por qué vienen presos?

— Aquí está el sumario, mi jefe. Sirvasé.

Habiéndose embriagado en el camino el sargento Melgarejo, los presos consideraron que era mejor política presentarse que huir. Cargaron con el sargento, pusieron a buen recaudo los documentos de que él era portador, nota de remisión y sumario; y siguieron viaje con esta impedimenta.

— ¿Y cómo viene así el sargento? — les preguntaron.

— No es nada, mi jefe. Eso le pasa a cualquiera.

FRACASO DEL FIN DEL MUNDO

Hace algunos años apareció en Buenos Aires una secta, derivada del protestantismo, y llamada de los adventistas del séptimo día.

Los miembros fundadores, que procedían de los Estados Unidos, eran todas personas muy buenas. Esa secta adquirió aquí algún arraigo; fundó un establecimiento en la vecina localidad de Florida, y vendían por los cafés un periódico titulado "El Atalaya", que muchos de nuestros lectores habrán comprado alguna vez. Lo más interesante de esta secta era que nos anunciaba el próximo fin del mundo. Este sobrevendría tan pronto como ellos hubiesen acabado de predicar su evangelio en todos los países. Según nos dijeron, su predicación estaba muy adelantada, y únicamente les estaba fijado para el viernes a medianoche, y los adbargo, pasaban los años, y el fin del mundo no venía. Pero he aquí que el martes de la semana pasada llega de California una importante noticia. El fin del mundo estaba fijado para el viernes a media noche, y los adventistas se estaban deshaciendo de sus bienes para invertir el importe en anunciar la catástrofe a los más apartados lugares de la Tierra. ¿Es necesario decir que el fin del mundo fracasó otra vez? Mas no por eso creáis en el descrédito y disolución de la secta de los adventistas. Nada es comparable a la vitalidad de una secta religiosa.

UN PERSONAJE DE ARTURO CANCELA SE PASEA POR ESAS CALLES

El jueves de la semana pasada, precisaremos también que por la noche, anduvo suelto por esas calles un personaje de Arturo Cancela: un león escapado de la jaula. Las fieras escapadas de la jaula son personajes de Arturo Cancela, lo mismo que las víboras del trópico son personajes de Horacio Quiroga. El león pertenecía al elenco del circo Sarrasani. Habiendo encontrado la puerta abierta, resolvió aprovechar ese descuido de los dioses para hacer lo que tantos vecinos de Buenos Aires hicieron en aquella calurosa noche: salir a tomar el fresco. Y anduvo vagando por las calles del barrio del sud y del radio de la Boca. ¿Cómo describir el espanto que se apoderó de los adventistas del séptimo día domiciliados en aquellos barrios? El fin del mundo estaba anunciado para veinticuatro horas más tarde, y ya empezaban a cumplirse las profecías del Apocalipsis, puesto que los personajes de Arturo Cancela andaban sueltos por la calle. Pero la aventura no duró mucho tiempo: pronto se presentaron los empleados del circo Sarrasani, reivindicando los derechos de su empresa sobre aquel león perdido en pagos ajenos.

LA SUBA DEL PAN Y LA FIJACIÓN DE LOS PRECIOS

Estando el trigo a 17, los panaderos resolvieron cobrarnos el pan casi al mismo precio que cuando estuvo a 30. Es el momento de volver a preguntar si la fijación de los precios máximos del pan, naturalmente que con arreglo al costo, no sería un buen sistema. El hecho de que se fijen las tarifas de los servicios públicos no sería un argumento decisivo en favor de la fijación de los precios del pan, pero nos enseña que la libre concurrencia no es siempre lo mejor. Librados los servicios públicos a la libre concurrencia, las empresas respectivas se hubieran desarrollado mal, y los servicios serían más caros. Tratándose de artículos de premiosa necesidad, como el pan, la demanda se encuentra en demasiado desfavorables condiciones respecto de la oferta, para que el Municipio o el Estado no estén en la obligación de vigilar los precios. Además, las oscilaciones del consumo de pan son asunto del mayor interés para la salud pública. Por lo menos en un caso como el actual, en que los precios del pan son prohibitivos para tanta gente, el Estado estaría en el deber de fijar los precios.

SE ACENTÚA ENTRE LOS SOCIALISTAS LA DESILUSIÓN POR LA MUJER

Existe un franco resentimiento por lo que nos han hecho las mujeres, dice el doctor Ismael Moreno, afiliado platense del partido socialista. ¿Y qué les han hecho las mujeres a los socialistas? Nada: les han dado el esquinazo. Ya hemos consignado lo que dijo el doctor Justo en el reciente congreso socialista de Córdoba: "El voto de las mujeres favorece a las tendencias reaccionarias." Y es de esto de lo que se trata. El voto era la herramienta con que la mujer podía limar los eslabones de sus cadenas, dice el doctor Ismael Moreno; y, sin embargo, ha preferido votar por la reacción. El doctor Ismael Moreno teme que las mujeres sean un tanto frívolas; lo cual nos parece un temor infundado. Las mujeres son mariposas del esplendor, cree el doctor Ismael Moreno. "No importa ser esclavas, si lo son de los grandes amos." Pero él les advierte, a ver si se deciden a votar por los socialistas: "No son todas las mujeres, sino unas pocas, las que alcanzan la aristocrática meta del *dolce far niente*, que tanto las atrae." Desgraciadamente, dirán las mujeres, no le falta razón en esto al doctor Ismael Moreno. ¡Hay, sí, injusticias sociales!

IGUAL QUE A LOS MAESTROS DE PROVINCIAS

Cada presidente del Honorable Consejo Nacional de Educación se cree en el deber de gastar algunos millones de los fondos que administra en contra de la Constitución, en alguna iniciativa original. El doctor Ernesto H. Celesia, por no ser menos que sus predecesores — recuérdese la escuela complementaria del doctor Boero, — inventó también el año pasado una escuela recreo de vacaciones, que entre otras cosas sirvió para ubicar a un centenar de maestros sin puesto. La novedosa iniciativa que en forma tan contundente aseguró tres meses de sueldo a quienes, como suplentes, apenas habían logrado algunos días en varios años, fué, desde luego, repetida este año. Pero sucede ahora que, con haber transcurrido casi el período del funcionamiento de esas escuelas, las maestras recreativas no han cobrado, hasta la fecha, un solo centavo. Lo que en verdad es inexplicable. Porque si es cierto que las escuelas de vacaciones no se diferencian en nada de las existentes en nuestras más apartadas provincias, no es justo que el Consejo aproveche esa coincidencia y demore el pago a las maestras, que no viven, precisamente, en San Luis.

COMBATA LA LIGA DE LAS NACIONES LA ESPECULACIÓN EN CEREALES

Dice "La Prensa":

"El telégrafo nos hace saber las grandes ganacias que han obtenido algunas personas que operan en los mercados a término europeos, y también las grandes pérdidas de otras. Como se comprenderá, se trata de especuladores que compran y venden el cereal sin obligación de entregar el producto, cubriendo únicamente las diferencias de precios, es decir, operaciones similares a las que se hacen en nuestros mercados a término de cereales."

Añadiremos, que el mismo colega, no hace mucho tiempo, condenó el género de operaciones de nuestro mercado a término. Las admitiría, tal vez, si las compras y las ventas tuviesen un carácter real, pero no así, siendo meramente de especulación.

Pero, ¿qué hacer, puesto que la especulación se hace en todos los mercados del mundo? No por impedirla en uno solo — aunque nunca sería tiempo perdido, — la especulación dejaría de subsistir. He aquí un caso, nos parece, en que encaja la caballería andante, es decir, la Liga de las Naciones. Ella podría promover un convenio internacional para prohibir en todas partes las operaciones del género denunciado por "La Prensa". Quizá fuera de las iniciativas de éxito más seguro, pues las dificultades que actualmente ocasiona la carestía del trigo a países del volumen de Inglaterra y Francia, permiten creer que el convenio contaría con el apoyo de muy importantes gobiernos del mundo.

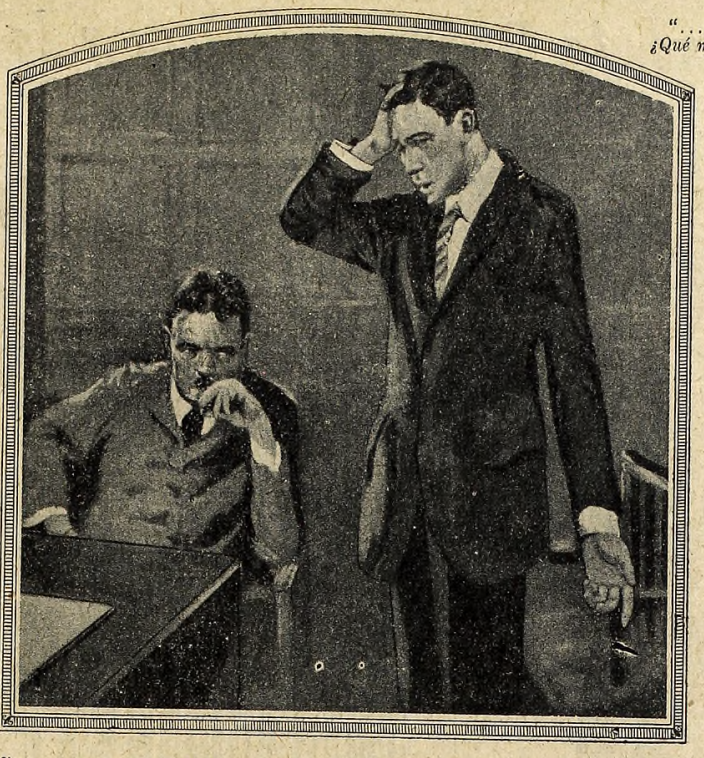
SIGUE LA DESPOBLACIÓN DEL NOROESTE

Los gobiernos de La Rioja y Catamarca siguen indiferentes ante el fenómeno de la despoblación. No han hecho nada, ni demuestran miras ni capacidad de hacer. El jefe del distrito militar de La Rioja manifiesta que casi diariamente se presentan quince o veinte ciudadanos para denunciar cambio de domicilio. Puede calcularse en más de trescientas las personas que salen mensualmente de la provincia, cuya población, según un corresponsal, está ya muy reducida. El actual recrudecimiento de la emigración se debe a la paralización de los trabajos mineros en la región del oeste, y a la suspensión de obras públicas que se construían en la capital de la provincia. Pero eso no sucedería si los gobiernos de La Rioja y Catamarca hubieran fomentado el desarrollo de la pequeña propiedad. Entonces la población tendría raíces en el suelo. Los gobiernos del noroeste están jugando con el porvenir de sus provincias. Las demás regiones del país ofrecen al bracero ventajas que ellas no le podrán ofrecer en mucho tiempo. ¿Cómo concebir, entonces, que puedan conservar la población sin favorecer el arraigo de los desposeídos? Si hoy ellos emigran, repelidos por la falta de trabajo en su tierra natal, mañana emigrarán atraídos por las mejores condiciones del centro y del litoral.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"...¿Qué le parece, señor? ¿Qué me aconseja usted?..."

"El escarabajo" de Poe

Por

JENARO PAMPLONA Y SERRANO

SIÉNTESE usted, caballero — dije a mi joven visitante, abriendo la carta que, por su conducto, me enviaba don Terencio.

Éste, en su misiva, me decía así: "Excelente amigo: El portador de las presentes líneas se halla en una grave situación con su pobre suegra, a quien profesa el mayor cariño... de veras. Usted, que es un hombre ingenioso, trate de librarle de la angustia. Se lo ruego."

— Perfectamente — dije. — Ya estoy medio enterado. ¿De qué se trata, caballero? ¿En qué puedo serle útil?

— Se trata de una cosa muy triste, que requiere cierta reserva. Usted será mi confidente.

— ¿Desea que me constituya en algo así como su confesor?

— Precisamente.

— Entonces... siento manifestarle que no es posible; porque no soy sacerdote.

— Es que no se trata de un caso de conciencia, sino de cierta cosa rara que le pasa en la cabeza a mi señora madre política.

— ¡Ah, eso es otra cosa!... ¿Qué es lo que le pasa a su señora madre política, mi buen amigo?

Aquel joven señor, tan culto como elegante, suspiró hondamente y dijo, por fin:

— Mi suegra, caballero, es muy aficionada a la lectura de cosas imposibles y fantásticas, más que a la de verosímiles y humanas.

— Perfectamente. Prosiga usted.

— "Las Mil y una Noches" y los cuentos disparatados, aunque muy ingeniosos, de Poe, la encantan, la seducen.

— Muy bien. Adelante.

— Hace cosa de un mes, leyó cinco o seis veces seguidas "El escarabajo de oro", de aquel degenerado, que murió de *delirium tremens*; comenzando a decir, a los pocos días, que el tal escarabajo existe en realidad; pues se le ha introducido en la cabeza, sobre la nuca, y que, si se aplica la mano, siente que el animalito jadea... Por la noche y durante la mañana goza de completa tranquilidad, y todo lo que habla es con buen sentido, como antes; pero después del mediodía (no sé si en esto influirá el Sol o qué), comienza otra vez con el dichoso escarabajo, pidiéndonos que la libremos de semejante martirio, porque la va a llevar a la sepultura... ¿Qué le parece, señor? ¿Qué me aconseja usted?

— Debo hacerle presente, caballero, que no soy médico, y menos, médico alienista. Sin embargo, le diré mi parecer sobre el asunto. Eso que le pasa a su señora madre política es un caso de autosugestión, una monomanía tal vez muy fácil de curar. Consulte usted con un especialista, que los hay excelentes en Buenos Aires.

— Y a usted, mi buen señor, ¿no se le ocurre algo que nos devuelva la tranquilidad?

— Pero, ¡hijo!..., ¿no le digo que no soy médico?

— Sin embargo, don Terencio le ruega que apele usted a su propio ingenio...

— Es que tampoco soy ingenioso; pero aunque lo fuera, una cosa es ingenio y otra la medicina... Sin embargo, voy a ver si se me ocurre alguna idea luminosa... Por lo que acaba de manifestarme, saco en limpio que su suegra es una mujer de cerebro débil. La forma de pensamiento del escarabajo ha sido tan viva como grande el interés con que leyó el cuento; y por eso le parece que lo tiene alojado sobre la nuca, que debe ser entre el cerebelo y la glándula pineal; esa glándula que, según Annie Bessant, es precisamente el órgano de transmisión del pensamiento. A veces, toda la ciencia de un Esquerdo no basta para quitarnos de la cabeza una chifladura, sobre todo cuando es innata; en tanto que otras, nos libramos de las monomanías más rebeldes del modo más sencillo. Déjeme usted pensar un poco...

Durante unos minutos reinó un silencio de sarcófago.

De pronto, llamé a mi esposa, porque acababa de ocurrírseme algo que no tenía precio.

— Busca — le dije — dos frasquitos..., si pueden ser iguales, mejor. En uno, mete una aceituna, y el otro llénalo de agua.

Coloqué los frascos en una pequeña valija, me puse la levita y la galera, medio verdes ya, ambas prendas, por la acción del tiempo, y dije, resueltamente, a mi interlocutor:

— Vamos a su casa. Al presentarme a su suegra, dígale que soy el eminente doctor Céspedes de la Serna, que ha llegado hace poco de Persia, y lo demás, déjelo por mi cuenta.

Tomamos un automóvil. Durante el viaje saqué mi cartera y compuse unos versos, tratando de retenerlos en la memoria para recitarlos, como una fórmula sacramental, cuando llegara la oportunidad.

Veinte minutos después se detenía el vehículo ante una soberbia casa de la avenida Alvear. Entramos en una sala verdaderamente regia. La mamá política se hallaba sentada, departiendo con un grupo de señoras y de señoritas, quienes trataban de convencerla de que no existía el escarabajo. Tan pronto como me vieron entrar, calculando que yo era el médico, pusiéronse en pie, dispuestas a retirarse; pero yo les dije con toda la dulzura que me fué posible:

— Ruégoles que no se retiren, señoras..., señoritas; porque nada importa que presencien ustedes la cura...

Las damas hicieron una inclinación de cabeza, y volvieron a tomar asiento.

— Mamá — dijo entonces mi acompañante: — tengo el placer de presentarle el sabio doctor Céspedes de la Serna, que hace poco vino de la Gran China. Este caballero la curará radicalmente de sus molestias.

— En efecto, señora — dije tomando asiento frente a la pobre escarabajomaniática. — Y ¿cómo fué eso del coleóptero?...

— ¡De la manera más simple, doctor!...

— Vamos a ver.

— Estaba leyendo, creo que por la quinta vez, ese delicioso cuento de Edgardo Poe, porque me interesaba muchísimo, cuando de pronto oí que zumbaba algo alrededor de mi cabeza, viendo que era un brillante escarabajo, que vino a incrustárseme en la nuca. ¡Desde aquel día no sé lo que me pasa! Por la noche duermo tranquila y por la mañana también lo estoy, porque el animalito sale; pero al mediodía vuelve a su alojamiento, y me tiene mareada hasta el anochecer. ¡Ahora mismo me está zumbando que es un horror!...

— Permítame usted, señora — dije, aplicando la mano sobre la nuca de la dama. — Efectivamente — añadí: — siento rebullir el escarabajo cual si presintiera su próximo y definitivo desalojo.

Las señoras me miraron sorprendidas (lo comprendí), al ver que le daba la razón a la monomaníaca; pero era seguramente porque ignoraban que, al monomaníaco lo mismo que al loco de atar, no hay que irritarle ni contradecirle nunca, cosa que facilita su curación, si es que la tiene. Esta norma, seguida por todos los modernos mentalistas, Cervantes fué quien la dejó establecida, hace ya más de tres siglos, en su *Don Quijote*, siendo este uno de los múltiples méritos que atesora esa obra incomparable.

— Muy bien, señora — dije, retirando la mano. — Esto es cuestión de *goecia*. Aquí han intervenido los *elementales*, que son tan sutiles como dañinos; mas para neutralizar los efectos de la *goecia*, está la *teurgia*, esa parte de la *gnosis* que un servidor cultiva con el éxito más envidiable.

"Ahora usted tendrá la bondad de comerse una simple aceitunita que, por ser precisamente del Monte de los Olivos, tiene una virtud especial; y luego tomará unos sorbitos de agua que, por ser precisamente del sagrado Jordán, tiene también una gran virtud."

Pedí una cucharilla y una copa: eché en ésta el agua del frasquito; tomé con aquélla la aceituna, y, dirigiéndome a la dama, dije, solemnemente, en medio del mayor silencio:

"Del alma por los resquicios
nos entran los maleficios
cuando se empeña Satán;
mas se quitan, por fortuna,
con la sagrada aceituna
y las aguas del Jordán.

.....

"Pongo mi fe en el grimorio
que escribiera San Gregorio
con la sangre del dragón;
y vencer con él espero
a Nebiros, el artero,
Sargantana y Avirón."

Dicho esto, administré la oliva a la señora, después la copita de agua, e inmediatamente volví a recitar la fórmula sacramental, finalizando con estas palabras:

— ¡Ya sale!... ¡Ya se va el dañino y bello escarabajo a la grieta del ceilánico cinamomo, de donde, sin duda, debió salir!... ¡Ya dejó a esta señora libre y tranquila para siempre! Amén.

La señora me miró radiante de alegría.

— Ya no siente usted el escarabajo, ¿verdad? le dije.

— ¡Es cierto, doctor!... ¡Qué felicidad!... — respondió.

— Ni lo sentirá jamás otra vez. ¡Yo lo quiero..., yo lo mando! — añadí con energía, clavándole los ojos en el entrecejo.

De pronto, la dama entornó los párpados, diciendo con voz débil:

— ¡Qué sueño me está entrando, Dios mío!...

Confieso que me alarmé un poco; porque, en realidad, ni sabía lo que hacía ni lo que decía; pero, reaccionando en seguida, ordené con más autoridad que el mismo Charcot:

— Lleven ustedes la señora a su lecho, y dejen que repose tranquilamente hasta que despierte por sí sola.

Poco después salía de la casa, acompañado de la general admiración, habiendo dicho al yerno y a la hija de la paciente que me tuvieran al corriente de cuanto sucediere.

Cuando me vi al aire libre, sobrecogióme otra vez un sentimiento de temor.

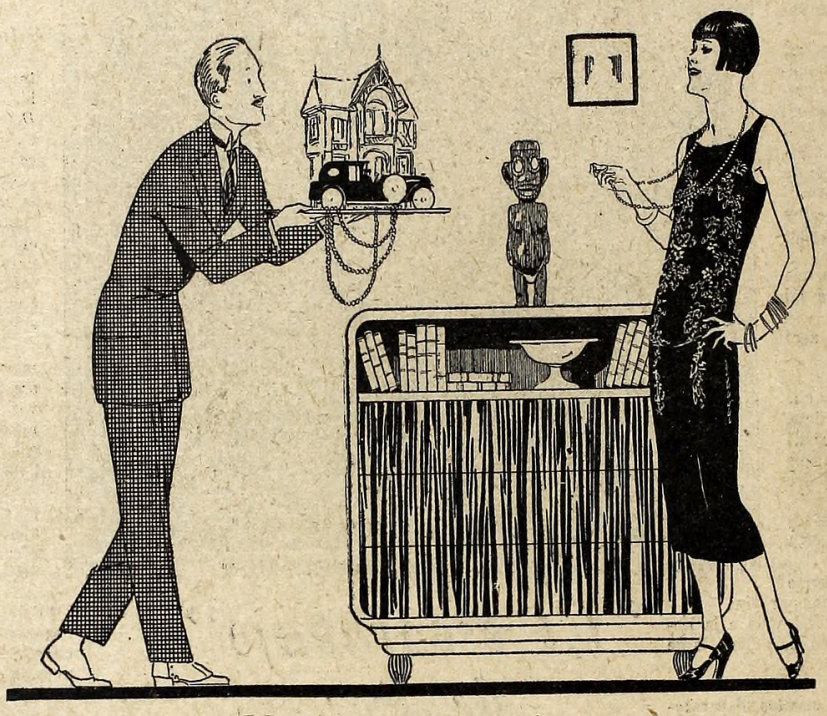
"¡Sólo falta — me dije — que ahora se ponga enferma de veras esa señora, y me cause un disgusto haberme metido en lo que no debía!... ¿Por qué habré hecho caso a don Terencio?"

Diez y siete horas durmió, de un tirón, aquella dama; despertando, al fin, completamente curada de su monomanía; aunque no para morir, como el pobre Don Quijote... Sólo entonces volví a respirar con tranquilidad, jurando no meterme otra vez a médico, aunque me lo pidan frailes descalzos.

Don Terencio quedó complacido, la señora viuda de Resorte bien curada; y yo paso, desde entonces, entre los que fueron testigos oculares de la extraña ceremonia, por una especie de prodigioso *guru*...

El fatalismo, la lotería, la ruleta y la esperanza

Por EUGENIA DE LA FUENTE



NUESTRA voluntad —se pregunta Maeterlinck— *¿influye en nuestra suerte?*

Maeterlinck afirma que sí. Nosotros decimos que no.

Los diarios han publicado recientemente la historia de un hombre que, a pesar de los esfuerzos de su voluntad, huyéndole a la fortuna, cae, por fin, en brazos de su buena suerte. Como el "Shy" de "La Fierecilla Domada" de Shakespeare, se acuesta pobre y se levanta rico. Con la diferencia de que la riqueza de "Shy" es la broma de un lord, mientras que la de Giordani es dinero contante, sonante y bailante... He aquí la historia que publican los diarios:

Giordani —creo se llama así, pues evoco de memoria una lectura— vive con su mujer y con sus hijos en la habitación más pequeña del conventillo más grande de Buenos Aires. Su jornal apenas le alcanza para la minestra. En vísperas de Navidad se queja. Carece de plata para tomarse una buena botella de vino y comprar juguetes a sus chiquilines.

Llega al conventillo un vendedor de lotería. Varios vecinos compran quintos e incitan a Giordani para que adquiera alguno. Giordani se niega:

—*¡No faltaba más! Con el valor de ese número comemos cinco días.*

Tanto lo instan que, por fin, se decide. El lotero le vende el único billete que le queda. Nadie ha querido comprárselo y nadie en el conventillo ha comprado otro billete que lleve el mismo número.

Al día siguiente Giordani necesita dinero para la botica. Su mujer está enferma. Resuelve vender su billete antes de la jugada, para que le reembolsen el dinero, aunque sea perdiendo. Ofrece el quinto a sus amigos. Lo ofrece a sus vecinos a mitad de precio.

—*No. Gracias. La lotería no es para los pobres.*

Desesperado, Giordani regresa a su casa con el maldito billete. ¡Son cuatro pesos tirados a la calle!

Al día siguiente se realiza el sorteo. Giordani no ha sacado la grande. Pero, ha obtenido la terminación. Son ocho pesos...

—*¡Más vale así! Ocho pesos. ¡Qué suerte!*

Como el lotero ambulante que le vendió el billete es un desconocido, Giordani se va a una agencia:

—*¿Puede pagarme estos ocho pesos de la terminación?*

El empleado no mira el extracto. Sabe que la terminación de esa jugada es el número 4. Le corresponden ocho pesos. Pero, toma el billete y examina el reverso:

—*No, podemos pagárselo. No ha sido vendido en esta agencia. No tiene nuestro sello.*

Va a otra casa. Lo mismo. En ninguna agencia quieren pagarle aquellos ocho pesos. En una le contestan:

—*Si usted compra otro billete para la próxima jugada le pagaremos el premio.*

—*¡No puedo! Necesito la plata...*

Así pierde casi todo el día. ¡Maldito billete! Le ha costado cuatro pesos para ganar ocho...

Resuelve ir a la Administración de la Lotería. Allí un empleado le pregunta:

—*¿Quiere que le pague en un cheque?*

—*¡Un cheque! Para pagarme ocho pesos en un cheque, no vale la pena.*

—*¿Ocho pesos? Usted cobra veintiocho mil quinientos pesos...*

Y cobró.

Aquí termina la historia. Ella demuestra que Giordani hizo todo lo posible por rechazar su buena suerte. Giordani ofreció al Destino cien oportunidades para que le quitara su fortuna. Pero la fortuna no lo abandonó. Era nútil poner toda su voluntad para despreciar los veintiocho mil quinientos pesos que la suerte le tenía guardados...

Otro caso, sucedido en La Plata, hace tres años:

Un caballero sale de su casa manejando un auto. Al llegar a la calle 7, otro auto se le viene encima. Para esquivar la violencia del choque, el caballero hace un viraje violento. El auto sube a la acera y mata a un pobre niño.

Conducen al caballero a la comisaría, para prestar declaración.

Como su coche ha sufrido desperfectos, lo llevan en un automóvil de alquiler. Cerca de la comisaría, el automóvil de alquiler se estrella contra un tranvía. Muere el chauffeur y muere también un pasajero que iba asomado a la ventanilla del mismo tranvía. El caballero sale ileso. Se ha salvado por segunda vez de una muerte segura...

En la comisaría presta declaración. Llora lamentando su mala suerte. Y tiembla pensando que ha podido morir, por lo que se felicita de su buena fortuna.

Lo ponen en libertad. No quiere tomar auto. Va a pie... En la esquina de la comisaría varios changadores, por medio de poleas, remontan un piano. El armatoste está en el tercer piso. Se rompen las cuerdas y: "¡Bum!" "¡Clak!" El caballero muere deshecho bajo el piano.

Fué inútil que se librara de la primera catástrofe. (La muerte iba tras él...) Fué inútil que se salvara del segundo choque. (La muerte lo espiaba. Ha visto el piano. Ha mordido las cuerdas...)

"¡Bum!" "¡Clak!"

Todas estas coincidencias que suceden a menudo demuestran que los soñadores suelen tener razón. El fatalismo musulmán ("estaba escrito") no debe mirarse con desprecio. Algo existe en el aire y fuera de nosotros que ordena las cosas como en la ruleta. Los católicos que juegan en Mar del Plata, en Montevideo y en Mendoza a la ruleta, están condenados por el Sumo Pontífice de Roma. Existe una ordenanza pontificia que priva de bonanzas celestiales a los jugadores. Pero, ¿acaso los jugadore de ruleta no son más que nadie personas creyentes en Dios? Dios dispone de diferentes maneras—según Santo Tomás—"de llegar a los hombres para coronarlos de felicidad. Uno de esos medios debe ser la ruleta.

Los irlandeses católicos tienen un cómodo refrán que dice: "El juego es una puerta que abrimos a los vicios. Pero, de vez en cuando, conviene abrir esa puerta por si la Fortuna quiere entrar..."

Lo peor que hay en la buena suerte es que casi siempre lleva en su alegría una desdicha. Está repleta la crónica familiar de anécdotas comprobatorias. Personas que viven sufriendo necesidades durante una larga vida y que de pronto encuentran consuelo a su infelicidad muriendo cuando recién comenzaban a sentirse dichosos.

Hace poco ocurrió en Buenos Aires este caso: Un distinguido caballero, jefe de taquígrafos, compró durante veinte años *el mismo número de lotería*. Nunca sacó premio. Pero un día se encontró sin dinero y no pudo comprar el número favorito. Ese día el número obtuvo cien mil pesos... El agenciero (honremos al hombre aunque sea reclame), don Severo Vaccaro, había reservado para el cliente el número premiado, y, por la tarde, le entregó los cien mil pesos. El agraciado sufrió un malestar al corazón y pocos meses después fallecía.

Resignémonos a vivir sin esperanza. La alegría de vivir consiste en vivir la vida tal como ella quiere que la vivamos: sin orgullo y sin vanidad...

Lugareñas

Por José Baquerisos

PESADEZ

Bajo un cielo encapotado
que amenaza un aguacero,
el conjunto del pueblito
se parece a un cementerio.

El desgano nos invade
y nos entra hastío y sueño,
mas venciendo a la flojera,
emprendemos un paseo.

Bajo un sauce, dos caballos,
al parecer ya muy viejos,
tienen las orejas gachas
y estirados los pescuezos.

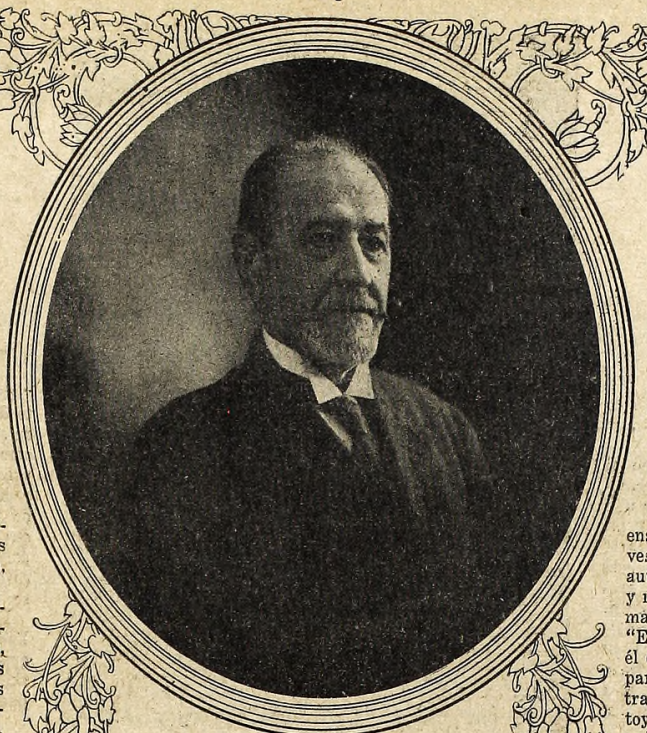
Los tábanos y las moscas
les corren por todo el cuerpo,
a pesar de que han tomado
al sauce por mosquitero.

Rompiendo la gran congoja
del infinito silencio,
una gallina le canta
melopeas a sus huevos.

Y ante un rancho miserable
de las "orillas" del pueblo,
un cuzquito patizambo
ladra mucho y vase adentro...

La pesadez nos agobia
y emprendemos el regreso,
con la intención de acostarnos
y echar un profundo sueño.

(¡Qué lindos repiquetean
los goterones el techo,
y qué grato olor a tierra
se desprende desde el suelo!...)



El profesor Vucetich

Cómo resolvió Vucetich el problema de la identificación personal

Por FEDERICO QUEVEDO HIJOSA

En los arabescos de las yemas de los dedos ha sellado la Naturaleza la individualidad humana indeleblemente

EL creador de la dactiloscopia solía decirnos con un dejo de amargura:

— Más energías gasté en la lucha a que me provocaron quienes negaban, primero, la practicabilidad de mi sistema, y luego, la paternidad del invento, que en organizar los servicios de identificación sobre una base científica, ya a estas horas adoptada en todo el mundo civilizado, desde América hasta el Extremo Oriente.

Pero don Juan Vucetich, a quien la celebridad no arrancó de su modestia, lejos de desalentarse ante la saña implacable de los detractores, hubo de continuar, con los mismos arrestos de los años de divulgación de su método, la grande obra que él, merced a la perseverancia y al estudio, ha traído a ulteriores desarrollos en el vasto campo experimental de las aplicaciones sociales, dentro de las normas del positivismo penal moderno.



Arco

La última batalla librada por Vucetich ha sido contra el prejuicio corriente que hace que muchas personas vean en la ficha dactilar una especie de trampa para aprisionar delincuentes, estampando en todos ese estigma terrible del prontuario, destinado a prolongarse más allá de la muerte. Vucetich empeñó los tiempos del reposo de la jubilación a desvanecer el temor instintivo, mejor dicho, la aprensión de las gentes. Sostenía — y lo demostraba — que la "individual dactiloscópica" dignificaba la condición humana.



Presilla interna

El doctor Luis Reyna Almandos, publicista brillante que contribuyó a incorporar la dactiloscopia a la legislación en la provincia de Buenos Aires, afirma que la "Dactiloscopia es una ciencia sintética que se resume toda en estas palabras: "Yo, el hombre. Y pues que el hombre se mueve, se agita, va, viene, constituye la familia, la ciudad, la nación, la sociedad entera. El "yo" de los filósofos ha sido encontrado, descubierto, por fin, definitivamente. Se lo buscaba en el mecanismo intangible del espíritu, sin saber que lo llevaba en sus manos diez veces repetido. He ahí cómo la sabia Naturaleza nos enseña una vez más que de ella nacemos, que de ella vivimos y que a ella volvemos."

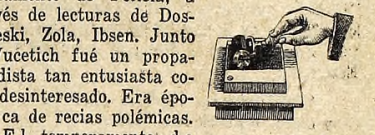


Presilla externa



Verticilo

Frases así entusiastas escribió también Florencio Sánchez, amanuense de Vucetich en la oficina de que el maestro era jefe en La Plata. Todavía el 93 no despuntaba el dramaturgo. El autor de "Barranca abajo" ensayaba en los ocios burocráticos escenas breves, diálogos a menudo inspirados en dramas auténticos de la vida real. Colaboraba en diarios y revistas intermitentemente e iba reuniendo los materiales de "Los muertos", "Marta Gruni", "En familia", cuyos temas y cuyos personajes él entreveía desde su mesa de trabajo en el Departamento de Policía, a través de lecturas de Dostoyeski, Zola, Ibsen. Junto a Vucetich fué un propagandista tan entusiasta como desinteresado. Era época de recias polémicas. El temperamento de Florencio Sánchez se acomodaba a esa brega ardorosa. Fué por entonces que el genial comediógrafo ríoplatense se ejercitó en el conocimiento del idioma francés, precisamente para discutir con quienes del otro lado del océano defendían el sistema antropométrico de M. Alphonse Bertillon.



Dando tinta al mármol con el rodillo

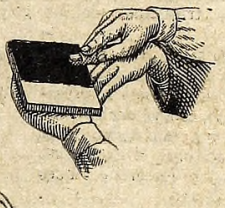


Dando tinta a la plancha

EN estos días en que el jefe de policía de Nueva York, Mr. Enright difunde la conveniencia de las conferencias internacionales de policía para llegar al establecimiento de la ficha universal concebida por Vucetich hace un cuarto de siglo; ficha que los progresos de la radiotelegrafía harán transmisible aun en sus "puntos característicos", será interesante recordar los orígenes del vucetichismo, esta garantía incomparable de la defensa social. ("Le vucetichisme" ha llamado el profesor Lacassagne al sistema argentino de identificación, instalado en Francia algo antes de la muerte de Bertillon, después de intentar éste modificaciones infructuosas.)



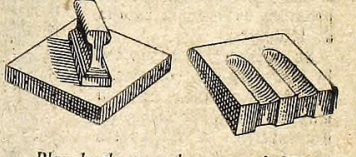
Una ficha individual dactiloscópica, o sea un dactilograma



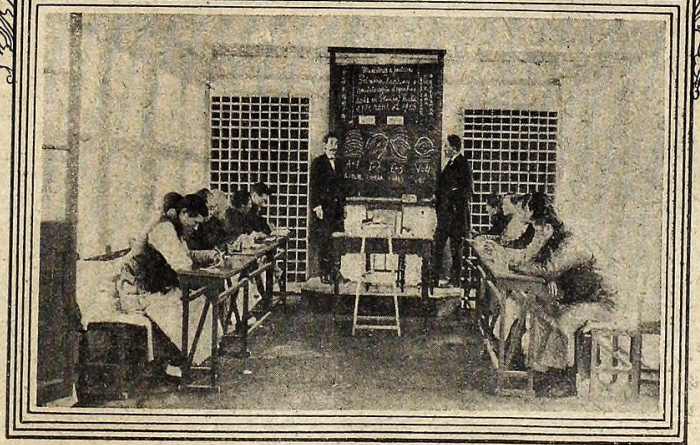
Operación de entintar un dedo con la plancha



La palma de una mano con un dedo entintado



Planchuela y madera acanalada



Esta fotografía fué sacada el año 1913 en Pekín, en momentos en que Vucetich daba una lección de dactiloscopia argentina a altos funcionarios del ministerio de Justicia del Celeste Imperio

(Continúa en la pág. 57)



Ernesto el Piadoso, príncipe de la paz

Por JUAN FASTENRATH

LA bellísima y frondosa *Turingia* es el corazón de Alemania, la cuna de la poesía germana.

Ofreció al mundo asombrado el espectáculo glorioso de los *minnesinger* y vió con pasmados ojos una santa en la landgravina Isabel, inmortalizada en la música por Liszt y en la pintura por el seráfico Murillo y por el romántico Mauricio de Schwindt. Dió a los protestantes su Lutero, que en la misma Wartburg, donde habían celebrado sus certámenes los cantores de amor, traducía la Biblia y entonaba su brioso canto *Un castillo fuerte es nuestro Dios.* Dió a los protestantes un Federico el Sabio y a los amantes de la música religiosa un Juan Sebastián Bach, de quien dice don Juan Luis Estelrich:

"De la fuerza logró la plenitud
y del arte gentil la dignidad.
Él, patriarca de la nueva edad,
corónase de eterna juventud."

La Turingia vió con regocijo inefable el triunfo de la poesía alemana en tiempos de Gœthe y Schiller, y un teatro modelo creado por el duque Jorge de Meiningen que hizo maravillas de la *mise en scène.*

De la Turingia salieron también aquellos hermanos tan distintos: un príncipe de la guerra, el heroico Bernardo de Weiman; un príncipe de la paz, el noble Ernesto el Piadoso, que abrió más amplios horizontes a la felicidad de sus súbditos curando los daños que hizo la guerra de los treinta años y dando a cada niño una medalla que recordara la paz de Münster, ostentando la inscripción: "Loor a Dios que nos dió la paz!"

El venerable castillo de Friedenstein, que edificó en la ciudad de Gotha Ernesto el Piadoso después de la guerra de los treinta años es como un símbolo de la fuerza alemana triunfando de los golpes del destino.

El que suspiró por el reino de Dios y que hizo aprender de memoria a sus hijos la Sagrada Escritura, vió la luz el mismo día en que la cristiandad celebra con unánime regocijo, con villancicos, con el runrún de las zambombas y el tantán de los tambores, el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Pues nació el Duque Ernesto, que se hizo el Redentor de su patria, en la fiesta bendita de la paz, en la Nochebuena de 1601, en el castillo de Altenburgo, como hijo noveno de los duques de Sajonia, siendo su padre el duque Juan, el nieto de aquel Juan Federico el Magnánimo que fué preso en 1547 en la batalla de Mühlberg.

Su rasgo característico era la piedad, y las consolaciones de la religión eran su amparo seguro en todas las desventuras. A los cuatro años de edad perdió a su padre, a los diez y seis a su buena madre, la duquesa Dorotea María, princesa de Anhalt-Köthen. Esta dejó a sus hijos cual herencia la concordia, reinando Ernesto primero en unión de sus hermanos y dando pruebas de su sabiduría y de su amor a las letras.

Esto no le impidió ser también un excelente caudillo cuando le obligó a empuñar la espada el amor que profesaba a sus correligionarios evangélicos. Entró, pues, en 1631 en el campamento del rey de Suecia Gustavo Adolfo, el defensor de la libertad evangélica, distinguiéndose en Franconia, en Nuremberg y sobre todo en la batalla de Lützen, en que sucumbió el rey de Suecia y el duque Ernesto venció al general Pappenheim derribándole del caballo.

Mandó celebrar las exequias del héroe sueco en las iglesias de Weimar y dió las gracias al Señor por la victoria de Lützen. Después tomó parte en el asalto de la fortaleza bávara Landshut, que vió hacer su entrada de un lado a las tropas imperiales y del otro a los suecos. Por el desastre de Nördlingen perdió el hermano de Ernesto, Bernardo, el ducado de Franconia que Ernesto había administrado tan bien, que hizo sus elogios ante el archiduque Leopoldo de Austria hasta su adversario político el obispo de Wurzburgo el conde Francisco de Hatzfeld, al restablecerse en la posesión de su país.

En 1634 se casó con la única hija del duque Juan Felipe de Altenburgo, y desde el año de 1638, en que murió sin dejar herederos el duque Juan Ernesto de Eisenach, que había heredado el principado de Coburgo, gobernó Ernesto dicho principado hasta la primavera de 1640, en que se celebró un convenio entre los hermanos Guillermo, Ernesto y Alberto, según el cual Ernesto recibió el ducado de Gotha.

Lo que hizo en pro de sus súbditos durante su reinado de treinta y cuatro años está grabado en las tablas de la historia y en el corazón agradecido del pueblo sajón.

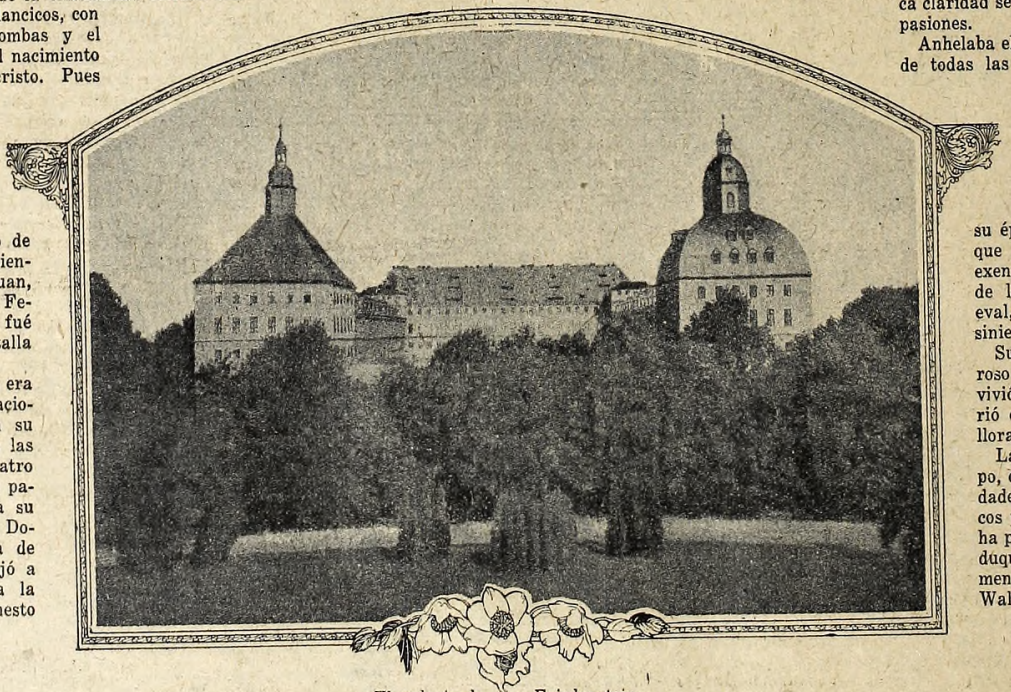
Al entrar el duque en Gotha el 24 de octubre de 1640, la miseria era grandísima: por doquier había casas destruídas, pueblos arruinados, campos devastados, iglesias convertidas en caballerizas, casas de párrocos hechas cervecerías; por doquier había vagabundos licenciosos, mendigos rapaces, merodeadores, buscones, y por doquier desplegaba el duque Ernesto el Piadoso la actividad más benéfica, cuidando así por el bien material como por el bien espiritual de sus pobres súbditos, animándolos con buenos consejos y dádivas, asegurándolos y socorriéndolos con dinero, granos y frutos, dando a los hambrientos trabajo y pan, fomentando el comercio, construyendo canales, reformando la administración, la justicia, las escuelas y los colegios eclesiásticos, protegiendo la autoridad de los sacerdotes, haciendo imprimir libros y no pensando nunca en su propia gloria. Pero ésta había de enaltecer al que levantó una luz para iluminar a su pueblo y abrió un templo del espíritu humano fundando la Biblioteca ducal para que en aquel silencioso ambiente de blanca claridad se apague el vocerío de las pasiones.

Anhelaba el duque también la unión de todas las iglesias evangélicas, y para lograr aquel noble fin mandó a su propio hijo a numerosas cortes protestantes, también fuera de Alemania.

Cada cual es hijo de su época. Así también el duque Ernesto, pues no estaba exenta su fe de las escorias de la contemplación medioeval, profesando la creencia siniestra en mágicos y brujas.

Su espíritu era más vigoroso que su cuerpo. El que vivió de ideas generosas murió el 26 de marzo de 1675, llorado de su pueblo.

La ola formidable del tiempo, que tantas falsas celebridades barre y tantos equívocos prestigios destruye, nada ha podido contra la gloria del duque Ernesto, cuyo monumento perdurable honra a la Walhala.



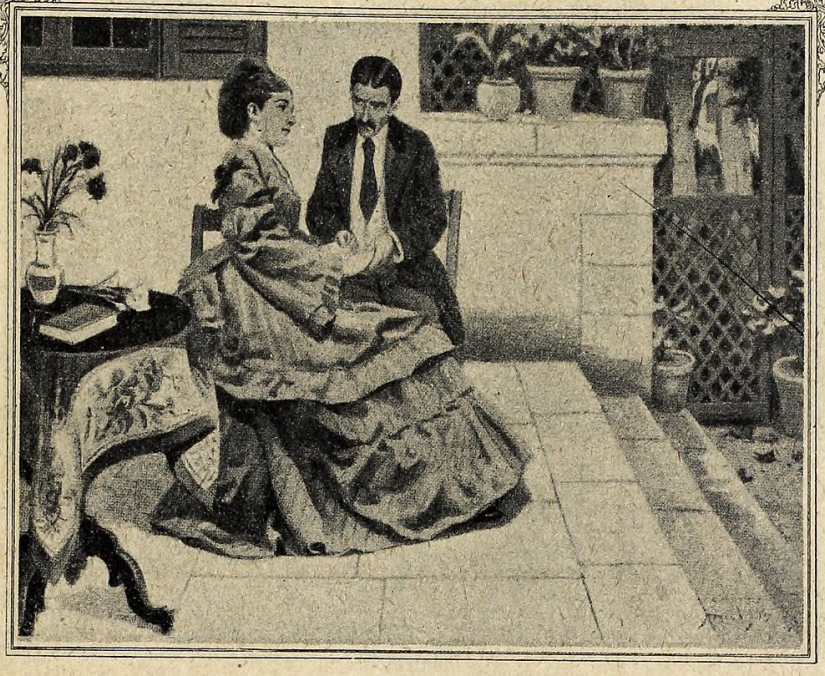
El palacio de Friedenstein

— 1

Por

VICENTE DIEZ DE TEJADA

Ilustración de Méndez Bringa



"— Luz mía: vas a ser mi mujer..."

DE donde, cambiando de signos a la ecuación, o, lo que es lo mismo, multiplicando sus dos miembros por — 1, resulta:

$$x = -b + \ldots$$

Y mientras el alumno, encarado con la ancha pizarra, desarrollaba la nueva fórmula, la reducía, entrando a saco en sus rincones misteriosos, oxeando exponentes y radicales que huían espantados, saltando de un miembro a otro, como aves perseguidas y amenazadas..., el viejo catedrático quédose abstraído, murmurando, como eco que repite las últimas sílabas de una frase:

— Cambiando de signo..., cambiando de signo...

El bedel, silenciosamente, apareció en la clase por la puertecilla situada detrás del sillón del anciano profesor, y con mesurados movimientos gatunos, colocó ante el arrugado viejecillo—aplastado por el peso de la toga — un ancho sobre enlutado, en el que se destacaba una larga cruz negra, severa, "amenazadora"... Ello era una esquela mortuoria — veíase a cien leguas, — el facsímil de una hoya profunda, misteriosa, en cuyo avaro seno acaso dormía alguien ya...

Estremeciéndose de terror, terror senil, merecedor de toda disculpa en quien durante largos años ha burlado a la Ineluctable, el conturbado matemático desplegó la ominosa misiva, y, calándose los recios quevedos de carey, posó sus frías miradas sobre ella.

Quedóse inmóvil, pálido, agobiado por la impresión... Tan formidable fué el golpe recibido.

Apoyó los codos sobre la mesa, ocultó la frente en las abiertas palmas de sus manos, y sobre la lista de la clase cayeron dos gruesos lagrimones, tributo rendido al dolor por los cansados ojos del anciano.

Los alumnos, conmovidos, guardaron silencio, como si ante ellos se apareciese, rodeado de blancos cirios, el cadáver de aquel cuyo tránsito anunciaba la esquela..., y el catedrático, alzando la testa venerable, pudo apenas, con voz velada por la emoción, pronunciar, balbuciente, estas palabras:

— Continuaremos mañana, señores... Pueden ustedes retirarse...

Salieron los muchachos silenciosamente, ahogando la alegría producida por aquel asueto inesperado, dirigiendo una compasiva mirada al viejo profesor, cuya angustia adivinaban... Y cuando éste vió el aula desierta, cruzó los brazos sobre el vade, reclinó sobre ellos la frente, y prorrumpió en sollozos como un niño.

Sor María Jesús de San José — en el siglo, señorita María de la Luz, — había fallecido a los cincuenta y seis años de edad y treinta de religión.

¡María de la Luz! ¡Lucita!... La amada, la adorada, la inolvidable!...

Toda su propia vida, en visión dolorosa, cual procesión goyesca de cruentos disciplinantes, pasó ante los cerrados ojos del angustiado maestro. Volvió éste a verse joven — pálido, tristón, encorvado, como lo era entonces, — en aquellas benditas tierras floridas y verdes de la amada provincia, y volvió, ante su vista deslumbrada, a aparecerse por primera vez aquella divina criatura, más ángel que mujer, que inundaba los campos de luz con su presencia, el aire de armonías con los cristales de sus risas y con las dulzuras de su voz, y el ambiente de perfumes con los nardos de su aliento... ¡Qué hermosa estaba aquel "primer día", aquel primer día en que el Señor creaba nuevamente la Luz, para encanto y recreo y consuelo de los hombres!

Era una tarde de fiesta; el prado, verde y húmedo, sembrado de manzanillas y de tréboles, servía de alcatifa a la amplia rueda de bailadores; cantaban las mozas bajo unos álamos, agitando sus panderetas; la flauta y el tamboril resonaban entre el boscaje, evocando a los dormidos faunos, despertando al viejo Pan, reuniendo a las dispersas ninfas..., y, bajo un dosel de madreselvas, rodeada de doncellas y de galanes, apareció una mujer, un copo de nieve envuelto en estofas de oro, nimbado de rayos de sol...

Era María Luz, Lucita, la hermosa, la apetecida, la codiciada..., el mejor partido de la provincia, chica rica, hija única...

¡Qué hermosa era Lucita! ¡Qué azules sus ojos, de claro mirar sereno! ¡Qué rojos sus labios, de entreabierta flor de granado! ¡Qué bella su faz de nácar y de rosa! ¡Qué rubios sus cabellos, sutiles hebras de oro!... Sus manos eran dos jazmines; sus pies, dos almendras; su cuerpo, una palma... ¡Qué hermosa aparecía a los veinte años, ante unos ojos soñadores que, indiferentes, habían deslizado sus miradas por el mundo, sin descansar una vez siquiera en el dulce regazo del amor!... Porque Juan Manuel, el hombre de ciencia, el famoso doctor, el futuro catedrático, absorto en sus estudios, metido en sí, reservado, huraño, no se había acordado de que era hombre hasta que vió a Lucita; y hasta que contempló la hermosura de ella, no había reparado en su fealdad; y hasta que admiró la juventud ajena, no se dió cuenta de la pérdida de la juventud propia..., y hasta que vió a Venus, no había sentido jamás el fiero saetazo del amor.

Juan Manuel amó a Luz con toda su alma. La amó por hermosa y la amó por imposible..., porque Lucita tenía novio: un muchachote gentil, arrogante, distinguido, abogado de la última hornada..., mozo de gran porvenir, aunque de menguado presente, a quien Luz amaba con delirio, a quien devolvía perla por perla, flor por flor, suspiro por suspiro, todos los suspiros y todas las perlas y todas las flores de un pecho enamorado. María Luz, que, libre, no sería de Juan Manuel, iba a casarse... Y al convencerse él de que su amor hacia ella era un absurdo, encerrólo dentro de su corazón y la amó más aún: con ansias de desesperado, con aplanamientos de vencido. Ascua viva era su amor, oculta en lo más hondo de su pecho; brasa ardiente, mordedora, amortajada con albo sudario de las cenizas...

María Luz era rica, y la fortuna ciega, al girar de su rueda, la trocó en pobre. Arruinados los padres de Lucita, hallóse ésta al borde de la miseria..., y entonces ocurrió lo inesperado, lo incomprensible, lo absurdo... Con el bienestar, huyeron las amistades, volaron las relaciones, y se escapó el amor. El amor, ¡oh dioses!, que parecía no ser cosa de este mundo; tan alto, que no podrían mancharlo con sus impurezas las salpicaduras del lamedal terreno; tan recio, que no podrían combatirlo todas las tempestades humanas...

Desertó el amor, y el amador de un día, volviendo el rostro, tendió de nuevo su arco, lanzó su flecha y la clavó — lejos de María Luz — en una burda bolsa henchida de billetes. La virgen quedóse viuda.

Juan Manuel, grande y noble, lloró el dolor de Luz — dolor que para él podría ser alegría; — sintió en su propio rostro la afrenta de ella, ¡de ella, tan suya, que era él mismo! Y, andando el tiempo, sin ofrecerse él: mísero, deforme, viejo, atrevióse como dádiva piadosa, como reparador acto de justicia, a ofrecer lo suyo: su posición, sus caudales, su talento, su nombre...

Y María Luz, serena ya, resignada ya, vencida ya, y hermosa, hermosísima siempre, depuso su arrogancia, destruyó sus ilusiones, desgarró su corazón y aceptó a Juan Manuel como futuro esposo.

Nada se había hablado aun de boda; ningún paso oficial habíase dado; el compromiso éralo de los dos, y sólo de los dos, sin exteriorizarlo en modo alguno. Había que dar tiempo al tiempo, aire al pecho, sosiego al espíritu..., y cuando ya estaba todo dispuesto y preparado para seguir adelante para pasar a mayores, para hacer público un proyecto que tardaría más en conocerse que en realizarse, Juan Manuel, una tarde, mientras el cielo se incendiaba en resplandores, reflejo de los fuegos de su alma..., tomó de las manos a Lucita, y, mirándola cara a cara, obligándola a fijar en él sus divinos ojos de zafiro, le dijo solemnemente:

— Luz mía, vas a ser mi mujer, tú, que lo eres todo para mí; que te amo con todo mi corazón... Abreme tu pecho; no me engañes, que no merezco ser engañado. Dime la verdad, como si fueras a morir y al confesor se la dijeras... Bien sé que no me amas, que no puedes amarme aún, como estoy seguro de que habrás de amarme después, cuando la gratitud pase a ser amistad, y ésta se convierta en amor...; pero temo, dudo, vacilo...; tiemblo ante la idea de encadenarte a mí para siempre, de atarte de pies y manos a mí, que podré ser tu cruz; no cruz redentora que salva, sino mortal suplicio que martiriza... El mundo, en su rodar continuo, puede convertir mañana en fácil lo que es imposible hoy... Lo destruído puede reedificarse; reunirse lo disperso, soldarse lo roto. No quisiera cerrar tus puertas a la esperanza... Lucita, lee bien en tu corazón, no te engañes, no te engañes tú, amor mío, y dime: si, por ventura, "él", libre..., volviera mañana a ti..., ¿volverías tú a "él"?... ¿Lo amas aún?...

María Luz tembló; contrajéronse sus facciones, se decoloraron sus labios, aleteó su naricilla, y dos puñales de ira brotaron de sus ojos.

— ¿Amarlo, dices? — exclamó, apretando los dientes hasta hacerlos rechinar. — ¿Amarlo aún? ¡Qué poco me conoces! ¡Lo aborrezco, lo odio con todas las potencias de mi alma!...

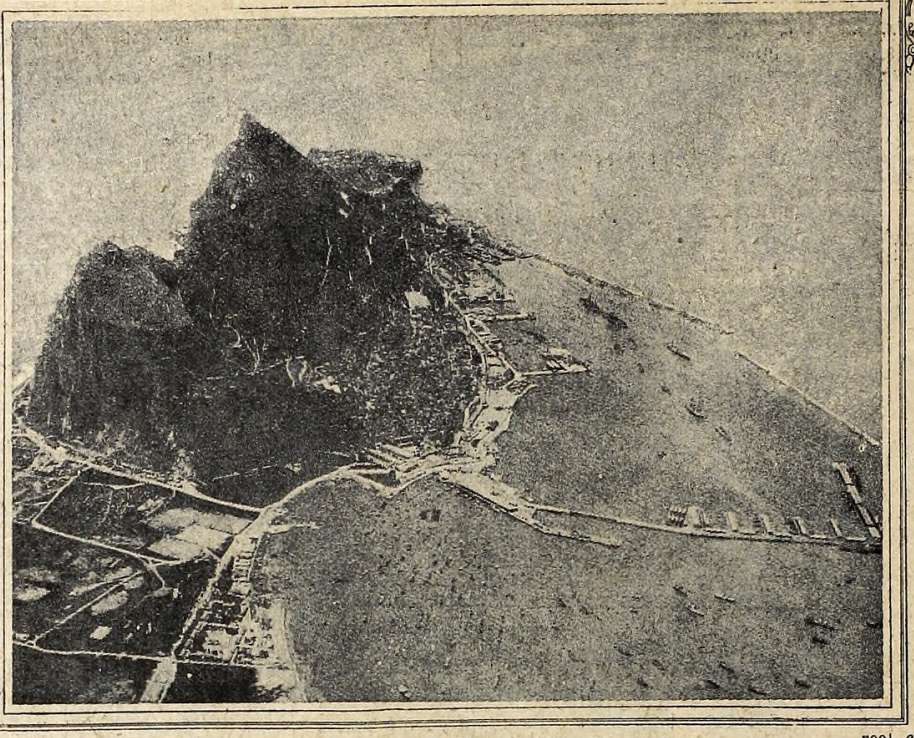
Ante aquella explosión de cólera, ante aquel desbordamiento de odio, Juan Manuel lloró, sí, lloró... Lloró el derrumbamiento definitivo, absoluto, irremediable, de sus postreras ilusiones...

— Haces mal, Luz, Luz de mi vida, haces mal — contestó moribundo. — Eso no es cristiano... Recoge tu palabra... y no te cases. Tiemblo, no por mí, que sabría perdonártelo todo..., tiemblo por ti misma. Tú no puedes amar a nadie, porque tu alma toda está henchida, saturada, de una pasión tan arrolladora, tan absorbente como el amor... Tu alma destila odio, y el odio, vida mía, es tan fuerte como el amor, porque es el amor mismo... El odio es el amor... "con signo contrario"... Donde yo esperaba encontrar indiferencia, hallo aborrecimiento... Recoge tu palabra, Luz, Luz de mi vida, y no te cases... "Vete a un convento, Ofelia", antes de que tu odio vuelva a ser amor, amor ciego, desesperado, loco... "¡Ofelia, vete a un convento!..."

Por esto causó al viejo catedrático don Juan Manuel impresión tan honda y tan violenta la esquela mortuoria recibida aquella mañana, en el preciso momento en que él — revolviendo, acaso, las lindes de su pecho decía a sus discípulos:

"De donde, cambiando de signo a la ecuación, o, lo que es lo mismo, multiplicando sus dos miembros por — 1, resulta..."

...¡Resulta el recuerdo amarguísimo de una época, en la que él estuvo a punto de ser este — 1!...



Vista del peñón de Gibraltar obtenida desde un aeroplano

El estrecho de Gibraltar

La leyenda - La historia La geología

Por

RAFAEL URBANO

LAS más antiguas historias de la formación del mundo nos dicen que "en un principio flotaba sobre las aguas el Espíritu", y que la tierra, todo cuanto podemos pisar, yacía en lo más profundo del abismo. Poco a poco se fueron levantando las montañas, y la tierra surgió de los mares, lentamente, como un monstruo que saliese de las aguas. El espinazo del mundo rompió la uniformidad de la superficie, y aparecieron mil islas y, en fin, todas las penínsulas y continentes.

España ha tardado en surgir de las aguas más que algunas naciones de Europa. Y apareció poco a poco, despacio. Primero surgió Galicia y parte de Castilla (Ávila y Toledo), luego Cataluña y Aragón, y finalmente el resto. La historia de la Reconquista es un remedo de la historia geológica de la Península, y no sería extraño que, si por una catástrofe, hoy inconcebible, sólo quedara un recuerdo oral de sus luchas contra los árabes, se creería en lo futuro que "la pretendida historia" era un recuerdo mal recordado de su historia geológica. Porque, en efecto, su unidad geológica ha seguido un curso semejante al de su unidad política, y hasta parece que el suceder de aquélla ha influído en el curso de ésta.

En una época remota, en la época secundaria, el África empezó realmente en los Pirineos, como dijo hace años Mr. Dumas, con más desprecio que ciencia. El estrecho de Gibraltar no existía. El testimonio de los historiadores no es bastante concluyente sobre este punto, aunque pueda canjeturarse por sus noticias que en un momento no existió tal estrecho. Quinientos años antes de la era vulgar, el estrecho, según algunos, no tenía más de media milla de ancho; cien años después, Euton dice que tenía cuatro, y ciento más tarde, trescientos antes de J. C., tuvo cinco, según el español Turiano Graeslio. Tito Livio dice que tenía siete millas en los comienzos de nuestra era. Víctor Vitensa, cuatro siglos después, asegura que tenía doce millas. Hoy se dice que tiene cinco leguas.

Estas noticias acreditan que ha sufrido una variación progresiva y constante, que ha debido tener un comienzo. Los historiadores han anotado también otras particularidades, dignas de tenerse en cuenta, y así Avieno, dice que el estrecho era "de somero y cenagoso fondo", y Plinio asegura que había en él grandes fajas de arena que ponían espanto a los marinos. Un historiador árabe, Xerif Aledrio, refiriendo algunos detalles de la invasión mogrebina, dice: "de tal manera hinchó sus aguas el mar Mediterráneo, que perecieron muchas ciudades que estaban en su orilla, ahogándose sus moradores, porque las aguas subieron sobre los arrecifes casi once estados".

Las investigaciones geológicas han dado más luz que todas las noticias de los historiadores, geógrafos y naturalistas de la antigüedad. Una parte considerable de la provincia de Cádiz y otra de la antigua Tingitania tienen en gran parte suelo de la misma naturaleza. Y en cuanto a los pretendidos arrecifes se ha visto que en la parte septentrional de Gibraltar hay grandes grietas perpendiculares, sobre cuyos bordes un gran número de halcones establecen sus nidos, y parece que los huevos que caen, juntamente con fragmentos angulares de cal en descomposición, forman esa tierra rojiza que se ha tomado en lo antiguo por una muralla o un banco.

Hay, sin embargo, un testimonio histórico, de verdadera importancia, que resuelve todos los extremos de este asunto. Es un famoso dibujo hallado el siglo pasado en Tarragona, sobre un sepulcro egipcio, que fué estudiado por D. Buenaventura Hernández. Se trata de un raro y precioso documento que parece hecho adrede para testimoniar la historia. Observándole atentamente se ve en él al rey Hércules, bajo el signo de Cáncer, en el solsticio estival, empujando a la derecha y a la izquierda los dos bloques que cierran el paso del estrecho. En aquél que representa el Abila se ven dibujados el escorpius y el ibis; y en éste el Calpe, el gallo, el atún y el conejo, que representa en lo antiguo lo más típico de la fauna española.

La leyenda, en efecto, está confirmada y aun superada con creces. Lo de menos es la misma figura de Hércules, el más forzudo de los héroes y el más hazañero de los hijos de Júpiter. Si parece que es el Hércules libio, uno de los cuarenta y tres Hércules que ha distinguido Varrón, el mismo Hércules que enseñó la filosofía a los españoles, y el mismo, acaso, que remendando el curso del sol, ejecutó los doce grandes trabajos, no superados por ninguno héroe de ninguna mitología. Es el Hércules del Jardín de las Hespérides y el que abrió el estrecho de Gibraltar. Lo más interesante de tal dibujo es que afirma resueltamente la invasión de "los bárbaros del sur", más trascendental para España que la de los bárbaros del norte, pues no de éstos sino de aquéllos conserva más huellas y vestigios, hasta tal punto que no sólo la forma de la cabeza de los vascos es muy semejante a la forma de la cabeza de los semitas, sino que los grandes héroes de la historia y de la fantasía parecen hijos del Hércules remoto que penetrase en España. Y así, tanto el Cid, héroe real, como el mismísimo Don Quijote, héroe de lo imaginario, parecen sublimaciones del más sublimado de los hombres antiguos: de Hércules semidiós.

El culto a Hércules fué transmitido, por lo demás, por los fenicios a los griegos y a los romanos. Por los romanos le fortificamos nosotros, que ya le conocíamos según afirman Estrabón y Pomponio Mela, y tuvo en España un templo en Cádiz.

El culto primitivo que se tributó a Hércules no tuvo altar.

Tres o cuatro piedras enormes, tendidas en el suelo recordaban la hazaña del dios, y la oración consistía en removerlas.

El estrecho fué elevado a santuario, en lo antiguo, y Avieno nos dice que detenerse mucho tiempo entre los treinta estadios que mediaban de una a otra columna se consideraba como un sacrilegio.

El mar hervía entonces lleno de cólera, y así fué llamado "Fretum", por los romanos, significando el hervor, el ímpetu.

Era un lugar selvatísimo.

El sol, visto desde el promontorio más elevado, era treinta veces mayor que lo que naturalmente parece en otras partes, cuando toca en el ocaso, según decía haber visto el célebre Artemidoro.

Pero es el caso que pueden otras cosas y no los hombres haber roto el istmo y haber abierto el estrecho: las mismas aguas. Hay una gran corriente del Atlántico al Mediterráneo, cuya influencia llega hasta el Asia Menor. Esta corriente central estudiada primero por el capitán Smith, en el siglo pasado, lleva una velocidad de tres a seis millas por hora, y su anchura es de un poco más de una legua. Al mismo tiempo dos corrientes laterales, una que va a lo largo de Europa y otra a lo largo de África, se dirigen hacia el estrecho con igual velocidad y anchura que aquélla. El nivel del Mediterráneo, estudiado por Lyell, es unos veinte o treinta pies más bajo que el del Mar Rojo. La lucha por los niveles ha podido producir perfectamente la ruptura del istmo, y esta explicación es más verosímil que otra alguna, aunque acabe con la heroica leyenda.

El estrecho, por lo demás, está llamado a ensancharse, porque las grandes penínsulas, según los geólogos más pesimistas, han de desaparecer andando el tiempo.

Mientras tanto, como a esos pobres judíos gibraltareños, no queda más consuelo que esperar la gran catástrofe, tendidos de cara al sol, mirándole hasta que se hunda en las aguas, esas aguas que socavan dos continentes y los alejan más y más.



Fragmento de un sepulcro antiguo hallado en 1850



La bailarina Fanny Elssler en el "Diablo cojuelo"

Una vida de bailarina

Fanny Elssler

Por

SANTIAGO BOMPARD

LA gloria de las bailarinas y de los cómicos es la más vana de todas las glorias. No queda después de su muerte nada de lo que hizo su reputación. Nos acordamos apenas de un nombre.

A veces no sabemos siquiera su significación. Lo pronunciamos, imaginando mal las cualidades y defectos del que lo llevó, ignorando su talento y aun su genio.

Las generaciones venideras serán más felices. Gracias al cinematógrafo y al grafófono, dentro de dos o tres siglos podrá saberse cómo se representaba en la Comedia Francesa y cómo se bailaba en la Ópera en el año de gracia de 1900.

Pero nosotros, para apreciar los pasos de la Taglioni o de Fanny Elssler, la manera de Rachel o de Talma, estamos reducidos a conjeturas o a buscar datos entre sus contemporáneos, que no son, por cierto, precisos ni imparciales. Es por eso que al hablar de los comediantes de antaño se prefiere narrar sus obras a exponer su concepción al interpretar el arte. Su vida no difiere mucho de la vida vulgar.

Augusto Elwhard, al describir la vida de Fanny Elssler, se ha esforzado en mostrarnos más bien la vida pública de la célebre danzarina que su vida privada. Trata de mostrárnosla no en su alcoba, sino en el escenario de sus triunfos, uniendo a la belleza de su estilo la erudición más acabada.

Fanny nació en Viena el 3 de junio de 1810. Descendía de una familia de músicos, amigos, servidores y protegidos de Haydn.

Los consejos del maestro mecieron su cuna y habituaron su espíritu..., y sus piernas a la cadencia y a la danza. Era la menor de seis hermanos. Uno de ellos se hizo monje. Otra hermana subió con ella al escenario. No hay en esto ninguna contradicción. Mantuvo las mejores relaciones con el hermano, y se mostró siempre excelente cristiana. Ante todo, era profundamente austriaca.

"Su belleza era bien de vienesa. La armonía y elegancia de líneas, la viveza del paso, la fineza del rostro que es patrimonio de muchas de sus compatriotas, adquiría en ella particular perfección y la convertían en tipo de clásica e impecable hermosura.

"Muchos rasgos de su carácter tales como la bondad, la sencillez y la franqueza, eran de aquellos que su gran compatriota, el poeta Franz Grillparzen, se complacía en comprobar entre los austriacos."

No había cumplido los siete años cuando debutó en Viena en el teatro de la "Puerta de Carinthie". Amner, "uno de los doctores de la coreografía clásica", se cuidó de la niña.

En 1824 el empresario Barbaja la llevó a Nápoles. En lugar de la danza plástica y correcta encontró en Italia una "vibrante de vida y palpitante acción".

Conservó el estilo impreso por Amner, pero le agregó vida. Fué así cómo supo unir la libertad a la corrección, adquirir "el calor que no excluye la precesión y la verdad que no resulta jamás trivial".

Tornó a Viena en 1827. No se impuso al pronto, por lo cual se trasladó a Berlín en compañía de su hermana Teresa, en 1830.

Los berlineses supieron apreciarla debidamente, con tal entusiasmo que, a su regreso a Viena, se comenzó a compararla con la célebre María Taglioni. No quedó en su patria, sin embargo. Bailó sucesivamente en Berlín, en Viena y en Londres.

Es que sus conterráneos no la retenían. Si la hubieran mimado un poco se habría quedado en su ciudad natal. Motivos tenía para ambicionarlo entonces. En 1829 el caballero de Gentz, político de nombradía, que contaba 65 años de edad, fué su protector. Era hombre de mérito, dotado de singular actividad. Odiado por los liberales, conocía los secretos de todos los reyes. Había llevado vida de libertino en su juventud. Se enamoró de Fanny. Su cariño fué violento, profundo y suave al mismo tiempo. La paz y la serenidad de su amor son realmente admirables. No se siente celoso ni un segundo.

Cuando ella está en Berlín, sufre por la separación, olvida por la amada hasta la política, pero los celos no le atormentan. Ha depositado en ella toda su confianza. Su vinculación con Fanny es el único punto luminoso de su existencia. Y tiene razón. Fanny no es apasionada. El cariño de un anciano le basta. Siente verdadera afección por él. Le está muy agradecida: satisface plenamente a su amor propio ver a sus pies a un hombre tan temido.

Como es buena por naturaleza, se conmueve ante las pruebas delicadas que recibe. Gentz, murió el 9 de junio de 1882, "dulcemente, al arrullo de una voz que le hizo olvidar el eco del tiempo".

Fué éste, sin duda, su mayor amor en la tierra, o por lo menos el que le ocupó más íntegramente".

Poco después de morir Gentz, Fanny tuvo relaciones con uno de sus compañeros de la Ópera de Berlín: nació un niño. Pero jamás — aunque lo afirme la leyenda — tuvo nada que ver con el duque de Reitchstadt.

Su vida se consagraba al baile. Amaba a su arte por sobre todas las cosas. No tenía un corazón apasionado. Las emulaciones de la Ópera la preocupaban más seriamente que las rivalidades amorosas.

El doctor Verón, director de la Ópera de París, la vió en Londres y la contrató.

Era muy partidario de los "ballets". Sabía que las piezas de gran espectáculo atraen más público que las buenas obras musicales. Buscaba con mayor empeño brillantes decoraciones y graciosas bailarinas que músicos de talento. Los espectadores participaban de este entusiasmo y mostraban el mismo gusto.

Cuando Fanny llegó a París, reinaba allí como un ídolo María Taglioni "bella y casta como una virgen de Correggio". Alabábase su "angelical pudor", su "fugitiva armonía". "Es una sacerdotisa del casto arte, reza con las piernas" — decía Teófilo Gautier.

Pero, al propio tiempo, era envidiosa, vanidosa y muy dispendiosa. Una vulgar cómica.

Debutó Fanny el 15 de septiembre de 1834 con la "Tempestad". Se hizo gran publicidad de su presentación. Fué aclamada con delirio. La Taglioni tuvo motivos para estar celosa. Ambas bailarinas concebían el arte de modo distinto: "María Taglioni había reaccionado contra las antiguas prácticas, reemplazando la coreografía geométrica de los maestros de la danza, por movimientos románticos, vaporosos y flotantes. Había inmaterializado el baile. Fanny Elssler lo emancipó en forma bien diferente. Le hizo interpretar la pasión, el deseo y la voluptuosidad, con fuerza tal que no reconocía otro freno que las leyes de la belleza."

Las dos danzarinas tenían sus partidarios. Pero nunca pudo Fanny imponerse completa y absolutamente al público. Estaba vencida por su rival. Contaba, no obstante, con admiradores apasionados. Teófilo Gautier escribió varios artículos en alabanza suya.

"Baila con todo su cuerpo desde la punta del cabello hasta el extremo de las uñas. Es una verdadera y hermosa bailarina, en tanto que las otras no son más que un par de piernas que se mueven debajo de un tronco inmóvil.'

Pero, justamente, se le reprochaba este baile de todo el cuerpo que, para algunos, era inconveniente.

No pudiendo triunfar ampliamente, partió para América. Permaneció en ella más de dos años. Desembarcó en Nueva York hacia 1840. Bailó en Wáshington, en Baltimore, en Boston, en Filadelfia, en Richmond, en La Habana. Fué a Nueva Orleans y a Cincinnati. Realizó la "tournée" triunfal de nuestras estrellas contemporáneas.

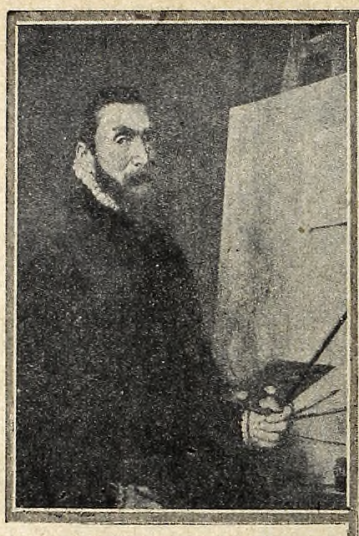
A su vuelta, rompió todo compromiso con la Ópera donde trabajaba la Taglioni. Pasó a Berlín, Londres, Budapest y Viena. En Italia, a pesar de su origen austriaco, entusiasmó a la multitud.

Pero se vió obligada a huir en 1848. Hizo una jira por Rusia para terminar su carrera en Viena. Sentíase, sin embargo, admirable de vigor y llena de gracia. Se retiró del teatro en plena gloria, en 1851. Vivió aun treinta años. Su ancianidad fué dulce. Hallóse amada y respetada hasta el último instante. Murió en Viena el 27 de noviembre de 1884.

Tal fué la vida de esta bailarina, existencia proba, ordenada y sonriente que Augusto Elwhard ha sabido, como se ha visto, narrar con agrado, sabiduría y estilo agradable.



Fanny Elssler



Antonio Moro cobraba 800 francos por cada uno de sus cuadros



Fra Angélico (que en este grabado aparece en segundo término, acompañado de Luca Signorelli) pintaba por un sueldo mensual de 576 francos



Alberto Durero pintó el retrato del rey de Dinamarca por 750 francos

"POBRE como un pintor", decíase antiguamente. De la exactitud del dicho dará una idea lo que percibían por sus obras los más famosos pintores y escultores del pasado. Acostumbrados a las sumas fabulosas que hoy se pagan por un cuadro antiguo — no siempre auténtico, — nos cuesta creer que la misma obra fué vendida por su autor en 50 o 100 francos (1). El precio que actualmente alcanza cualquier tela de un pintor más o menos conocido de hace tres o cuatro siglos, sobrepasa con creces lo que en toda su vida pudo percibir.

Es cierto que el criterio con que hoy se aprecia el valor de una obra de arte difiere del que tenían, por ejemplo, los compradores o aficionados coetaneos de Rembrandt. Conviene, también, no olvidar que actualmente son muchos los hombres poseedores de grandes fortunas, lo que antaño no ocurría. Todo lo cual establece una competencia que antes se desconocía, y que se traduce en los altos precios que se pagan por cualquier objeto artístico, hábilmente envejecido. La misma facilidad que hoy tiene un gran industrial o un audaz especulador para ganar sumas enormes, la tiene también para satisfacer sus caprichos, haciendo derroche. Y basta con que abunden los que se encuentran en tan felices condiciones para que se paguen disparates por cualquier abjeto.

Antiguamente, salvo raras excepciones, sólo los reyes y los altos personajes de la corte estaban en condiciones económicas como para pagar bien las obras de arte. Ocurría, pues, que el limitado número de posibles clientes contribuía no poco para que los emolumentos de un artista justificasen el dicho con que encabezamos este artículo: "Pobre como un pintor".

LO QUE VA DE AYER A HOY

Las insignificantes sumas que percibieron por sus grandes obras los más famosos pintores y escultores

¿Cómo no habían de llevar una vida miserable los pintores de segundo o tercer orden, si el Giotto (1266-1337) sólo pedía de 90 a 200 francos, según el cliente y el tamaño de la tela, por todo un señor retrato? En 1368 Francisco de Volterra y Nerusio se contentaban con el modestísimo salario diario de 16 y 10 francos respectivamente, nada menos que para ejecutar los frescos del Campo Santo de Pisa. El Correggio (1494-1534), a quien Vasari llamaba en 1568 "pintor eminente", cedió su famoso "Cristo en el huerto de los Olivos" por una despreciable deuda de 110 francos, y no logró mucho más con "la multitud de figuras que pintó con gran cuidado — dice Vasari, — en la gran tribuna de la Catedral de Parma." Sólo el material que utilizaba le comía la ganancia, ya que un crítico asegura que "prodigaba los colores más caros; que empastaba sin economía, no ahorrando nada para la conservación de sus cuadros".



Giotto sólo pedía de 90 a 200 francos por un gran retrato

También por sólo un centenar de francos vendió Aníbal Carracci (1560-1609) a unos ricos mercaderes su gran cuadro "La Resurrección", que hoy puede admirarse en una de las salas del Louvre. ¿Qué pagaría por él un plutócrata moderno? Hugo van der Goes, el autor de la "Natividad" (Oficios, Florencia), se daba por bien pago recibiendo 22 francos diarios, en 1468. El divino Fra Angélico (1387-1455) realizó una buena parte de su admirada obra ajustándose a un sueldo mensual de 576 francos, lo que no impide que un documento de la época califique de "espléndida" la remuneración, ya que al mismo tiempo se le alimentaba.

El trato, por lo menos para algunos pintores, corría de acuerdo con la mezquina paga. Indignado Ghirlandaio por la comida que le ofrecían los monjes del convento de Passignano, arroja los platos a la cabeza del hermano que le servía. Pablo Ucello (1389-1472), maestro en la perspectiva, fatigado de comer sólo un pedazo de queso con pan, se niega a proseguir sus trabajos hasta que no se le asegure un "menú" más variado y abundante. Y muy frecuente y general debía ser ese trato, cuando vemos a los pintores exigir anticipadamente las condiciones en que habían de efectuar sus trabajos. No resulta extraño, por tanto, que en 1430, Juan Hosemant, mientras cumplía un trabajo para el papa, ya se le hubiese fijado previamente la siguiente alimentación: "tres medidas de vino, seis pedazos de pan, un buen plato de carne, huevos y legumbres". Quedaban así, por lo menos, librados de las comidas carcelarias que pretendían imponer algunos grandes señores, reyes y papas del pasado. Razones ha tenido un escritor para decir que, salvo raras excepciones, "la Italia del Renacimiento ha sido bien mezquina para sus pintores y escultores". Miguel Ángel y Leonardo de Vinci tuvieron épocas en que sólo ganaban 645 francos mensuales, llegándoseles a descontar el día en que los dos grandes genios del Renacimiento italiano faltaban a su penoso yugo.

La vida de Miguel Ángel sólo encierra desesperación. Angustiado, trabaja sin tregua y ardorosamente. Esculpe y pinta con igual grandeza e inspiración. Y sufriendo los vejámenes de papas y cortesanos orgullosos, crea todo un mundo formidable, que hoy contempla extasiada la humanidad como la más acabada obra del genio. Sin embargo, los diez años que consagra a la Capilla Sixtina y a la labor ciclópea que implica esa maravilla que se llama "El juicio final", no le rinden más de 280.000 francos, sin olvidar algunos gastos que corrían a su cargo. Como no había de "gritar" miseria y proclamarse "esclavo y pobre", si por su portentoso "Moisés" sólo obtuvo 22.000 francos. Cualquiera de esas horribles estatuitas hechas a la disparada y por un mercader, y con las que pretendemos honrar a nuestros próceres, ha costado siete veces más. Se dirá: el papa Pablo III le pasaba una pensión anual de 26.000 francos. Se podrá decir, también, que al morir dejó un capital que oscilaba entre 150.000 a 200.000 francos. Pero, ¿qué significan esos 150.000 francos frente a una vida llena de privaciones y brutalmente consagrada al trabajo? ¿No es, por ventura, lo que gana por estas tierras, en diez minutos, cualquier intermediario poco escrupuloso e influyente?

Volvamos a nuestro tema. Rafael y el Ticiano sabían defender sus obras de la tacañería de reyes, papas y mercaderes. Ya sea porque comerciasen mejor sus magníficas producciones, o por otra causa, lo cierto es que lograban por sus pinturas precios muy superiores a los obtenidos por sus contemporáneos más célebres.



Miguel Ángel vendió el "Moisés" en 22.000 francos

Cuéntase de Rafael la siguiente anécdota. Chigi, el famoso mercader y mecenas, encarga a Rafael un fresco en la iglesia Santa María de la Paz. Pinta el artista sus sibilas, profetas y ángeles, y terminado el trabajo fija un valor por él. Chigi no puede con el hábito y discute el precio. Rafael protesta. Chigi no cede, y menos Rafael. El arbitraje se impone, y confían la solución en Miguel Ángel. Con toda la gravedad que el caso requería, Miguel Ángel dice, señalando una de las sibilas: "esta cabeza vale ella sola cien escudos" (2.700 francos). ¿Y las otras? — preguntó el mercader. Las otras, respondió Buonarroti, no valen menos. Chigi acepta la tasación, ordenando el pago de 2.700 francos por figura, no sin exclamar, con cierta inquietud: "Tratad de que Rafael quede contento, porque de lo contrario nos arruinará, haciéndonos pagar el ropaje de sus figuras." A pesar de todo, y en plena gloria (1516), Rafael pedía 5.000 francos por su gran cuadro "La coronación de la Virgen". Y en 1518, con sólo 675 francos el duque de Ferrara le adquiere el boceto de su "San Miguel".

Bien poco ganaban, pues, los grandes artistas en la Italia del Renacimiento. No andaban las cosas mejor en los demás países.

En su Diario, Alberto Durero nos indica la retribución obtenida por algunos de sus más famosas obras. Una de las telas que más beneficio le dió, al parecer, por aquellos tiempos, fué el retrato del rey de Dinamarca, ejecutado en Bruselas por la suma de 750 francos. Dice luego, refiriéndose a un retrato del recaudador Stark, "muy cuidado y de un

(Continúa en la pág. 60)

(1) Las cifras que en este artículo se registran, respecto a precios y salarios, han sido convertidos a su actual valor adquisitivo para facilitar las comparaciones y los contrastes.

Jugar con fuego

Por

EDUARDO O. ZAPIOLA

Ilustración de Juan Hohmann

LAS veintiuna horas de una noche invernal. Hallamos a León Galván en su estancia, al calor confortativo del hogar, cuyos leños chisporrotean como en un incesante bombardeo de batería pirotécnica de juguete. Las llamas, rojas y azules, dibujan figuras caprichosas sobre un fondo negro de hollín. Cerca del fuego, nuestro hombre contempla la combustión, ubicado sobre un diván, acodado sobre las rodillas, y apoyada su barbilla en su mano derecha. Observa los pormenores de la combustión lenta, así como un piromántico que escudriñara entre las formas caprichosas de la llama algún abstruso designio de la vida. El silencio absoluto en que la estancia yace es interrumpido de pronto por el chirrido desagradable que emiten los goznes resecos de la puerta que lleva a la habitación contigua.

León Galván se vuelve con un gesto indolente, arrancado de su semisopor por una voz de mujer:

—¿Da permiso el señorito?...

—Entra Marta...

—Una carta para usted...

León alarga uno de sus brazos por sobre el respaldar de su asiento. La criada llega hasta él, guiada por el precario resplandor de la chimenea; y sobre el fondo negro del aposento sólo se distingue de su figura la blancura de su rostro y la blancura de la pechera y la falda de su impecable delantal. De sus pasos no se percibe ruido alguno, pues que son amortiguados por completo por el espesor de la blanda alfombra. Entrega la carta y vuélvese para retirarse. Su silueta parece se ha desvanecido, porque, al volverse, su traje negro y su cabellera más negra aún se han confundido diluyéndose en la sombra. Sólo queda como vestigio de su paso un ligero vaho de perfume barato en el ambiente; y el chirrido de los goznes resecos denuncian, además, que la doméstica acaba de transponer el límite de la habitación.

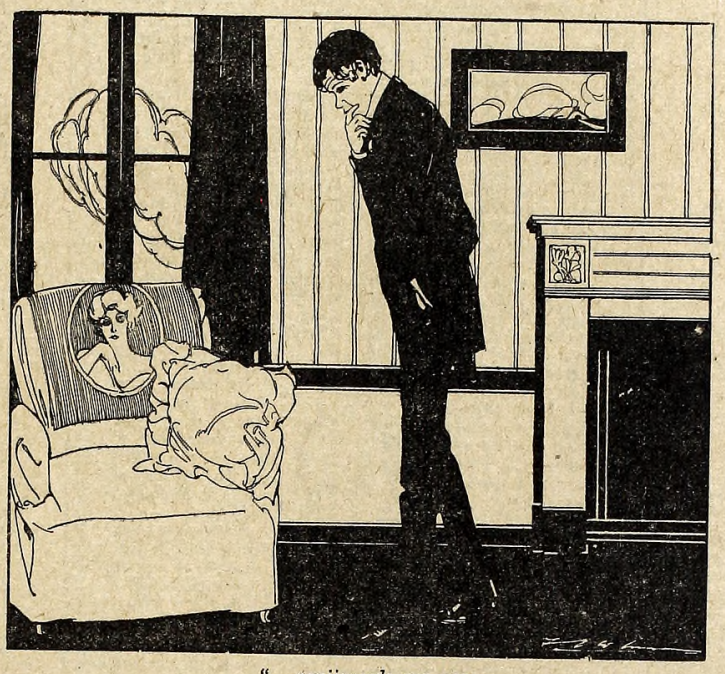
León ha rasgado perezosamente el sobrescrito, y, luego, avivando la llama del hogar con un fuelle de mano, extrae el pliego, que se dispone a leer. Lee, y un esguince de desagrado le tuerce bruscamente la boca. Lee nuevamente, estruja el pliego con nerviosidad, y va a arrojarlo a las llamas en un impulso repentino, pero se contiene. Vuelve a leer: "Señor León Galván: Su novia no es la mujer que usted supone. ¡Abra los ojos! — Alguien."

Su cerebro vase obscureciendo poco a poco, aguijoneado por una punzante sospecha; así como si las sombras de la estancia se le hubiesen ido introduciendo en el encéfalo. Entre estas sombras, como un repugnante murciélago, revoloteaba la sospecha, que, como una cosa material, se agitara, chocando torpemente contra las paredes interiores de su cráneo.

Plegó descuidadamente aquel papel anónimo, y lo abandonó dentro de su mano izquierda, que apoyó con un gesto de desaliento sobre un brazo del diván. Acarició con nerviosidad la barbilla. Dióse a divagar: "¡Si fuera verdad! ¡Ah! ¿Y si fuese mentira? ¿Cómo se comprueba esta mentira? ¿Cómo se comprueba esta verdad?

De la materia en combustión del hogar sólo quedaban pavesas humeantes. Las llamas habían muerto en el preciso instante en que León terminaba de leer la carta anónima por tercera vez. Así, como ellas, lentamente, las llamas de aquella ilusión morían sobre el corazón de Galván, poquito a poco...

La obscuridad se hizo completa. Un sollozo...



"...aguijoneado por una punzante sospecha..."

LEÓN Galván contaba en la actualidad veintiséis años. Así, en plena juventud, sorprenderá un tanto el que diga que llevaba una vida casi cenobítica, alejado hacía tiempo de las cuchipandas escandalosas a que se entregara apenas en la adolescencia, en compañía de sus amigotes, jóvenes parranderos para quienes la vida era una titiritaina continuada.

¿Cómo habíase alejado de aquellos círculos, recluyéndose entre las cuatro paredes de su casa? ("Cherchez la femme"). Porque le había salido al paso una mujer de la manera más providencial.

Cierta madrugada regresaba, completamente ebrio, de una orgía. Una muchacha obrera que a las seis horas concurría a su labor le encontró en lamentable estado en la esquina de su domicilio y, acercándosele solícita le inquirió en un arranque de piedad las señas de su casa. León, suponiéndola una pelandusca que anduviera a la busca de albergue, le había contestado en el léxico repugnante que siempre llevan a flor de labio los mozalbetes cretinos y los vejetes cínicos.

Y al volver ese día por la noche de la letargia de su sueño alcohólico, al hacer memoria de las incidencias de aquella noche de bureo, recordó vagamente una calle..., una mujer..., una mujer... y una calle...

Se descolgó del lecho, y, llenando de agua fría la jofaina de su lavabo, introdujo en ella, por largo rato, la cabeza, para despejar la modorra intelectual que le poseía. Una mujer..., una calle...

En un súbito impulso recogió el pantalón que llevaba esa noche, y que yacía arrojado bajo su lecho. Introdujo febricitante la mano en el bolsillo donde acostumbraba llevar su billetera. No estaba...

—¡Me ha robado! ¡Ladrona! —rugió. —¡Ladrona!

En ese instante se dejó oír el timbre de la calle.

Marta, al poco rato, golpeó con los nudillos la puerta del aposento de León:

—Señorito: una niña le aguarda en el recibimiento.

Vistióse precipitadamente. Cuando llegó al recibimiento recordó con vaguedad algunos detalles de la fisonomía de la visitante.

—¿A quién tengo el honor?... Creo...

Y la muchacha, llanamente, le habló:

—Joven: esta mañana..., no sé si usted recordará, le hallé a usted... ebrio, en la calle. Dióme lástima su situación... ¡Ni siquiera atinaba usted a llamar un carruaje! Yo lo hice, e hice más: le acompañé en un automóvil hasta su propia casa... Al llegar aquí le quité su billetera, a fin de abonar el importe del viaje. Yo no tenía más que algunas monedas; y me la quedé con el sano propósito de devolvérsela a mi retorno del trabajo. Hubiese sido una temeridad dejársela: contenía mucho dinero, y usted podía extraviarlo.

—¡Oh señorita; gracias, gracias!

—¡Ah!, pero por su causa —dijo la chica, sonriendo, —me llevé una reprimenda por llegar retardada a mi labor...

—¡Caramba!, ¡qué contratiempo!

—¡Bah! No importa: lo hecho, pecho. Es lástima —prosiguió Clara, haciendo una transición, y siempre con singular desenfado —que usted beba...

León bajó la vista, avergonzado.

—Locuras, señorita; algún día me arrepentiré... Tal vez...

—Más vale así. Nunca es tarde para arrepentirse. Pero sepa, joven, que ello le ocasiona, a no dudarlo, trastornos orgánicos que el tiempo se encargará de hacerle sentir...

León la escuchaba como a un oráculo. ¡Cuán dolorosa verdad encerraban aquellas frases! ¡Oh, si hubiese tenido una madre, un padre que le aconsejaran!... Pero vivía solo, sin parientes siquiera. Solo, solo en aquel caserón árido, heredado de sus ascendientes, fallecidos cuando contaba apenas doce años...

De esta manera providencial había llegado hasta él Clara Miraval, su novia en la actualidad. Vió en ella al ángel salvador que con cuatro palabras le había arrancado de la mala vida.

León casi estuvo por arrepentirse de aquel amor, pensando en el grado de castas que los separaban. Pero el corazón no comprende esas pampiroladas...

COMO la mayoría de las noches, esa noche había llegado, como le era habitual, Adrián Wánders en busca de su amigo Galván, con el que, luego, concurriría al "Club Social", nombre con el que se designa generalmente a unas casas donde se reúnen unos cuantos desocupados a despilfarrar su dinero y su tiempo. Unos juegan, otros leen los diarios y revistas del día, fuman, beben, pero todos se aburren por igual. Aburrirse en *el Club* es de buen tono...

Adrián, al transponer la puerta de calle seguía de largo al interior, dado a la amistad íntima que los unía. Cuando hizo girar el conmutador eléctrico, que llenó la estancia de luz, se sorprendió al hallar allí a su amigo, dado al silencio y la obscuridad de la pieza. Galván, acurrucado en su asiento, había inclinado el busto, apoyado la cabeza entre sus manos. Por el dorso de una de ellas, en un deslizamiento caprichoso, le corría una lágrima.

Adrián, a la vista de León en aquella situación bien extraña por cierto, se quedó, por de pronto, estupefacto:

—¡Lloras!

León levantó su faz, lívida ya, y mostrando sus ojos rebosantes de lágrimas, habló con voz lejana:

—Lloro, sí...; ¿o es que los hombres no saben llorar?

—No, precisamente, no es eso, no es que no *sepan*, sino que no *deben*... Eso, para el sexo débil...

—Ante el dolor, todos somos débiles...

Adrián se hurgó nerviosamente la nuca con los cinco dedos de su diestra.

—¡Vamos! ¿Qué te pasa?... ¿Un drama?... ¡Ha muerto!...

—¡Ha muerto! Eso es. —dijo con un gesto de aniquilamiento.

—¡Tu novia!

—No, mi novia no... Una novia muerta se la llora hasta que se la suplante. ¡Una ilusión! Y, éstas, no se suplantan jamás.

—¡Vamos! —dijo Adrián, volviéndole el alma al cuerpo, y despojándose del sobretodo y los guantes. —Conflictos sentimentales tenemos...

León, sin contestar, extrajo el papel anónimo que había abandonado en el fondo de una de sus faltriqueras, y se lo alargó:

—¡Lee!

—¡Ah, ah!; incidencias epistolares con tu prometida.

—¡Qué obstinación en adivinar! ¡Zambomba!

Cuando Adrián terminó de leer aquellas líneas, rompió a reír:

—¡Tiene gracia! ¿Y esto es lo que te conduele? Amigo mío: ¡eres un zampatortas!... ¡Un anónimo!

—¿Un anónimo? ¡Repuño! ¡Si eres listo! —dijo amargamente.

—¡Hombre!, quiero significarte que siempre un anónimo es escrito con aviesa intención...

—¡Es posible, es posible!

—Pero, ¿tú dudas de Clara?

—Ahora, sí...; no..., tal vez...; ¡qué sé yo!

—Oye: creo que haces bien. La mujer es un ser falaz. Recuerda a aquellas tus amiguitas Susana y Lilián: ¡ellas te amaban!, ¡te amaban!

—¡Oh!, pero Clara es una mujer honesta.

—El espíritu es el mismo. Las mujeres honestas mienten con más desenfado, prevalecidas de su honestidad.

(Continúa en la pág. 48)

Antología de los grandes poetas

A. M. C.

¿Por qué pierdes la fe en Amor y Vida?
¿Por qué el Hermon transformas en Calvario?
¿Por qué dejas que el mundo tu sudario
Te forme con su capa humedecida?

¿Qué visión buscas, que así vas, perdida,
Vagando en este valle solitario?
¿Qué signo oculto de Hado legendario
Te hace inclinar la frente dolorida?

Ninguno; intacto el Bien en ti aun existe;
Dios te dió, como premio, la hermosura;
Bendiciones te manda a cada hora.

¿Y vivir temes? Y yo, pobre y triste,
Que sólo en ti veía la ventura,
Si tú dudas, ¿en qué creeré yo ahora?

TRADUCCION DE EULATE SANJURJO

LO QUE DICE LA MUERTE

Dejad vengan a mí los que batallan,
Dejad vengan a mí los que padecen,
Los que llenos de pena y tedio hallan
Vanas sus propias obras, que escarnecen.

En mí, los sufrimientos que no callan:
Duda, Pasión y Mal, se desvanecen;
Los Dolores, en fin, que no se acallan
Como en un mar, en mí desaparecen.

Dice la Muerte así. — Verbo velado,
Silencioso intérprete sagrado
De las cosas ocultas — muda y fría,

Es ella, en su mudez, más resonante
Que el clamoroso mar, más rutilante
En su noche, que lo es la luz del día...

TRADUCCION DE MARISTANY

ANIMA MEA

Estaba allí la Muerte, en pie, delante,
Sí, delante de mí, como serpiente
Que durmiese en la senda y de repente
Se irguiese bajo el pie del caminante...

¡Era de ver la fúnebre bacante!...
¡Torvo mirar y gesto de demente!...
Yo le dije: "¿Qué buscas, imprudente,
Hambrienta loba, por el mundo errante?"

"No temas—respondió (...y una ironía
Siniestramente extraña, atroz y calma,
Cruelmente le crispó la boca fría).—

Yo no busco tu cuerpo... Era un trofeo
Glorioso por demás... Tu alma deseo..."
Y yo le respondí: "¡Murió mi alma!..."

TRADUCCIÓN DE GONZÁLEZ-BLANCO

SEPULTURA ROMANTICA

Donde la mar se quiebre, en un rincón
Monótono y gimiente, en que los vientos
En las arenas alcen sus lamentos,
Allí se ha de enterrar mi corazón.

Solitaria al sol arda su emoción
En el horno estival, en días lentos,
Y en invierno los soplos violentos
Sacúdanle al empuje del ciclón.

Hasta que se deshaga, y transformado
En invisible polvo sea llevado
Del torbellino rápido al azar...

Con sus luchas, su afán cansado y hondo,
En loco amor, disuélvase en el fondo
De ese infecundo, de ese amargo mar.

TRADUCCION DE MARISTANY

QUENTAL

El poeta portugués Antero Tarquinio de Quental nació, de familia ilustre, en las islas Azorez, el año 1842. A la edad de diez años pasó al continente y estudió en el Colegio del Pórtico, de Lisboa, trasladándose después, a los diez y seis años, a Coimbra para estudiar derecho.

Su época de estudiante es la más turbulenta de su vida. Las relaciones literarias y la lectura de las obras de Proudhon ejercieron gran influencia en la transformación de su vida, hasta el punto de que el joven que llegó a Coimbra siendo ferviente católico tornóse al poco andar racionalista e incrédulo.

El espíritu romántico, que ya empezaba a desfallecer en Europa, inspiró sus primeras obras poéticas, que fueron: "Primaveras románticas", aparecida en 1872, y "Rayos de extincta luz", que, aunque se publicó póstumamente, contiene poesías de su juventud. Cuéntanse numerosas anécdotas de su vida de estudiante, en que su espíritu revolucionario y romántico le hizo famoso en todo el reino.



Trasladado a Lisboa, entró revolucionando los cenáculos literarios de la capital portuguesa, y el arrebatador lírico se hizo socialista, propaganda que abandonó cuando, fatigado y enfermo, se retiró a la isla natal. Desde entonces, y mientras realiza por Europa algunos viajes buscando el restablecimiento de su salud, se intensificó su actividad literaria, y publicó las "Odes modernas" y "Sonetos completos".

Se dedicó también en sus últimos años, a estudios filosóficos y a campañas políticas bajo el ensueño de la República Ibérica.

Sintiéndose abatido y anulado físicamente, se suicidó en una plaza pública de Porta Delgada, el año 1891.

ENTRE SOMBRAS

Viene a sentarse a veces a mi lado
—La tarde muere deshojando rosas—
A las horas calladas y dudosas,
Un bello ser quimérico y alado.

Posa su leve mano esa visión,
—Da su aroma la noche sosegada—
Su mano compasiva y perfumada
Sobre mi dolorido corazón.

Me dice con amor, compadecida,
—Suspiros da el espacio vaporoso—
Me dice: "¿Por qué lloras, silencioso?
¿Por qué tan yerna y triste te es la vida?

"—¡Ven conmigo! Mecido por mis brazos
—Hay en la noche un gran silencio santo—
En un ensueño de claror y encanto,
Podrás romper esos terrenos lazos...

"Pues que yo habito la región distante
—La noche exhala una dulzura extrema—
En donde el amor vive, mas no quema,
Y en donde un alba igual brilla constante.

"Hábito allí y tú vivirás conmigo
—La noche late en una luz que ofusca—
Porque vengo de lejos en tu busca
A darte paz y alivio, ¡pobre amigo!..."

Así me dice esa visión nocturna
—En el espacio hay voces dolorosas;—
Son sus bellas palabras cariñosas
Agua corriendo en cristalina urna.

Mas yo le escucho inmóvil, soñoliento,
—La noche vierte un desconsuelo inmenso—
Siento en los miembros como un plomo denso,
Y mudo y tenebroso el pensamiento.

La miro dolorido, absorto e incierto,
—La noche es como un campo desvalido—
La miro con los ojos del dormido
Y respondo: "¡Bien sabes que estoy muerto!"

TRADUCCION DE MARISTANY

A UN POETA

Tú que duermes, espíritu sereno,
A la sombra de cedros seculares,
Como un levita al pie de los altares,
Indiferente al batallar terreno;

Despierta, la hora es ya, brilla el sol pleno;
Han huído las larvas tumulares;
Aguardan una voz, sólo, los mares
Para que surja un mundo de su seno.

Escucha... Es el rumor de las legiones...
Son tus hermanos; oye sus canciones
En las que el alma de la guerra late.

Yérguete, pues, soldado del futuro:
¡Con dos rayos de luz de un sueño puro
Haz, soñador, tu espada de combate!

TRADUCCIÓN DE VERDUGO

SUEÑO ORIENTAL

Sueño a veces, por rara maravilla,
Que soy rey de una isla del Oriente,
Do la noche es balsámica y fulgente,
Y en sus aguas la luna plena brilla...

La esencia de magnolia y de vainilla
Perfuma el aire puro, adormeciente;
Lame un orla de bosques vagamente
El mar, con finas ondas de espumilla.

Y cuando a la baranda de marfil
Me asomo, absorto en pensamientos mil,
Tú a la luna divagas, dueño amado,

Por el bello jardín donde me esperas,
O descansas debajo las palmeras,
Y un león familiar yace a tu lado...

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

DESPERTAR

Soñando a veces, si el soñar quebranta
Ese vago sufrir, esa agonía,
Como canta al volar la alondra pía,
Por el cielo mi alma vuela y canta.

Canta el alba, la luz, la estrella santa
Que ilumina la tierra... sólo un día...
Canta el cambio en las cosas, la alegría
Que las llena de amor y las levanta.

Mas, de repente, un viento húmedo y frío
Sopla en mi sueño... Un leve escalofrío
Me despierta. Y es noche... Es el dolor

Que vela como antes a mi lado.
¡Ay, mis cantos de luz, ángel amado,
Tan sólo sueño son, como mi amor!...

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

VISITA

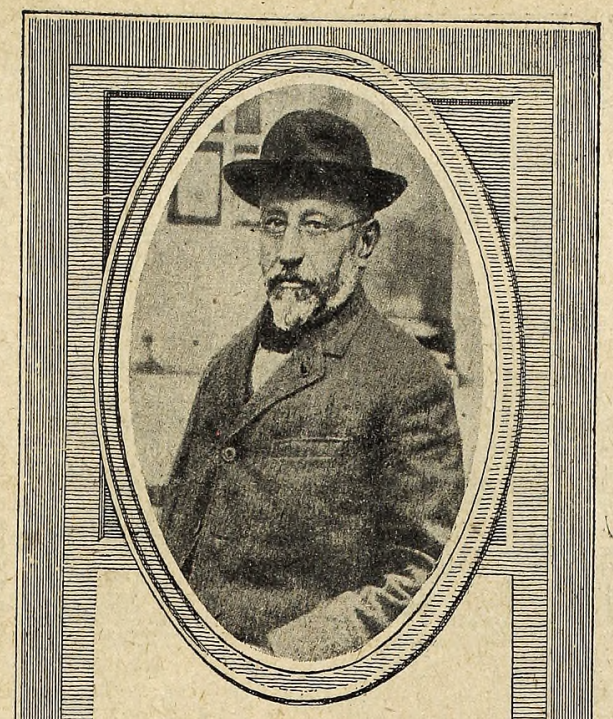
Orné mi cuarto con la flor del cardo,
Me perfumé de almizcle rescendente,
Vestíme con la púrpura fulgente,
Ensayando mis cantos como un bardo.

Las manos y el semblante ungí de nardo
Crecido en los jardines del Oriente,
Por recibir con pompa, dignamente,
Misteriosa visita a quien aguardo...

Mas, ¿qué hija de rey, qué ángel, qué hada
Era esa que hacia mí así venía,
De mi choza a la húmeda morada?

Ni princesa ni hada. Era, ¡oh flor!,
Tu recuerdo de luz, el que batía
A las puertas de oro de mi amor.

TRADUCCIÓN DE GONZÁLEZ-BLANCO



En la muerte de Bergonié

Por

ANIBAL PONCE

SIN funerales y sin pompa, con la sencillez discreta de su vida virtuosa, se ha extinguido en Burdeos el más alto ciudadano de la República. En los últimos tiempos, su figura había tomado contornos legendarios y, a estar a lo que cuentan quienes le trataron muy de cerca, no era posible pasar por su lado sin un respeto casi religioso. Se lo sabía víctima de una enfermedad terrible que iba volteando, día a día, pedazos de su cuerpo, como aquellos males misteriosos con que los dioses castigaban en los héroes, la amistad de los hombres.

Por la amistad de los hombres venía trabajando, desde largos años, este mutilado mil veces más glorioso que todos los mutilados de la guerra. La maravilla de los rayos catódicos le había conquistado con la seducción infinita de su misterio. La ciencia del siglo veía en ellos su triunfo y su orgullo. Bajo su influjo, el horizonte habíase ensanchado de modo tan grandioso que la intensidad de la emoción alcanzó a desquiciar los cerebros mejores, y William Crookes, después de descubrir un nuevo estado de la materia, no hallaba absurdo conversar con el alma reencarnada de la deliciosa Katty King...

Los rayos Roentgen fueron, muy pronto, una superación de aquel prodigio. Se vivió, desde entonces, acechando en el vacío de la ampolla milagrosa el secreto de su origen y las leyes de su acción. Pero, ¿cómo reconocer las radiaciones útiles entre aquel bombardeo de rayos invisibles? Y una vez halladas, ¿cómo dosarlas en su intensidad, cómo filtrarlas de ondas parásitas, cómo hacerlas concentrar sobre un foco anhelado? La radiología presentaba, en todas partes, el aspecto desordenado e impetuoso de las ciencias nacientes. En el tumulto de las primeras horas, cada trabajador construía con premura su propia herramienta y cada adelanto en la técnica parecía echar por tierra las interpretaciones anteriores. Las conquistas de un año eran, al siguiente, resultados remotos, y el entusiasmo con que se acogía una esperanza no alcanzaba a salvarla del abandono inminente. Poco a poco, sin embargo, de entre la ganga de las hipótesis se fueron separando los hechos que habrán de sostener la construcción segura de mañana. Es historia de ayer y parece, no obstante, de un pasado remoto.

Bergonié fué de los primeros. Vió nacer la nueva fuerza entre los relámpagos fluorescentes de la ampolla; se empeñó, como tantos, en la ruda lucha de domarla, y puede decirse que no hay un solo episodio, obscuro o brillante, en el cual no se le vea: desde la construcción de un lecho para el enfermo y de una lámina bimetálica para la placa, hasta el análisis minucioso de la acción de los rayos sobre los tejidos. Porque estos rayos que atraviesan un cuerpo y dibujan sus vísceras con precisión admirable, parecen dejar a lo largo del trayecto un eco que puede ser nefasto para la vida celular. A costa de una larga experiencia dolorosa, se conoció su peligro y se procuró evitarlo.

Era, en el comiezo, un eritema brusco, una coloración rojiza como de piel largo tiempo expuesta al sol. Pasaban los días y, sobre el fondo violáceo, surgían, de pronto, pequeñas vesículas serosas y esas vesículas confluían, y la ampolla así formada se volvía purulenta. Comenzaba entonces un dolor agudo, terrible, intraducible, tan violento a veces que la víctima solía llegar a la caquexia. Poco después, abiertas las ampollas, quedaba allá abajo un cráter profundo. Por fortuna, no pasaba mucho tiempo sin que se vieran avanzar los islotes de las cicatrices. Así era el peligro en su forma aguda, con un comienzo brusco y un ciclo constante. Pero había otro, más lento y más pérfido. No se anunciaba de pronto, bajo la acción casi inmediata de una dosis violenta. Era, por el contrario, el resultado lento de acumulaciones insensibles, la consecuencia traidora del trabajo constante, de la pequeña dosis de hoy sumada a la pequeña dosis de mañana. Lejos de cubrirse con vesículas, la piel semejaba un viejo pergamino y, entre pequeñas hemorragias locales, veíanse aquí o allá resquebraduras profundas o espesamientos extraños. Las uñas se deformaban lentamente y el mal continuaba avanzando a los tejidos profundos: mordía los músculos, arañaba al periostio y un buen día ya no era posible el movimiento de los dedos. Un paso más y la amputación se imponía imprescindible.

Y, ahora, concentraos un momento y tratad de imaginar — cualquiera de vosotros que para la más simple extracción pedís a vuestro dentista los auxilios de la anestesia, — y tratad de imaginar, digo, lo que ocurriría en el alma de Bergonié cuando reconoció por vez primera, sobre su propia mano, los síntomas premonitores de la enfermedad.

Sólo quedaban dos decisiones a escoger: o pensar en sí mismo y abandonar en absoluto todo contacto con los rayos, o continuar trabajando y condenarse a morir.

Yo bien sé que la historia de las ciencias presenta en cada página parecidos momentos de tragedia, y que, para honra de la especie humana, la duda no turbó el corazón de ningún sabio de raza.

Pero es muy distinto mirar un instante la cara de la muerte, a convivir con ella durante largos años, a escucharla hurgar y cavar y remover, a saberla pegada a nuestra carne con una insistencia que nada ha de quebrar, a consentir en entregarle, hora por hora, fragmentos de nuestra misma substancia.

Durante tres años, Bergonié vivió esa vida heroica; vida heroica y fecunda cuyos menores minutos fueron comprados a expensas de un martirio infinito.

No era, por cierto, el sacrificio buscado como la prueba ruda que purifica y prepara para una vida mejor: era la convicción sin fanatismo de que cada día arrancado a la muerte podría dar a los hombres de mañana un instrumento más perfecto para aumentar su poderío. Ejemplo admirable de simpatía humana, de optimismo sereno, de tranquila confianza en la misión de la ciencia.

La vejez innoble, con sus temores mezquinos, no consiguió quebrar la fuerte voluntad, tan vigorosa y tan tensa que parecían escritas en su honor estas palabras de Gœthe que siempre me habían preocupado: "Se muere cuando se quiere".

Y cuando en el último acto, la muerte, que iba estrechando fieramente su cerco obstinado, se presentó a exigir una vez más, Bergonié le entregó intacta su voluntad admirable.

Ese día los diarios anunciaron que había dejado de vivir.

Escena en el siglo XV

Por JESUS GARCIA DE DIEGO

Sol puro en una mañana
del plácido mes de mayo.
Se ve nieve en el Moncayo
tras de la vega soriana.
Con una moza serrana
a orillas del manso Duero,
fabla suave y lisonjero
el Marqués de Santillana.

Non vi en la frontera
moça tan fermosa...
le dice, y espera
réplica donosa.
Y ella: Bien vengades
le dice riendo,
que ya bien entiendo
lo que demandades.
Vos sois caballero
y yo soy vaquera;
amar non lo espero
nin Dios lo quisiera.

Y él dice: Beldad
non hay cual la veo
que quita el deseo
de la libertad;
mas no sois villana
si soy caballero
y en esta mañana
jurároslo quiero:
Moça tan fermosa
será aunque os asombre,
unida a mi nombre
por siempre gloriosa.

Queda la moza serrana
a orillas del manso Duero,
pensando en el caballero
entre mohina y ufana.
Luce la vega soriana
bajo el puro sol de mayo...
y sigue rumbo al Moncayo
el Marqués de Santillana.



Prensa primitiva, de Gutenberg

Los progresos de la imprenta

LOS mayores enemigos de la Prensa, aquellos que la creen institución perjudicial o inútil cuando menos, no pueden negar el enorme progreso que a ella se debe en materia de procedimientos mecánicos e industriales gráficos. Para satisfacer cumplidamente las necesidades del mercado de libros en los siglos XVII y XVIII, bastaban las antiguas prensas de palanca, aparatos ominosos en que uno o dos operarios hacían el mismo papel que las bestias encargadas de dar vueltas a un molino. El desarrollo y circulación crecientes de los periódicos diarios desde los primeros años del siglo XIX obligaron a sus editores e impresores a pensar en la necesidad de nuevas máquinas que imprimiesen con rapidez y perfección y sin pérdida de tiempo ni de fuerza.

La antigua prensa de madera llamada de Gutenberg y la prensa holandesa que vino a reemplazarla, habían sido abandonadas ya y substituídas por la máquina de hierro fundido de Stanhope, cuando en 1809 el editor de ese venerable patriarca de la prensa que se llama *The Times*, un señor John Walter, aceptó los ofrecimientos del mecánico alemán Kœning, descubridor semejante a Colón, pues, como él, fué ofreciendo a diferentes empresas un modelo de máquina de cilindro, sin que nadie le hiciera caso. En este invento le ayudó un compatriota suyo, el relojero Bauer. Después de muchos ensayos, Kœning y Bauer, ayudados por Walter, lograron hacer funcionar en la imprenta de *The Times* una máquina de cilindro que tiraba en blanco, es decir, por una sola cara, mil ejemplares por hora. En 1815, Kœning dió otro paso gigantesco, construyendo la máquina doble que tira y retira. Pero aun las velocidades conseguidas por estas primitivas máquinas dobles eran muy cortas, y en 1824, el gran impresor francés Fermín Didot obtuvo el privilegio por una máquina de doble cremallera, que imprimía a las formas un rapidísimo vaivén.



Impresores ambulantes del siglo XV

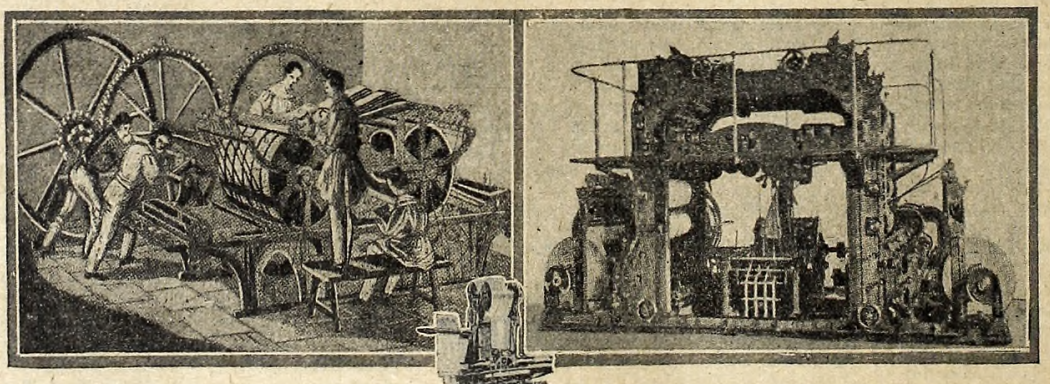
La revolución de 1830 y la de 1848 en Francia centuplicaron la influencia, el poder y la popularidad de la Prensa, al mismo tiempo que el industrialismo inglés y americano requerían nuevos y veloces medios de expansión; por un lado aguijaban a la máquina de imprimir las ideas; por otro los intereses comerciales. Un americano, Hœ, ideó substituir las formas tipográficas planas por formas cilíndricas, es decir, colocar en un cilindro las letras en vez de extenderlas sobre una platina, y con esa máquina llegó a imprimir por hora 8.000 ejemplares de su periódico *Public Ledger*. Pero las formas cilíndricas sin estereotipia ofrecían graves dificultades: no había medio de sujetar las líneas de tipos con la fijeza necesaria para que el cilindro marchase ligerísimamente. La fundición estereotípica vino a resolver de plano esta dificultad. Las formas estereotipadas se adaptaron al tambor de la rotativa, y los cilindros ya no corrieron, sino que volaron. Los últimos días del segundo Imperio francés, que no vieron la amenaza de los cientos de miles de prusianos que a las puertas de la corrompida Francia llamaban, tampoco advirtieron que día tras día, dentro de casa, cientos de miles de papeles impresos circulaban por todas partes, propalando noticias, depositando ideas y juicios y opiniones de todos los cerebros, formando la conciencia de la nación... La máquina rotativa de 35.000 ejemplares por hora cantó su estruendoso y magnífico himno. Los maestros directores de aquel grandioso movimiento, que aun no ha cesado ni de ello tiene trazas, fueron un gran tipógrafo y periodista, Marinoni, propietario del *Petit Journal*, y un gran mecánico, Derriey. Y así la Prensa se abarató, universalizó su esfera de acción, alcanzó las enormes tiradas que hoy consiguen los diarios populares franceses, ingleses, americanos y los nuestros sobre todo.

En tanto, había cesado la esclavitud de la palanca y del volante. Los motores de vapor, primero; después los de gas hidrógeno; por último los eléctricos, manumitieron en buen hora a los míseros siervos que antaño gastaban sus fuerzas ininteligentes en dar vueltas al volante o a la palanca; y el uso de los motores aceleró inconmensurablemente la marcha de la máquina tipográfica.

Mas no bastaba acelerar los procedimientos de tirada. Era necesario obtener la misma presteza en los de composición. Libertado el siervo de la palanca, era menester libertar al siervo de la letra y del componedor: y entonces, ayer, como quien dice, se inventó la maravilla de las maravillas tipográficas, la máquina de componer: primero la *Lineotipia*, que compone por líneas de igual medida, ordenando las letras para formar la línea y distribuyéndolas después automáticamente; después la *Monotipia*, aparato al cual no le falta más que el habla, pues en él, colocado el tipógrafo ante un teclado, va formando y combinando los tipos uno por uno, a su antojo, variando las medidas, haciendo recorridos, etc.

Pero llegó un momento asismismo en que la Prensa no creyó contentos a sus lectores con la información literaria escrita, y pidió su ayuda a las artes gráficas, para que si alguien no tenía paciencia o tiempo para leer, contemplase el rostro del personaje célebre, el aspecto de la escena de actualidad, del cuadro o de la obra artística en boga. Los procedimientos para ello en la primera mitad del siglo pasado eran exclusivamente dos: el grabado en madera y la litografía, ambos lentos, costosos y de escasas condiciones industriales. Defendiéronse, no obstante, con uno y otro los periódicos ilustrados y los satíricos de publicación semanal o quincenal. No pudieron aprovechar para nada tales procedimientos los periódicos diarios, y como siempre, la necesidad forzó el ingenio. En los veinte últimos años del siglo XIX se perfeccionaron por completo los procedimientos de reproducción directa en metal, se generalizó la cincografía o grabado al ácido en plancha de cinc, que inventó el inglés Toowey, y se industrializó el fotograbado directo y de línea. El invento del fotograbado y la altura a que hoy se encuentra este procedimiento puede asegurarse que se deben a la Prensa, toda vez que para las necesidades del libro y de la estampa eran bastantes todas las clases del grabado en madera o en metal antes conocidas, el agua fuerte, la litografía y la fototipia.

No hace mucho fué creada la "rotogravure", procedimiento de impresión que empleamos en nuestras páginas gráficas. Aunque ella hoy es la última palabra del arte de la imprenta, estamos seguros que aun no es la última.



Antigua máquina de volante movida a brazo

El tipo moderno de máquina rotativa



Monotipo, la máquina de componer más moderna

La mano trágica

Por

GUY DE MAUPASSANT

Ilustraciones de Martínez Jerez

TODOS se acercaron al señor Bermutier, juez de instrucción, que daba su opinión respecto del hecho misterioso, del inexplicable crimen que, desde un mes, formaba la preocupación general. Nadie entendía nada.

El señor Bermutier, de pie, dando la espalda a la chimenea, hallaba, reunía las pruebas, discutía las diferentes opiniones; pero no llegaba a conclusión alguna.

Muchas señoras se habían levantado para acercarse más y quedaban de pie, con los ojos fijos en la cara del magistrado que pronunciaba palabras graves. Se estremecían, temblaban por el miedo curioso, por la necesidad de saber que dominaba sus almas, más imperiosa que el hambre.

Una de ellas, más pálida que las otras, rompió el silencio:

—¡Es espantoso! ¡Esto es ya sobrenatural! ¡Nunca se sabrá nada!

El magistrado se volvió hacia ella.

—Sí, señora: es muy probable que no se haga la luz. En cuanto a la palabra "sobrenatural" que ha empleado usted, nada tiene que hacer en este caso. Nos hallamos frente a un crimen hábilmente ejecutado y tan bien rodeado de misterio, que no podemos despojarlo de las circunstancias impenetrables que lo envuelven. En otros tiempos, hube de ocuparme de un crimen en el que parecía mezclarse a lo real, algo de fantástico. Debí abandonarlo, por falta de pruebas.

—¡Cuente, cuente usted!—exclamaron varias señoras, casi simultáneamente.

El señor Bermutier sonrió con gravedad, como debe sonreír un juez de instrucción: luego, dijo:

—No crean ustedes que he supuesto, ni por un instante, que hubiera en esta aventura algo de sobrehumano. No creo sino en las cosas naturales. Pero, si en lugar de decir que es "sobrenatural" lo que no comprendemos, le llamáramos "inexplicable", sería mucho mejor. Como quiera que sea, lo que más me conmovió, en el hecho que voy a contar, fueron las circunstancias preparatorias. Las cosas pasaron así:



"...había fustigado con furor aquella mano seca..."

ERA yo entonces juez de instrucción en Córcega, y precisamente en Ajaccio, pequeña ciudad situada en la extremidad de una admirable bahía, rodeada de altas montañas. Lo que tenía que perseguir allá, eran los crímenes provocados por venganza. Los hay dramáticos, feroces, heroicos. Se ven en aquel país las venganzas más extraordinarias que se puedan imaginar: odios seculares, apagados por un momento, pero nunca extinguidos; astucias abominables, asesinatos transformados en carnicerías, y casi diría, acciones heroicas. Había visto degollar a viejos y niños... Mi cabeza estaba llena de estas historias.

Un día llegué a saber que un inglés vivía en una quinta en el fondo de la bahía. Tenía consigo un criado francés, tomado en Marsella cuando pasó por aquella ciudad. Bien pronto todos se ocuparon de aquel singular individuo que vivía completamente solo en su casa de donde no salía sino para pescar y cazar. No hablaba con nadie, nunca iba a la ciudad, y todas las mañanas se ejercitaba durante una o dos horas en el tiro de pistola o carabina. Se forjaron varias leyendas respecto de él. Se pretendía que era un personaje de alta posición que había huído de su patria por razones políticas. Luego se afirmó que había ido a esconderse allí después de cometer un crimen espantoso. Se citaban a este respecto detalles horripilantes. En mi calidad de juez de instrucción quise estudiar el pasado de aquel hombre. Pero nada pude conseguir. Se hacía llamar Sir John Rowell. Hube de contentarme con hacerlo vigilar de cerca; pero, en realidad, en su modo de vivir, nada había que justificara la menor sospecha.

Sin embargo, aumentaban los decires respecto de él; y esto me indujo a acercarme a aquel extranjero, para lo cual no encontré medio mejor que ir a cazar en los alrededores de su propiedad. La ocasión se hizo esperar bastante. Por fin, se presentó ésta bajo la forma de una perdiz que yo maté, y fué a caer en la quinta del inglés, que salió a mi encuentro. Mi perro me la trajo: pero, aprovechando la ocasión favorable, presenté mis disculpas, rogando a Sir John Rowell quisiera aceptar la perdiz. Era un hombre de alta estatura, tenía cabello y barba rojizos, anchas espaldas; era una especie de Hércules. Agradeció vivamente mi delicadeza, hablando francés con marcado acento extranjero. Al cabo de un mes había conversado con él cinco o seis veces.

Una tarde, pasando delante de la verja de la quinta, vi a Sir John Rowell en el jardín, sentado en una silla y fumando tranquilamente una gran pipa. Lo saludé: me invitó a entrar, ofreciéndome una copa de cerveza. No me lo hice repetir. Me recibió con cortesía inglesa, habló con simpatía de Francia, de Córcega, y declaró que quería mucho a este país y su ribera.

Entonces, con grandes precauciones y bajo forma de un vivo interés, le hice una pregunta sobre su vida y sus proyectos. Contestó con franqueza y amabilidad; me dijo que había viajado mucho en Africa, en las Indias, en América, y agregó sonriendo:

—He tenido muchas aventuras, ¡oh, *yes*!

Volví luego a hablar de caza, y él me dió interesantes detalles sobre la caza del hipopótamo, del tigre, del elefante, y del gorila.

—¡Pero, son todos animales terribles! — dije con un interés siempre creciente.

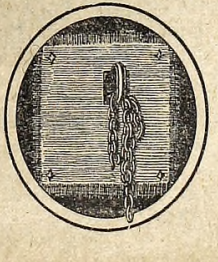
—¡Oh, no! El más terrible es el hombre. — Y rió a carcajadas, con esa espontaneidad completamente inglesa. — También he cazado al hombre...

Hablamos después de armas, y me invitó a entrar en su casa para mostrarme las que tenía, de varios modelos.

La sala, en la que entré, estaba tapizada con una tela negra con ribetes de oro y grandes flores amarillas que brillaban como fuego en el fondo obscuro.

—Es una tela japonesa — dijo mi acompañante.

Pero en el medio de aquella tela noté una cosa extraña: un objeto cuyo color negro resaltaba sobre el fondo formado por un pequeño cuadrado de terciopelo rojo. Me acerqué. Era una mano; una mano de hombre. No una mano de huesos, de esqueleto, sino una mano negra, seca, con las uñas amarillas, los músculos descubiertos, con manchas de sangre ennegrecida sobre los huesos cortados netamente, como por un golpe de hacha, en medio del antebrazo.



Rodeaba la muñeca una enorme cadena de hierro soldada sobre aquel miembro repugnante, y fija en la pared por medio de un anillo muy fuerte capaz de sujetar un elefante.

—¿Qué es eso? — pregunté horrorizado.

El inglés contestó con su flema habitual:

—Fué mi mayor enemigo. Vino de América. Fué cortada con sable, arrancada la piel con la piedra y secada al sol por ocho días. ¡Ah! ¡Muy bueno para mí esto!

Toqué aquel resto humano que debía haber pertenecido a un coloso. Los dedos, desmesuradamente largos, ostentaban tendones enormes. Daba miedo el mirar aquella mano; desollada de aquel modo, hacía pensar, naturalmente, en una venganza salvaje.

—¡Este hombre debió de ser muy fuerte!— dije al inglés, quien contestó con toda tranquilidad:

—¡Oh, *yes*! Pero yo fuí más fuerte que él. Le puse esta cadena para sujetarlo.

Creí que hablara en broma, y le dije:

—Esta cadena es ahora completamente inútil: la mano no se escapará por cierto.

Contestó Sir John gravemente:

—Quería siempre irse; la cadena fué necesaria...

Lo miré sorprendido, preguntándome si no estaba acaso loco. Pero su cara era impenetrable, tranquila y hasta bondadosa. Hablé de otras cosas y admiré sus armas.

Observé que había tres pistolas cargadas puestas en varios muebles, como si aquel hombre temiera alguna sorpresa.

Volví varias veces a su casa. Luego, dejé de visitarlo. Su presencia en la isla era ya una cosa habitual. Se había vuelto indiferente para todos.

PASÓ un año. Una mañana, a fines de noviembre, mi criado me despertó anunciándome que Sir John Rowell había sido asesinado durante la noche.

Media hora después, entraba yo en la casa del inglés, acompañado por el comisario central y el capitán de gendarmes. Al entrar, vi al criado que lloraba desesperadamente. Mi primera sospecha cayó en él: pero era inocente. Nunca pudo descubrirse al verdadero culpable.

Entrando en la sala de Sir John, llamó en seguida mi atención el cadáver, que estaba de espalda en el suelo. El saco y el chaleco, hechos jirones, revelaban una lucha terrible. El inglés había muerto estrangulado. Su cara estaba hinchada y negra, y conservaba la expresión de un gran espanto; tenía, entre sus dientes apretados, algo que no se podía distinguir; el cuello estaba perforado por cinco agujeros que parecían hechos con puntas de hierro, de los que había emanado abundante sangre.

Llegó un médico. Examinó detenidamente los rastros de los dedos en la carne, y pronunció estas extrañas palabras:

—Se diría que ha sido estrangulado por un esqueleto.

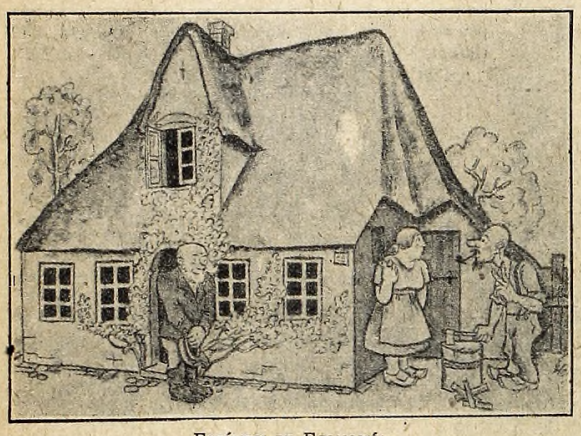
Un calofrío me corrió por todo el cuerpo, y dirigí la mirada hacia la pared, al lugar donde había visto la horrible mano desollada. Ya no estaba allí. La cadena colgaba rota. Me incliné sobre el muerto, y vi en su boca contraída un dedo de aquella mano, cortado, o mejor dicho, serrado con los dientes, precisamente en la segunda falange. Se hicieron las diligencias legales. No se descubrió nada. Ninguna puerta, ventana ni mueble, habían sido violentados. Los dos perros que estaban de guardia en la casa, no se habían despertado. La declaración del criado fué, en pocas palabras, la siguiente:

Hacía un mes, que su amo parecía agitado. Había recibido muchas cartas que quemaba sin leerlas. A veces, tomando un látigo, presa de una cólera que casi rayaba en delirio, había fustigado con furor aquella mano seca, clavada en la pared, y desaparecida en la hora del crimen, sin que se supiera de qué manera.

Se acostaba tarde y cerraba con mucho cuidado las puertas. Tenía siempre armas a su alcance. Durante la noche, hablaba en voz alta, como si disputara con alguien. Aquella noche, el criado no había sentido ruido alguno; y, sólo al abrir las ventanas de la sala, se dió cuenta del crimen

(Continúa en la pág. 60)

La caricatura en el extranjero

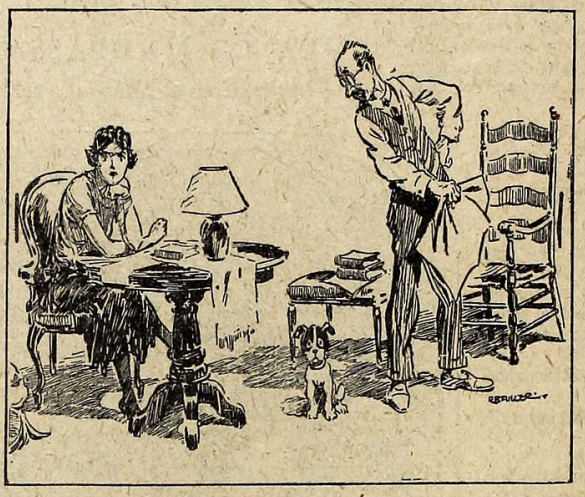


ESPÍRITU DE ECONOMÍA

Ella. — *Ahí está el hombre que te sacó del agua. ¿Le daré cinco pesos?*

El marido. — *¡De ninguna manera! Mira, dale dos pesos cincuenta... ¡Hay que tener en cuenta que cuando me salvó yo ya estaba medio ahogado!...*

(DE "FLIEGENDE BLATTER", MUNICH.)



VELEIDADES FEMENINAS

El marido. — *¡Bueno! ¡Muy bien! Ya tienes cortados tus cabellos. Y ahora ¿qué deseas? ¿Que se alarguen nuevamente?*

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



DESLUMBRAMIENTO

La pajuerana (en la puerta de una gran tienda). — *¿Me permite entrar, señor?*

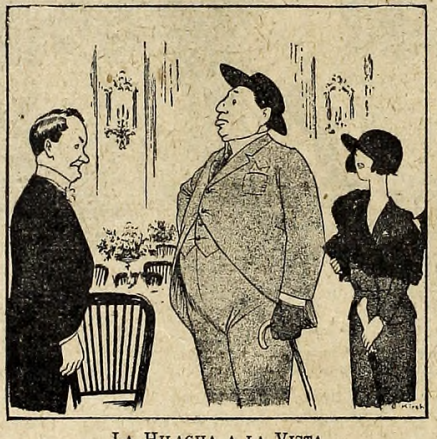
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



DUDA

La señora (al arqueólogo famoso). — *Dígame: esas ciudades y esas otras cosas que usted tan penosamente descubre, ¿pueden usarse todavía?*

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



LA HILACHA A LA VISTA

— Oiga, mozo; ¿es éste un restaurant de lujo?
— Sí, señor; pero igual le serviremos.

(DE "MEGGENDORFER BLATTER", MUNICH)



EN LA PELUQUERÍA

— Afeitar, rápido.
— ¿Afeitar, señorita?...
— ¡Sí, hombre; la nuca!

(DE "PUNCH", LONDRES)

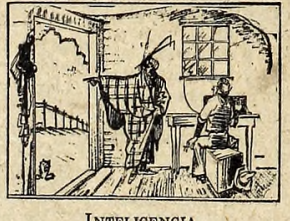


CARIÑO

La abuela (que teje medias para la nietecita desobediente). — *Si no te portas bien me voy a casa y no vuelvo más.*

— Está bien; pero hazme el favor de terminar las medias antes de irte.

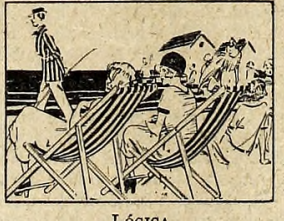
(DE "PUNCH", LONDRES)



INTELIGENCIA

El piel roja. — *El hombre blanco no es ingenioso; porque si lo fuera hubiera inventado primero la radiotelegrafía, en vez de perder tiempo y dinero en tender tantos cables.*

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LÓGICA

— ¿Qué te hace suponer que sea un consentido?

— Figúrate: la semana pasada fué su cumpleaños y le mandó un telegrama de felicitación a la madre.

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

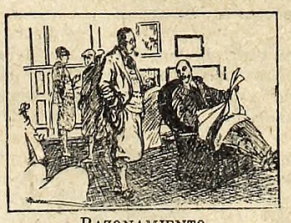


TODAS SON BUENAS

— Supongo que esta vez no tendrás ninguna de esas absurdas excusas para justificar tu regreso a estas horas, ¿no?

— Tengo una muy razonable, querida... Figúrate que me pasé dos horas en la puerta de calle pensando qué podría decirte.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



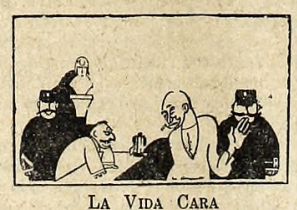
RAZONAMIENTO

— ¿Quiere que hagamos una partida de "bridge"?

— Gracias; no juego.

— ¿No juega? ¿Y entonces, por qué se hizo usted socio de un club de golf?

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LA VIDA CARA

— ¡Miserable! ¡Cómo ha podido usted asesinar a esa pobre mujer para sacarle cuarenta centavos!

— ¡Eh! ¡Qué diablos! ¡Cuarenta centavos por aquí y cuarenta por otro lado!...

(DE "LE RIRE", PARÍS.)



"La Justicia", por Armando Prell

La evolución de la justicia desde Jesús hasta Clemenceau

Por EMILIO STRADA

LAS personas baratas, es decir, las que viven en estado de inocencia, creen que el concepto de la justicia es invariable. Suponen que la justicia es indivisible, y piensan como pensó Jesús:

—*Lo que fué justo ayer es justo hoy y será justo siempre.*

¡Mentira! La justicia es una ilusión que se modifica de acuerdo con las épocas. No es necesario recurrir al derecho comparado y a las modificaciones que han sufrido los códigos para convencernos de que muchas personas que fueron fusiladas o ahorcadas como delincuentes hoy obtendrían honores por los mismos hechos que fueron ayer la causa de su muerte.

Sin ir muy lejos, acaba de publicarse en los diarios un telegrama de París, transmitiendo una buena conversación que Emile Buré, director de "L'Eclair", mantuvo con Clemenceau. En ese reportaje hay una frase del célebre Tigre que nos da la razón:

—Iba a despedirme de monsieur Clemenceau — dice Emile Buré — cuando me enseñó la radiografía de su tórax, donde se distingue un punto negro en el esternón. Es la bala del anarquista Cottin, que intentó asesinarlo. El proyectil ha quedado en el hueso... Monsieur Clemenceau exclamó sonriendo:

—*Si el joven Cottin no hubiera errado su tiro y me pega en el corazón, el infeliz habría sido guillotinado. Pero, como no me mató, fué puesto en libertad, y pronto será Caballero de la Légion de Honor. ¡Así van las cosas en este mundo! Yo mismo firmaré su petición de la cruz, pues la justicia del momento exige que se le conceda.* (París, enero 15.)

¡La justicia del momento! Esto significa que cada época tiene su balanza para aquilatar los actos de los hombres. Lo que ayer pudo ser un delito, es hoy una virtud. Y viceversa... Los códigos y las leyes son los instrumentos de la justicia, que es variable y flexible como las esponjas. Las leyes son el producto del medio o del respeto que nos inspiran nuestros antepasados inmediatos, porque, como dice Spencer, "los pueblos piensan que los espíritus de los muertos están constantemente presentes", y de ahí "la antigua concepción de la ley entre los que tienen por seguro que el derecho significa lo que está mandado primero, por la revelación de Dios, y en segundo término por los que gobiernan bajo la religiosa protección del mismo Dios".

Las apostasías — las negociaciones de las creencias políticas o filosóficas — son el resultado del error en que incurren las personas sinceras y palomas como Jesús, capaces de afirmar que lo malo siempre será malo, y que lo bueno siempre será mejor.

El telégrafo — fuente inagotable de tonterías filosóficas — nos transmitió, el mismo día de la frase de Clemenceau, la noticia de la catástrofe moral que acaba de sufrir el obispo episcopal de Cleveland, el reverendo William Brown.

Una reunión de notables de Cleveland resolvió expulsarlo de la Iglesia Episcopal, acusándolo de herejía.



"Se cree — cuenta el telegrama — que el caso de este obispo es el único en la historia eclesiástica de Estados Unidos."

Acusóse a Mr. Brown de propagar doctrinas heréticas, contrarias a las enseñanzas eclesiásticas. Se le acusa, sobre todo, de dudar, como Anatole France, de la verdad y de la justicia, porque la *justicia y la verdad son modos transitorios de pensar que tenemos los seres humanos.*

En su defensa, el anciano obispo dijo, entre otras cosas:

"Creo en Dios. No estoy seguro, sin embargo, de que exista un Dios con brazos y piernas y con personalidad humana. Creo en Jesucristo, pero no al pie de la letra. En los asuntos históricos debo guiarme por las investigaciones de los historiadores."

Agregó que no creía tampoco al pie de la letra en la Inmaculada Concepción de la Virgen.

El reverendo Mr. Brown dijo después:

"Incluyo el nombre santo de Jesús entre todas las víctimas de las injusticias, entre todos los trabajadores, y entre todas las víctimas del capitalismo que fueron enviadas a la guerra a morir. Nosotros los engañamos diciéndoles que estaban sirviendo a su patria. Con nuestra mente estrecha los emplazamos ante la Santísima Trinidad, y no ante un Dios universal."

El obispo terminó:

"Contrariamente a lo que se dice contra mí, creo en Dios con toda mi mente racional y con toda mi alma. Aunque no soy un santo, nunca cometí ningún crimen contra un hombre, una mujer o un niño, y mientras viva cumpliré la voluntad de Dios."

El telegrama termina diciendo:

"La sentencia no se cumplirá hasta que se reúnan los obispos de la iglesia, en el otoño próximo. El caso ha traído la atención general, porque Mr. Brown era un obispo que gozaba de mucha popularidad."

Para que nuestros jóvenes no sufran estas apostasías, es menester enseñarles que la justicia depende de nuestras ideas del momento, y que no debemos perfeccionarnos en la justicia, sino en nuestras ideas. Debemos habituarnos a ver con piedad las cosas que hoy condenamos en nombre de la justicia, para no sorprendernos mañana al corregir nuestra condena.

El ejemplo de lo ocurrido al ex jefe de investigaciones, señor Francisco Laguarda, puede servir de lección a los que miran con odio a las personas a las cuales la justicia castiga.

El señor Hipólito Irigoyen era un revolucionario nato. Nadie pensaba que pudiera ocupar la presidencia del país. Al contrario: sus ideas revolucionarias contra el régimen oprobioso y su inteligente maestría para conspirar en los cuarteles, hacían del señor Irigoyen un tipo de delincuente peligroso. En la policía existía su prontuario con varias órdenes de prisión y sus antecedentes ideológicos.

Pues bien: el señor Laguarda, con un batallón de empleados, perseguía al señor Irigoyen a sol y a sombra, espiándolo, siguiéndolo, corriéndolo, como se espía, se sigue y se corre a los prófugos de la Penitenciaría.

Y ocurrió que el señor Irigoyen fué presidente de la República. El mismo comisario Laguarda tuvo a su cargo la custodia del señor Irigoyen, para librarlo de los delincuentes que quisieran hacerle una revolucioncita. Y cuidaba al señor Presidente con tanto cariño como odio profesional había puesto en su persecución cuando el señor Presidente era un vulgar revolucionario.

Desde luego, no es fácil conocer de antemano, a través de la justicia presente, la justicia futura. Lloyd George dió de la justicia una definición muy acertada:

"Lo justo es lo que favorece a los más en perjuicio de los menos, y lo injusto es lo que favorece a los menos en perjuicio de los más."

Sin embargo, ¡qué difícil es saber dónde se favorece a los más y se perjudica a los menos!

Todos los lectores conocieron al señor Pedro Cernadas. Era un hombre bueno, de gran corazón, humilde y servicial. Era diputado crónico en los tiempos del Régimen. Además, ejerció, en sus dominios del barrio Balvanera, el cargo de juez de paz. Un día se le presentaron dos litigantes. Eran dos carniceros.

—*¡A ver, vos, hablá!* — ordenó Cernadas a uno de ellos.

El carnicero habló hasta por los codos contra su colega. Y habló tan bien que Cernadas, emocionado, le dijo categóricamente:

—*¡Vos tenés razón! ¡Ése es un pillo!...*

Pero el secretario lo interrumpió en voz baja:

—*¡Don Pedro! Usted no debe darle la razón a una de las partes sin escuchar a la parte contraria.*

Cernadas ordenó al otro carnicero que expusiera sus razones. Y el hombre habló tan bien que Cernadas, emocionado al oírlo, le dijo categóricamente:

—*¡Vos tenés razón! ¡Ése es un pillo!...*

Entonces, el secretario — que era el señor Ceriani — le tiró de la levita, diciéndole:

—*¿Qué ha hecho, don Pedro? Les ha dado la razón a los dos, y para la justicia, entre dos litigantes, uno solo debe tener la razón.*



Don Pedro Cernadas, se dió vuelta. Y mirando a su secretario con sus ojos nobles y buenos de muchacho gordo, exclamó:

—*¿Pues sabés, chiquilín, que vos también tenés razón?*

Guía de lecturas

"Sobre el gran sacerdocio y otras páginas".—Por Enrique Pérez Colman. Prólogo de Rodolfo N. Luque.



¡Un buen libro bueno!

He aquí un elogio que no conquistan, a menudo, los libros. Hay buenos libros malos y malos libros buenos. Pero, el de Pérez Colman es un buen libro, por las ideas que analiza, y es, al par, un libro bueno por el amor, por la noble inquietud, por la pureza democrática, por el alma entusiasta con que estudia los problemas educacionales del país. Leyendo este libro se creerá imposible que su autor sea vicegobernador de la provincia de Entre Ríos. De tal manera nos tienen habituados los políticos a hablar huecamente de la enseñanza pública, que el doctor Pérez Colman nos parece un hombre de Inglaterra. Además, ¡cosa rara en los libros escritos por maestros y profesores!, trátase de un libro que está bien escrito. Únese, pues, a su elevado mérito moral, un alto valor de prosa literaria. Irradia, asimismo, otro encanto: la ausencia de método. Es decir, carece de ese método frío y estéril de los que exhaustos de inspiración, necesitan anotar como cifras heladas en cuadernos de apuntes, las cosas que han de darnos después como imprevistas. El propio autor declara que "espiga en los distintos motivos que sugestionaron y llamaron su atención", pero que no lo podrá "hacer con mucho método por la inquietud e indisciplina" con que ha correteado por los *diversos campos que señalaron los maestros a la juventud de su tiempo.*

En estas líneas subrayadas el doctor Pérez Colman expresa una crítica honda. Si las nuevas generaciones poseen una conciencia precaria sobre su porvenir, débese, no a la falta de un *método*, sino a la excesiva abundancia de *métodos*. Cada maestro se cree capaz de indicar los métodos mejores, olvidando que sólo puede haber un método: *el bueno.*

Los libros pedagógicos no se leen. Se escriben para el ministerio. Se piensan para hacer ruido. Se editan para que sus autores puedan conquistar prestigio de ilustrados. De ahí que los libros sobre temas educacionales sean duros y pesados como las máquinas planchadoras de asfalto. La antipatía o indiferencia que la gente demuestra por los asuntos de la escuela se debe a muchas de las obras escritas por educacionistas torpes y vanidosos — discípulos de monsieur de la Palisse y Pero Grullo, — que, por tener diplomas de maestros normales, ahuecan la voz para decirnos, por ejemplo, que el caballo es el mejor amigo del hombre, olvidando que los años pasan, y que el automóvil ha reemplazado al caballo en su noble amistad con el hombre.

El autor de este libro, sin pretenderlo ciertamente, dejándose llevar de su entusiasmo juvenil, diluye en estilo sencillo y elegante, luminoso e impedantesco, las más sabrosas cuestiones educacionales. Y el libro se lee sin fatiga. Obliga a los indiferentes a inquietarse por los problemas del gran sacerdocio didáctico, con la misma fiebre que inquietaron las fibras del autor.

Como su título lo indica, el libro del doctor Pérez Colman contiene otras páginas que completan la síntesis de su fecunda labor, realizada en la cátedra, en el parlamento, en la plaza pública y en el periodismo.

Con la modestia exquisita de quien sabiendo mucho sabe socráticamente que nunca ha de saberlo todo, el doctor Pérez Colman se habla a sí mismo como si hablara de otro, y exclama:

"No eres más que nadie, ni menos que los demás. Eres lo que eres. Apenas un discípulo que ha hecho, quizá, lo posible para atesorar los principios de quienes estuvieron, bajo el campo limitado de tu visión, en condiciones de ser ejemplos, sin alcanzar las verdaderas disciplinas del intelecto."

"El esfuerzo propio se valora, en principio, si otro mérito no tiene, por lo que el esfuerzo en sí mismo significa. Pero, cuando el esfuerzo individual se traduce en acción de pensamiento, como esgrima intelectual que tiende a poner de manifiesto el sedimento de las ideas asimiladas, dirigidas a ser normas espirituales, y a transformar — según el concepto aristotélico — la existencia en actividad, viva, los deberes del hombre se multiplican, para consigo mismo y para con los demás. Y uno de los mayores consiste en vivir en armonía con los principios que se tuvo por mejores", como vivió. Émerson, y en tener la consecuencia y el valor moral de pensar siempre en voz alta, y de rectificar convicciones, escudado en la razón, sin intentar cobardemente espaldarse en el anónimo o esconder, como el delincuente, los rastros de sus acciones, así hayan sido ellos apenas rubricados fugazmente, como un surco en la arena, como una estela en las ondas..."

Otra de las actitudes que más sugestionan al lector en la obra del doctor Pérez Colman, es la libertad con que mueve las alas. Es político, es vicegobernador de una provincia. Es hombre de partido con intereses creados y recreados. Pero, cuando el espíritu de este político y de este escritor de talento cree necesario decir una verdad, la grita, aunque tenga que gritarla contra el viento. Y la grita como si sólo fuera escritor de talento. (Carece de talento todo escritor que no sepa gritar verdades contra el viento.)

En el capítulo titulado: "El uso de los símbolos", el doctor Pérez Colman reproduce la bella carta que el 13 de mayo de 1921 dirigió al entonces gobernador de Entre Ríos, doctor Celestino I. Marcó. Es una vibrante página de civismo. En otro capítulo: "El general Urquiza", Pérez Colman combate briosamente contra los que no tienen *"reparos en llevar al mismo sagrario de las universidades nacionales las mareas altas del pasionismo histórico que dejan al retirarse, sobre las mentes que se plasman, el sedimento cenagoso de la calumnia".*

En resumen. Estamos en presencia de *¡Un buen libro bueno!* — J. J. S. R.

"SIMIENTES DE NIRVANA", cuentos y casos místicos, por Fernando Márquez. En un volumen de ciento cuarenta páginas, se comprende un conjunto de diez y ocho cuentos breves de una severa tendencia moral, que es una novedad en estos tiempos en que abunda la literatura atrevida y materialista. En estos cuentos de Márquez domina, como puede deducirse de su título genérico, un sentimiento de misticismo, no exento de amenidad, que ya ha caracterizado al autor por sus tendencias a la filosofía del ocultismo, ya manifestadas en otras obras de su misma pluma. Esta interesante obra está ofrendada por el autor a Rabindranath Tagore, en cuya trascendente moral parece comulgar. — V. D.

"De Francesca a Beatrice".—Por Victoria Ocampo. Ed. de la "Revista de Occidente", Madrid, 1924.



DOÑA Victoria Ocampo, escritora inédita hasta hoy, pero ya afamada por el entusiasmo comunicativo de unos pocos que la conocían manuscrita, ha decidido al fin abandonar la tibia actitud de la confidencia para entregarse al riesgo de la publicidad, donde todos podemos conocerla y considerarla. No es su primer libro (escrupulosamente editado por la "Revista de Occidente" de Madrid) un libro consagratorio, y al decir tal cosa, el autor de este artículo quisiera velar su rostro, como Sócrates a los bordes del Iliso, cuando en una siesta rasgada de chicharras se disponía a hablar mal del amor. No es un libro consagratorio, al menos para persona que posee "genio auténtico", como afirma D'Ors, o, como Ortega y Gasset afirma, en torno a la cual "convergen con gracia irradiante las perfecciones más insólitas". Asunto es el suyo, por lo pronto, de índole excesivamente libresca (el comento de Dante), como extraído de lecturas obstinadas, en las que la propia experiencia vital no ha hallado coyuntura para inmiscuirse. De tacto sutil, al cabo (y empecemos por reconocerle a la autora esta buena condición), la autora misma procura eximirse de antemano del achaque de la "guardia numerosa y terrible de los comentaristas", que más bien nos impide que nos proporciona la vecindad con el poeta; pero sólo en parte nos es dado justificar esta pretensión de la nueva amiga de Dante, pues si es verdad que rehuye discretamente el comentario filológico, histórico y hasta literario que ha venido a constituir el indeseable tipo del dantómano, el que ella hace no es sino una tentativa de explicación más o menos racional de los símbolos, las alusiones y las cifras dantestas, y esta faena también cae fronteras adentro de la librería empolvada, sin que para disculpa nuestra nos podamos asir del propio ejemplo de Dante en "El Convivio". Asunto es, asimismo, el del libro que nos ocupa, nada claro, sin duda por falta de resolución. Apurando un poco la deducción lógica, puede llegar a suponerse que la intención de la autora ha sido subrayar la intervención del elemento amoroso en la "Divina Comedia"; pero la realidad no confirma del todo una suposición semejante: comienza el libro con el examen de una pena de amor (el conocido episodio de Paolo y Francesca) y concluye con la evocación de su gloria (la visión de Beatriz en los cielos) y es lo único que del amor se toca en este comentario; lo demás es una revista somera de las diferentes pasiones humanas que Dante aprecia en el curso de su viaje ultraterreno; de modo que no resulta evidente el plan del libro. Por lo demás, acogida por adelantado la autora a la filosofía dantesta, todo Dante lo ve a través de Dante mismo, y por mucho que pueda parecernos meritorio haber logrado conocimiento tal de mente tan altísima, mérito será siempre que no nos apasione, como no puede apasionarnos la visión que del Evangelio tenga un eclesiástico fiel a su ministerio formal. Lo menos que en el libro de la señora Ocampo falta, es la propia señora Ocampo, de cuya genialidad seguimos tan extraños como hasta ahora. Y, sin embargo, bondades hay suficientes en él para certificar en gran parte la precoz nombradía de la autora. Es la primera su prosa excepcional. Recordando los comienzos de la carrera literaria de Ortega y Gasset, hablaba Ramiro de Maeztu de la "jerigonza y los caracteres griegos" con que aquel mozo de apellido notorio irrumpió en las letras madrileñas. Cuando hace ocho años estuvo aquí el joven filósofo, aun no tenía formado su estilo. De ocho años a esta parte, sin haber fijado todavía definitivamente sus rumbos mentales, ha encontrado su estilo personal, inconfundible entre todos los de los escritores españoles contemporáneos, a los cuales, exceptuado el de D'Ors, aventaja considerablemente en plasticidad y sugerencia. Este su estilo, que tiene asomos de modelado en arcilla, ha suscitado en la Argentina muchos admiradores y algunos imitadores. En los últimos se incluye doña Victoria Ocampo, que imita la prosa de Ortega y Gasset a todas luces. Escribe ella: "Sólo una diferencia de dimensiones separa el drama individual del drama social. Las peripecias de éste parecen de otra naturaleza porque la cantidad es diferente, porque los actos del drama social tienen raíces en el pasado y proyecciones hacia el porvenir visibles a simple vista, cosa que no ocurre con el drama individual, aunque éste también tenga iguales raíces y proyecciones semejantes." Salvada esa insistencia en el "porque", eludida comúnmente por Ortega y Gasset, que tiende a mayor precisión de causas, ¿quién, de primera intención, no diría que acaba de leer un pasaje de "El Espectador" o de "España Invertebrada" o de "El tema de nuestro tiempo"? Hasta los defectos están imitados, pues defecto es del maestro esa frecuencia del pronombre demostrativo, que estorba el deslizamiento suave de la oración. Sobre todo en las primeras diez y ocho páginas del libro de la señora Ocampo hay momentos en que uno cree estar leyendo prosa de Ortega y Gasset, una prosa en la que el autor, por disimular su huella, no hubiese volcado todas sus energías, pero de su mano al fin. Y no será imprudente ni descortés advertir a la autora de este sometimiento de su estilo, que perpetuado puede impedirle desarrollar su personalidad. Pero no por adicta a la del maestro español deja de ser excepcional entre nosotros la prosa de la señora Ocampo. Ante todo, es la imitación más perfecta que de tal modelo se ha hecho aquí, y luego, que imitar a este escritor, si puede conducir a la servidumbre sin la emancipación oportuna, en los proemios constituye un ejercicio provechoso. La prosa de Azorín, con ser muy personal también, puede fingirse, empero, con la sola adopción de formas (el período trunco, la oración incidental, el arcaísmo); la de Ortega y Gasset no tolera símil sin haber pensado una por una las palabras que se utilizan. Por análogas razones se ha imitado tan repetidamente la prosa de Cervantes, y no se ha imitado la de Quevedo. La una se pega al oído; la otra sólo se adquiere por reflexión. Si la señora Ocampo imita una prosa pensada, y la imita bien, quiere decirse, pues, que piensa, aunque otro la lleve de la mano. Y ¿qué escritor en la Argentina es aquel que piensa sus vocablos, y no se surte del arsenal de lugares comunes de la lengua? Sobre esto, la prosa de la señora Ocampo es más correcta que la de su modelo. A Ortega y Gasset todavía se le encuentra algún barbarismo *(apercibir* por *advertir)*, o alguna articulación falsa *(al través* por *a través)*, o alguna puntuación sospechosa de inseguridad. No así a la señora Ocampo, quien en todo su libro apenas si ha estampado una transposición anfibológica o un vocablo con defectuosa *construcción (justeza* por *justedad)*. La segunda bondad de este libro (porque no se ha de olvidar que ahora estamos señalando bondades) es la erudición que en su autora significa y el discreto empleo que de esa erudición se hace en él. Ostentando una regular cantidad de referencias y citas, sólo una vez parece que cita innecesariamente y como sin seguridad: aquella en que alude al problema de la herencia, con ciertos visos de insuficiencia y ostentación y que por fortuna ni se prolonga demasiado ni se repite. La honradez literaria de doña Victoria Ocampo, revelada hasta en la bonísima versión de todos los versos de Dante que traslada a su escrito, es otro de sus merecimientos. Y es, por último, noble calidad suya el tono sereno, no exento de adhesión, que mantiene desde el principio hasta el fin, dejándonos apetentes de profundidad espiritual, pero satisfechos de primor y decoro.

Don José Ortega y Gasset, director de la "Revista de Occidente" y sus ediciones, no ha querido que este libro saliese a la luz sin su aprobación expresa, y le ha adicionado un epílogo espectacular. Expone aquí el maestro su pensamiento sobre la mujer y su objeto en la vida, pensamiento que puede resumirse así: los que llamamos "ideales" en nuestra actividad, no son objetos que perseguimos, sino acicates que tenemos para el hombre, el acicate más instigador es la mujer; pero no la mujer madre, ni la mujer esposa, ni la mujer hija, ni la mujer hermana, sino la mujer previa a todas esas situaciones, dignas, necesarias y estimulantes también, sin embargo; la mujer mujer, la hembra humana, en fin, para decirlo con palabras del autor; la cual, a su vez, lleva dentro e inconscientemente un tipo de hombre al que aspira y al que debemos aproximarnos cuanto nos sea posible si queremos merecer su aquiescencia. El lector verá aquí reproducidos el concepto y el sentimiento medievales de la feminidad y que Eugenio D'Ors juzga constituyentes del "período de la galantería" en la evolución del problema sexual desde los griegos hasta el presente. Tal doctrina (por cierto en flagrante contradicción

(Continúa en la pág. 48)



"— Me sentía más cobarde, más débil, me torturaba el corazón..."

Un relato

Por

AUGUSTO BOUDGOUSTE

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

LA tertulia de los "viejos" del Club de... había llegado a su apogeo esa noche; formaban rueda, entre otros, el Dr. Zabaleta solterón empedernido, el escribano García, los jubilados nacionales señores White, Mercieu y Gandulfo y don Luis Boutes, "el abuelo Boutes", como cariñosamente se le llamaba al viejo fundador del club.

La conversación de la noche había girado sobre el eterno tema: el amor. El Dr. Zabaleta, cincuentón y libertino, desconocedor en absoluto de la dulzura de un cariño real, disertó durante largo rato sobre su tema favorito, sosteniendo con una argumentación más efectista que real, que el amor puro sólo podía existir entre una madre y sus hijos, declarando finalmente, que no creía ni creería jamás en ese sentimiento que sólo podía tener cabida en los cerebros afiebrados de los poetas.

El "Abuelo Boutes", no sin asombro de los demás contertulios que siempre le habían visto eludir declaraciones sobre el tema en discusión, pidió se le prestase breves momentos de atención, pues no podía aceptar, sin protestas, las afirmaciones de su amigo el Dr. Zabaleta.

La curiosidad despertada por el anuncio del relato del "Abuelo" era muy grande; la atención con que todos los presentes se aprestaban a escucharlo, demostraba el respeto con que se escuchaban todas sus opiniones, y con mayor razón en este caso, que iba a tratar sobre un tema que el viejo abuelo siempre había eludido.

Por fin, Boutes comenzó:

" He de retrotraerme muchos años atrás; contaba yo, entonces, diez y ocho años de edad; eran pocos años, en verdad, mas no obstante, por la forma en que los había vivido, declaro ahora lealmente, que mis ideas, mi carácter y mi experiencia de entonces, podían avenirse bien a un hombre de veinticinco; no por eso quiero decir que no cometiese mis locuras de muchacho joven.

" Vivía, por entonces, en el pueblo de B..., bonito y sano suburbio de Buenos Aires.

" Cierta noche, conversando con un amigo — que no nombro porque no sé si podría molestarle mi cita — sobre una simpática vecina común, y que por su bondad, amplia cultura y liberalidad en su trato con los del sexo feo se le juzgaba con cierta ligereza, —dedujimos de nuestras propias declaraciones que ambos teníamos cierto interés por nuestra linda vecinita, que por lo demás, nos había tratado siempre muy deferentemente.

" La amistad que nos ligaba era suficientemente grande, para que de inmediato declinásemos ambos el deseo de conquistar a nuestra preciosa vecinita, mas como no era cuestión de abandonar por ello el conseguir lo que nosotros llamábamos "un buen programa" — ríanse ustedes, mis buenos amigos, — decidimos sortearnos quince días cada uno el derecho de cortejar a la bella niña. Era, entonces, el 1º de abril de 18..., tiramos una monedita y la suerte favoreció a mi amigo: Desde el 1º hasta el 15 de abril, debía mi amigo sitiar la plaza, mas llegó el plazo, y sus tentativas resultaron infructuosas.

" Una vez más parecía confirmarse el viejo refrán: "Afortunado en el juego, desgraciado en el amor"; habíamos jugado el derecho de prioridad y me había ganado. En cambio yo, mis amigos, el mismo día que comenzaba mi turno, el 16 de abril de 18..., la casualidad, la Providencia, o el destino, como vosotros queráis llamarlo, me puso frente a mi hermosa vecinita en una oportunidad única: se realizaba ese día, por la noche, una fiesta íntima en casa de sus padres y fuí invitado. Bailé algunas piezas con ella, a quien llamaré desde ahora Ibis, y cuando lo creí oportuno, por el giro que había tomado nuestra conversación, que insensiblemente había ido deslizándose hacia el tema del amor, la invité a descansar breves momentos en el jardín, lo que aceptó muy gustosa.

" Salimos de la sala, y una suave brisa fresca acarició nuestros cuerpos; la noche era espléndida, el cielo poblado de estrellas, y una luna clara y hermosa filtraba sus rayos por entre los árboles del jardín, formando su sombra mil dibujos caprichosos. Caminamos breves momentos y fuimos a sentarnos al pie de un frondoso árbol de magnolia; desde allí alcanzábamos a percibir los dulces acordes de la orquesta, que a la distancia parecía más bien el canto de pájaros alados, que venían de lejos, muy lejos, quizá del más allá.

" Todo se presentaba propicio a mis planes, mas a la vez que Ibis profundizaba sus conceptos sobre el Amor, sobre las relaciones sociales entre el hombre y la mujer, me sentía más cobarde, más débil, me torturaba el corazón pensar que había jugado el derecho de conquistar la persona de esa mujer que era toda alma, todo sentimiento, todo corazón, que era divina; al mismo tiempo un algo desconocido para mí, hasta entonces, se apoderaba de todo mi ser, temblaba, tenía fiebre, ya no tenía noción de lo que me rodeaba, sólo la veía a ella, pura, santa, hermosa como una diosa, y le abrí mi corazón: le declaré mi amor... ¿Cómo? Inútil sería recordar mis palabras; sólo recuerdo que al abandonar ese banco, un beso no pedido, un beso no robado, un beso espontáneo, puro, santo, enviado por Dios, había sellado nuestros amores.



" No he de cansaros, amigos míos, con el relato de nuestro noviazgo, mas no obstante, tendré que entrar en ciertos detalles para probar a mi distinguido amigo, el Dr. Zabaleta, que el verdadero amor, el puro, el no contaminado por la materia, existe, vive y se desarrolla no sólo en la mente afiebrada de los poetas sino también en los seres normales.

" Nuestro noviazgo duró tres años; ¿para qué he de manifestaros que las mejores horas de mi larga vida transcurrieron en ese corto período? ¿para qué hablaros de la felicidad suprema experimentada en ese entonces? Sólo he de hablaros de los momentos de dolor, y extrañaréis, vosotros, que os hable de penas cuando ello parece inconcebible; sin embargo, amigos míos, entrelazadas con esas horas de felicidad suprema, había dolores, había penas, sufrimientos provocados por nuestro grande amor; parecía que en nosotros había una necesidad constante, perenne, de poner a prueba nuestros sentimientos y buscábamos pretextos fútiles para tener un desacuerdo, distanciarnos, para volver a poco a comprender que no era posible vivir el uno sin el otro, mas no creáis, amigos míos, que las reconciliaciones venían porque uno de nosotros las provocase; no: las deseábamos ambos, mas no queríamos declararlo con franqueza y lealtad, y esperábamos que la Providencia nos pusiese de frente, para, insensiblemente, llegar al fin deseado: la reconciliación: Eramos tan orgullosos de nuestro amor, estábamos tan seguros de nuestro cariño, que jugábamos con él, inconscientes de que algún día la Providencia no vendría en nuestra ayuda, y ese día, amigos míos, llegó.

" Tuvimos una desaveniencia, nos distanciamos, y esta vez el destino no vino más en nuestro auxilio. A mi pedido, Ibis concurrió a una cita que le diera, a fin de devolvernos pequeños recuerdos que conservábamos, y en esa entrevista, nuestro común y torpe orgullo no permitió que de nuestros corazones brotasen las palabras de Amor que pugnaban por escapar de su prisión, y que nos herían cual agudo puñal; quisimos ser fuertes, quisimos que el cerebro dominase al corazón, sin darnos cuenta que éste empezaba a sangrar. El destino, amigos míos, era el que empezaba a tomar su desquite; habíamos jugado mucho con él, y ahora nos quería hacer pagar nuestro atrevimiento.

" Pasado un tiempo, y con el corazón destrozado por el dolor, quise buscar en las conquistas fáciles un paliativo para mi grande mal, y con ello sólo conseguí engañarme a mí mismo y provocar en mi Ibis una dolorosa desilusión; supo de mis amores, llegó a creerlos sinceros, por mi torpe actitud de no volver hacia ella y pedirle que nos mirásemos una vez más en los ojos y leyésemos en ellos la bondad que reflejaban nuestras almas y el gran amor que en ellas se anidaban, y con esta desilusión y el porvenir incierto que se le presentaba por la crítica situación por que atravesaba por ese entonces su familia, aceptó al primer hombre que le brindaba un por-

(Continúa en la pág. 59)

FOTO EVANS



Jackie Coogan, el cinematográfico fenómeno apodado Kid, que no ríe y sonríe, que por ser un pobre niño sin niñez gana millones con su arte, ostentando ya unos ojos fatigados y arrugas en el rostro...

A PROPÓSITO DE JACKIE COOGAN

Los niños sin niñez

Por

GERMAN GOMEZ DE LA MATA

ENCARGADO de una filantrópica misión, Jackie Coogan, el menudo actor cinematográfico, ha recorrido últimamente Europa entera entre aclamaciones de las multitudes. Londres, París, Roma han festejado su llegada, acogiéndole como a un gran personaje, el gran personaje que es en realidad esta pequeña personita conocida por el apodo cariñoso de *Kid, Chiquilín, Gosse o Pibe*, según los países y las lenguas; diarios y revistas publican su retrato con sonrisa de adulto, o mejor dicho, con sonrisa de profesional al margen de los años; los repórters le entrevistan por doquiera, y él sabe resistir las *interviews* y dedicar fotografías a quien se las pide. Es la gloria mayor que se registra en el umbral de una existencia.

A muchos, sin embargo, Jackie Coogan, a pesar de su fama, de los millones con que recompensan su trabajo las empresas y de su talento, nos produce una lástima profunda, porque vemos en él un símbolo muy triste de un porvenir muy próximo, y presentimos melancólicos el día en que advierta que lo ha tenido todo... menos la niñez.

HACE poco, alguien comentaba el éxito de esta *vedette* esplendorosa, y lamentando ese bajo arte que halaga la sensibilidad rudimentaria del vulgo, resumía en un grupo de amigos:

— La receta eterna para conmover a la gente consiste en presentar peripecias absurdas donde intervenga un niño, un perro o un niño y un perro.

Su observación, aunque algo ruda, no iba descaminada en absoluto, y de ella deduciría un filósofo optimista que las multitudes son siempre maternales. No obstante, si recapacitamos más y dogmatizamos menos que un filósofo, comprenderemos que a las multitudes sólo les gusta el niño cuando lleva a cabo actos impropios de su edad, cuando no podemos considerarle niño, en fin: tal minúsculo héroe fotogénico que gana cantidades fabulosas impresionando *films* inverosímiles—Jackie Coogan o quien le reemplace en breve, ¿qué más da?,—cual pueril prodigio filarmónico que se encanija tocando el piano en las salas de conciertos, alguna pobre criatura con un lustro de existencia que ejecuta de memoria cálculos sorprendentes... De ahí toda una evolución educativa que paso a paso, y quizá sin querer, va enseñando a la infancia y terminará por convertirla en una pigmea humanidad llena de recelos y de preocupaciones.

El niño comediante, matemático o músico constituye un verdadero monstruo; pero sus padres, al revés de creerse obligados a ponerle en tratamiento, fomentan y hasta explotan la monstruosidad que aqueja al infeliz. Mientras ellos se sienten orgullosos de haber sacado a la luz un engendro misérrimo, la opinión disfruta contemplándole, y entre asesinos coros de alabanzas, tan desdichado aborto suele sucumbir de viejo sin transponer aún la linde púber... Influídos por la emulación, otros niños admiran al que debiera herir su piedad más bien, y las generaciones se suceden, trocando la alegría infantil en mueca dolorosa.

FOTO METRO GOLDWYN



Kid, en "El pequeño Róbinson Crusoé"

YA no ríe Bebé. Al año de su nacimiento, parece que le aburren los primeros juguetes, y nos clava miradas reflexivas; meses más tarde ha de mostrarse francamente cejijunto y hosco, aun cuando a veces nos sonría con la sonrisa desgarradora del pobrecillo *Kid*. La niñita en sazón de acunar a las muñecas y de correr el aro, hoy padece fervores místicos, si no coquetea con un Don Juan de su estatura, soñando por las noches que se casa con él y despertando luego abrazada a la almohada... ¿Dónde está, pues, la infantilidad de estos hombrecitos y de estas mujercitas que nos rodean? El tesoro de la niñez era el candor, y los niños de ahora, pervertidos por el culto a sus precocidades, ostentan en la frente la mancha de un nuevo pecado original, el pecado de la desconfianza y de la amargura prematura.

Pensad en la desolación de un jardín sin flores o de una pajarera sin píos.

Algo así de angustiado y de angustioso será la infancia de mañana, como el mundo no se dé cuenta a tiempo de que un niño compendia en sí la perfección, aquella suprema perfección a que aspiraba Nietzsche, el magno poeta que canonizó su risa — su risa, no su sonrisa — y tejió con ella una corona.

¿No deseamos unos y otros con frecuencia, igual que Nietzsche, volvernos niños para reír? ¿O acaso, también igual que Nietzsche, pretendemos empezar siendo adultos y acabar siendo niños en un alarde paradójico de superhombría?... Lo contrario resultaría mucho más fácil, y, sobre todo, no olvidemos que Nietzsche murió loco...



Novedades de la moda

Sombreros

A cada vez más creciente y deliciosa complicación de la cabeza femenina, responde una cada vez más acusada y delicada simplicidad en las prendas que sirven de cobertura a las travesuras y los pensamientos femeninos.

Nunca se ha llegado como ahora a una tan extraordinaria sencillez en la forma casi masculina, desnuda de adornos. Se busca, acaso, con ello que el rostro pueda lucir íntegramente toda su gracia y toda su belleza.

Sombreros pequeños, graciosos y sencillísimos, sombreros pequeños de ala levantada a los costados o adelante, y con el borde cortado atrás, otros tienen un borde más complicado: pinzado, recortado, enroscado, de copa cuadrada, de fieltro, de raso, en los tonos castaño, verde obscuro, y los negros en sus diversas formas, reinan con todo el apogeo de su gracia y su chic indiscutible; nada más encantador que un lindo modelo de fieltro negro con el ala ligeramente levantada, adornada con plumas negras y blancas colocadas a un costado. La nota encantadora de este sombrero está en el "voilette-loup", tan en boga, y que cubre hasta la mitad del rostro. Este nuevo aspecto de la moda da a la mujer un encanto infinito y un aire incitante y misterioso. Cualquier modelo chiquito de fieltro y cualquiera que sea su color resultará admirable con esta innovación tan sencilla, pero tan elegante y apropiada a la línea severa de los trajes de calle.

Los sombreros en forma de melón adquieren por momentos puesto de honor entre las demás creaciones de la moda; el modelo es de ala estrecha, aunque lo bastante ancha para no tener que renunciar al misterio del antifaz; la copa es alta, muy alta, redondeada en forma de medio melón; para dar más esta impresión están formadas de piezas como cáscaras de melón, unidas por un cordón dorado; estos sombreritos negros y dorados son extremadamente adorables y tentadores, y prestan a sus dueñas grandes servicios, tanto para el almuerzo en el petit restaurant, como para las reuniones "après-midi".

El éxito de esta temporada, y que gozará de gran popularidad, es la forma, diremos picuda, el ala puede ponerse a placer, unas veces para arriba o para abajo, cayendo graciosamente a un lado, adornada con plumas de gallo o pompones de "crosse", y las capotas menudas, de ala pequeña, muy corta de atrás, bien encasquetado, para dar más misterio a unos ojos negros; copa alta y cuadrada, y sobre ésta una lazada de inquieta cinta.

Se ven también otros ensayos de tocas sin borde, cuyos adornos, exageradamente altos, dan a la silueta un aire muy chic, y que sólo una dama muy audaz en materia de moda puede animarse a llevar.

Los sombreros de fieltro flexible, casi sin borde, bien encasquetados, que dan al rostro una inquietante sombra, en vivos colores que deslumbran bajo la influencia de los destellos del sol, el bonete de tricot de seda, como los écharpes, armonizando con los trajes, o las pequeñas formas destinadas a las excursiones campestres o para playa, podrán ser en cretonas o con incrustaciones y bordados de telas jouy, pero de manera ingeniosa y muy graciosa, con su imprescindible saquito o écharpe, armonizando con el conjunto; otras veces es de grebe o de otra piel, pero siempre repitiendo lo del forro



Elegante y original modelo de sombrero en fieltro negro y cinta de seda de oro

Tocado de topacios y strass, con un gracioso juego



Vestido de crespón "Tartare" adornado con bordados y combinado con tela lisa

CANAS



¿Nota Vd. la diferencia?

ESTE cambio tan agradable y acabado se opera mensualmente en los cabellos de millares de personas que usan el Agua de Colonia "LA CARMELA".

Las cabelleras blancas o grises recobran nítidamente su color natural exacto, rubio, castaño o moreno, con unas cuantas fricciones de

AGUA DE COLONIA

"La Carmela"

El producto de confianza que no tiene rival.

Se usa por la mañana, al peinarse, como una loción cualquiera. Es, bajo nuestra garantía, ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA. Extirpa la caspa en cinco días. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.

PRECIO DEL FRASCO: $ 8.— INTERIOR: $ 8.50

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 426 BUENOS AIRES

Venta en el Uruguay: calle Soriano, 780 - Montevideo
" " " Paraguay: General Díaz, 402 - Asunción

Regalo de Propaganda

Válido solamente hasta el 28 de Febrero

Con el fin de que no haya un solo hogar argentino donde falten las CARTERAS "MARTI"

OFRECEMOS POR SOLO $ 2 m/n

una cartera "Marti" para ropa exterior de señoras, conteniendo

140 FIGURINES lo más "chic" en vestidos, trajes de calle y soirée, blusas, abrigos y capas con sus

Y

140 PATRONES correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60.



IMPORTANTE Sólo atenderemos pedidos de una cartera por cada persona. Es indispensable enviarnos recortado este aviso al hacer el pedido.

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 426 BUENOS AIRES



Todas las señoras saben que al usar la Faja LEONARD se experimentan motivos de íntima satisfacción;

Porque:

La **Faja LEONARD** conforma y reduce suavemente, eliminando toda forma exagerada y agraciando notablemente la figura.

La **Faja LEONARD** se puede usar con todo vestido, ya sea para el hogar, paseo, teatro, facilitando al mismo tiempo la misión de la Moda.

La **Faja LEONARD** se confecciona sobre medida, a base de un modelo para cada señora, y constituye el sostén más cómodo y beneficioso para el organismo.

Visítenos, o pida gratis Catálogo LEONARD, en donde hallará la Faja que Vd. realmente debe usar.

Únicamente puede adquirirse en:

CASA LEONARD
ESMERALDA 577 Bs. As.



En la falta

Escasez o atraso del período. Es eficaz el

"AMENORROL"
FRASCO $ 4.—
comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., es muy eficaz el

"Específico Scheid's"
FRASCO $ 4.—

Pida en toda buena farmacia el que necesite de estos dos específicos, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo.
Depósito general: C. Pellegrini, 644
SCHEID Y VALLE

Dice el doctor Aynes, diagnósticos clínicos de las enfermedades internas y nerviosas, rayos X: "Certifico que el "AMENORROL" es un preparado muy eficaz para la regularización del período menstrual.



GRATIS: Pida por carta sin membrete el interesante libro explicativo, con copias de certificados médicos, que constituyen la mejor prueba de su eficacia, a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Sandwiches a 10 CENTAVOS CADA UNO

Pruebe los exquisitos **Sandwiches** hechos con los delicados productos del

FRIGORIFICO
"LA BLANCA"

Pídalos por teléfono o personalmente en el **Salón de Ventas Pasaje Güemes** (Unión Telefónica, 33 Avenida, 6290).

Se remiten al interior. Su envase especial garante su conservación fresca por 48 horas.

NOTA: Entregados a domicilio o estación 0.20 de recargo por docena.

del abrigo, que sirve al mismo tiempo para adornar con unas estrechas tiras en el borde. En cuanto al adorno, las cintas de seda son las indispensables, bien lisas, o con bordes escoceses, bien estampadas a rayas diagonales, múltiples creaciones de tonalidades mezcladas, formando dibujos raros, sin un estilo definido, diversas cintas metalizadas con dibujos chinescos u orientales, cintas de terciopelo ciñendo la copa, o la fantasía de rodear esta misma copa, arriba y abajo, pasando por anchos ojales o de moños rígidos, cintas de metal que empiezan a verse de nuevo en los sombreros de más vestir, se hacen grandes lazos, sostenidos con alfileres de cristal, y, según parece, gozará de gran predilección entre las elegantes. La cinta seguirá siendo, a pesar de la antiguedad de su boga, la reina del día, reina cuyo reinado no es tan efímero como pudo creerse... En pleno invierno, mientras el frío aprieta, veremos en las calles el curioso contraste de un ligero, fresquísimo moño de cinta enarbolado en la cumbre de una silueta majestuosa por la presencia del voluminoso tapado de piel. Una cocarda, un lazo, un manojo colocado con primor sobre ese conjunto macizo, que es el lujo invernal. Y en pleno verano, estación propicia a los estremecimientos y a los lazos, ellas no hablan elocuentemente de todas las ingeniosidades y sutilezas de los trajes estivales, tenues y transparentes, con un manojo de cintas de terciopelo de tonos obscuros o un sencillo y juvenil "petit-robe", con las novedosas y originales corbatas, grandes o pequeñas que pasan por ojales alrededor del cuello, caen hasta el ruedo de la falda y se anudan adelante, de terciopelo de vivaces colores, o sobre un traje negro, una gran corbata de cinta bordada en relieve, de un tono degradado del oro al negro, mezclado con rojo e hilos metálicos, cinta tornasolada, orlada de metal, ofreciendo conjuntos brillantes y magníficos.



Bello traje en otomano negro, adornado con piel negra y blanca, con una deliciosa túnica de "crêpe" toda plisada y bordada

El turbante es siempre para la noche un adorno muy chic, y, por lo general, sienta a todas las fisonomías; tocas estilo oriente, o toca mandarín, de seda de un tono vibrante, adornada con una gran borla. Turbantes laminados de oro y plata palpitan en juegos de sombras y luces de un efecto maravilloso, tocados inspirados en las creaciones más exóticas y audaces, recamados de pedrerías, de suaves reflejos; las perlas mezcladas con diminutos diamantes o con cuentas centelleantes; tocados de topacio y strass, adornados con hermosísimo paraíso color fuego; sombreros de noche deslumbrantes, adornados con plumas doradas, graciosamente trabajadas; de "aigrettes" colocadas adelante, plumas de avestruz, glicerinadas, con picos rígidos, forman adornos muy armoniosos; la rigidez de los unos contrasta deliciosamente con la suavidad de los otros, o las plumas arrasadas regularmente, glicerinadas, se las reúne en cocadas pompones de un tono malva los unos y violeta los otros, esta serie de plumas atraviesa el ala pasando por anchos ojales, "bandeaux" de strass, bridas de coral y de turquesas, motivos de encajes, laminados de oro y plata con los que se logran efectos de una distinción y de una delicadeza sencillamente insuperable, hay originales adornos muy elegantes y de fácil aplicación, y que realzan notablemente las pequeñas formas tan parisienses y el estilo que los inspira.



Elegantísimo traje de noche, en seda brochado, negra y oro y roja y oro. Embellece este modelo una aplicación de perlas rojas

Los eclipses de sol

El Observatorio Naval de Estados Unidos ha seguido puntualmente los eclipses de sol por espacio de casi un siglo, y con sus instrumentos perfeccionados observó el eclipse del 24 de enero último, que abarcó una faja de cien millas de la costa del norte de Long Island a Minnesota.

En 1838, el teniente Gilliss, del nombrado Observatorio Naval, fué enviado a observar un eclipse anular de sol visible en Santiago de Chile. El eclipse total de 1870 fué observado por los físicos del Observatorio en Gibraltar y Sicilia. En 1883 fueron las islas Carolinas, situadas en el Océano Pacífico, el punto de observación para otro eclipse.

El de 1900 fué observado por tres comisiones enviadas a Barnesville (Georgia), Griffin, en el mismo Estado, y Pinehurst (Carolina del Norte). El año siguiente, los observadores se instalaron en la isla de Sumatra, colonia holandesa.

El almirante Chester, jefe del Observatorio en 1905, dirigió una doble expedición, que fué a situarse en las costas de España y en Argelia. Solamente una comisión, enviada en 1918 a Baker, Estado de Oregón, tuvo resultados negativos a causa de una bruma, que impidió la nitidez de las observaciones.

La velocidad de la Tierra

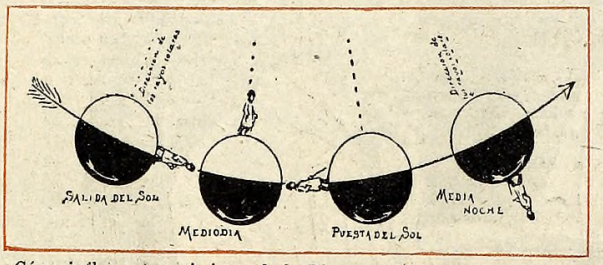
HABITAMOS un globo que camina a través del espacio con una velocidad de 35 kilómetros largos por segundo, merced a la cual puede recorrer su órbita elíptica en torno del sol una vez al año. Verdaderamente se trata de una velocidad tremenda, inconcebible, y al lado de la cual parecería estar inmóvil la bala disparada por un cañón de grueso calibre.

El hecho de que nuestro planeta se mueva tan impetuosamente, devorando kilómetros por los espacios siderales, nos aparece evidente por el raciocinio. La Tierra no se halla, en efecto, rodeada de objetos inmóviles, con los que podamos comparar la velocidad que la anima en esta desenfrenada carrera por el firmamento. De ahí que sólo mediante el razonamiento de hechos indudables, podamos llevar a nuestra comprensión el movimiento de la Tierra, fenómeno el más interesante quizá de todos los que la naturaleza nos ofrece.

Este nos resulta tanto más sorprendente si comparamos la dirección en que nos lleva el movimiento de la Tierra, en cualquier instante, con la dirección de la plomada. ¿Qué persona sospechará, por ejemplo, que en las primeras horas de la mañana camina éter adelante, yendo de cabeza, de costado a mediodía y a medianoche, y con los pies a la vanguardia al ponerse el sol. ¿No se os antojan decires de sabio todas esas piruetas hechas por nuestras respetables humanidades en el transcurso de veinticuatro horas?... Y, sin embargo, todo ello es rigurosamente cierto, tan cierto, como que, a pesar de esas volteretas dadas por los habitantes de la Tierra, durante todo ese tiempo la dirección efectiva del movimiento terrestre permanece inalterable, considerado nuestro globo en conjunto. Los cambios aparentes, con relación a la línea de plomada, son debidos a rotación de la Tierra sobre su eje.

La verdad es que el movimiento de rotación, comparado con el de traslación del globo al recorrer su órbita, resulta muy lento. Así, un punto cualquiera del ecuador anda, valga la palabra, solamente 1.852 kilómetros en una hora, mientras que nuestro planeta, en su marcha furiosa, recorre una distancia equivalente a su propio diámetro, o sean 14.800 kilómetros en siete minutos y tres segundos.

A fin de que se comprendan bien los curiosos resultados de este doble movimiento de la Tierra, en lo que afecta a los seres vivientes en determinados puntos de la misma, hagamos un pequeño estudio del adjunto diagrama. La larga flecha dibujada representa una parte de la órbita terrestre, atravesada en veinticuatro horas, y los cuatro círculos en cuyo trazado aparece un monigotito, señalan cuatro posiciones sucesivas de un lugar determinado de la Tierra al amanecer, a mediodía, a la puesta del Sol y a medianoche. Las flechas pequeñas, en blanco, marcan la dirección del movimiento rotatorio cotidiano de nuestro pequeño mundo. Aquella dirección como ésta son, cual podrá verse, de oeste a este.



Cómo influye el movimiento de la Tierra en la posición relativa de los habitantes

Dirijamos ahora una visual al primer círculo de la izquierda. Inmediatamente advertiremos que la figurita del caballero se encuentra situada a oriente, puesto que aquella parte de la Tierra comienza a volverse hacia el Sol. Como indica la flecha grande, la dirección del movimiento orbitario terrestre es tal en el momento elegido, que las gentes situadas en esa parte del globo son arrastradas a través del espacio y a la velocidad de 35 kilómetros por segundo, con dirección a un punto situado sobre sus cabezas. Si esas gentes pudieran por algún medio tener conciencia del referido movimiento, les parecería estarse elevando en el espacio, empujados los pies por un globo inmenso que sube y sube sin cesar en el piélago azul.

Consideremos en seguida la segunda posición, señalada con la palabra "mediodía". La figurita ha sido llevada por la rotación terrestre a la parte superior de la figurada esfera, encontrándose, por ende, inmediatamente bajo el Sol y, por tanto, si comparamos su posición con la línea de plomada en dicho punto, el movimiento de traslación formará, entonces, ángulo recto, o se efectuará en sentido lateral. Los habitantes de aquella parte de la Tierra, si pudieran darse cuenta de su movimiento, creerían que éste se efectuaba hacia el poniente.

Pasemos a la tercera figura, la que, como se verá, se halla al oeste o en el punto por donde se oculta el Sol. No habrá que fijarse mucho para descubrir que la Tierra, en semejante momento, lleva a la gente representada por el diminuto personaje con los pies hacia adelante. También podemos considerar a esa gente como cayendo pies abajo, arrastradas hacia los insondables abismos siderales, con velocidad vertiginosa por el globo terráqueo.

En la cuarta posición, la figurita se encuentra en el semicírculo de sombra; es decir, en aquella parte de la Tierra es entonces de noche, efectuándose el movimiento de traslación nuevamente de costado, o haciendo un ángulo recto con la dirección de la plomada. En este caso, los habitantes de dicha parte creerían que el movimiento se efectuaba de oeste a este.

En todo lo dicho anteriormente, sólo hemos estudiado el efecto del movimiento de rotación, en cuanto es aplicable a aquella parte de la Tierra vista en sus posiciones sucesivas con referencias al astro rey.

Quizá es una fortuna para nosotros el que pasen inadvertidos semejantes cambios en la dirección aparente de nuestra desaforada carrera en unión de la Tierra.

Si los notáramos, podríamos perder la cabeza cuatro veces en veinticuatro horas, lo que resultaría excesivo.

Cuando el organismo se halla fuerte y pletórico de energías, la edad no significa nada para que una persona entrada en años pueda practicar su sport favorito. Lo hará con la misma destreza y entusiasmo que la mayoría de los jóvenes.

IPERBIOTINA
MALESCI

es el tónico reconstituyente que contribuye a la formación de organismos sanos y robustos, porque da vigor a los nervios, renueva la sangre y preserva la juventud.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia). - Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Único Concesionario-Importador en la República Argentina

VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES





En el crepúsculo de la vida...

Al transponer el umbral de la última etapa de nuestra vida, cuando disminuyen las energías físicas y las facultades espirituales, a consecuencia de la deficiente asimilación de los alimentos, es cuando más necesita el organismo integrar elementos nutritivos de gran valor, para restituir las reservas gastadas.

La Malta Palermo es el tónico reconstituyente natural que reintegra las fuerzas vitales de los ancianos, enriqueciendo la sangre y levantando el espíritu decaído. Es muy agradable en la mesa.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta PALERMO



El secreto de Mistinguett

Nadie ignora que la famosa vedette parisiense que no hace mucho nos deslumbró con su arte y su belleza, cuenta en la actualidad cincuenta y tantas primaveras. Lo que sí desconoce todo el mundo es la fórmula con que ha logrado dar a su cutis la frescura de la juventud, a pesar de su agitada vida. La interesada se guarda muy bien de divulgarlo y aun hoy desconoceríamos el secreto, a no ser por una indiscreción de su doncella. Mistinguett huye siempre de los menjurges de tocador, y cuando por necesidades del oficio tiene que pintarse se apresura a lavar el rostro, escote y brazos con una preparación que hace ella misma y que recomendamos a las lectoras por lo sencilla y buena. En media palangana de agua eche una cucharadita de amydalosa, que se obtiene en farmacias y perfumerías y cuya acción sobre la piel es vivificarla, comunicándole blancura y suavidad.



Endurezca sus senos, dé lustre y vigor a su cabello, elimine sus arrugas y conserve la frescura de su cutis. Método moderno y eficaz. Pida el folleto explicativo (Gratis):

"PARA LA BELLEZA DE LA MUJER"

SANDEN

Sección BELLEZA

Carlos Pellegrini, 105 - Bs. Aires

También hay sección de Peluquería, Masaje y Manicura para las Damas. Abono mensual.



SENOS

de una belleza y rigidez perfecta se consigue fácilmente con el incomparable producto

LOTION ETOILE

Es absorbida con toda facilidad por la piel y hace contraer los músculos a su posición normal.
El frasco Nº 1 endurece y da rigidez y el Nº 2 ablanda la piel y le imparte suavidad y blancura.

$ 8 el frasco (los dos, $ 15)

Produits de Beauté Etoile - París

Pídase en farmacias, perfumerías, etc., o al concesionario:

FARMACIA SELECT
ESMERALDA y VIAMONTE - B. Aires

Estreñimiento y sus consecuencias

VICHY

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

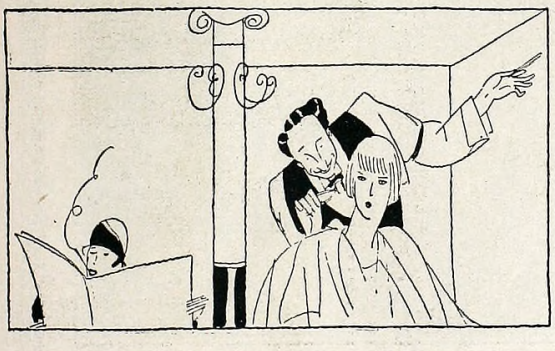
PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

Actualidades gráficas

SIGNO DE LOS TIEMPOS





La invasión femenina en la peluquería

FOTO METRO-GOLDWYN PICTURES



Nuestro gran mundo



FOTO FRANS VAN RIEL

SEÑORITA MARÍA ADELA VEDOYA GREEN

Informaciones del extranjero



CORTANDO LA TORTA DE BADDELY

Con este nombre se practica en el Drury Lane Theatre de Londres una tradicional ceremonia establecida en 1794 por el actor y ex cocinero Roberto Baddely, quien dejó los recursos necesarios para que, anualmente, los actores y actrices, reunidos al efecto, procedan a partir una simbólica torta que han de comer fraternalmente. Una especie de "lunch" que esta vez fué precedido por la representación de la comedia "Un sueño en la noche de San Juan", interpretada por los actores que aparecen en esta fotografía

FOTO SPORT Y GENERAL



BELLEZAS ACUÁTICAS

Estas diez y seis "girls" han formado en Miami (Florida) el Club de las Bañistas Hermosas. Proceden de varios Estados de la Unión, y se proponen caracterizar la asociación por medio de la reducción paulatina del traje de baño, el cual tienen el propósito de llevarlo a su mínima expresión, en competencia con las bataclanas

FOTO CENTRAL PRESS







CAMPEONATO FEMENINO DE NATACIÓN

La señorita Hester Holman (sentada), que se clasificó primera en el campeonato femenino del Club de Natación de Londres, disputando las finales con las señoritas Betty y Venetia Fripp y Mary Evans, que aparecen de pie en esta fotografía, obtenida pocos minutos después de la clasificación final

FOTO SPORT Y GENERAL

"Ribetes de hierba", "El zapallo de la Cenicienta" y "El príncipe de Oriente"

FOTO CENTRAL PRESS



EL BAILE DE LAS ARTES

"Pierrot anaranjado", "Ave de paraíso" y "Pájaro de fuego"

"El abanico" y "Traje oriental"

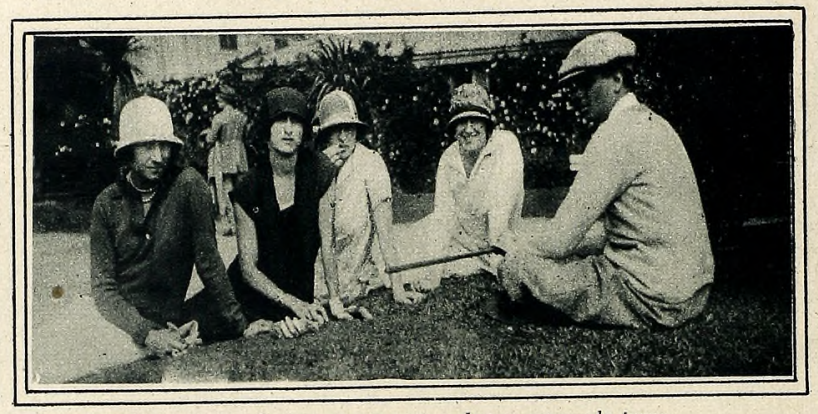
En el "Albert Hall", de Londres, se celebró la noche de fin de año el "baile de las artes" de Celsea, pudiendo admirarse notables y lujosos disfraces, de cuya magnificencia dan idea las fotografías que aquí publicamos.

Las actividades marplatenses

EN EL GOLF CLUB



El intendente municipal doctor Noel, y su esposa



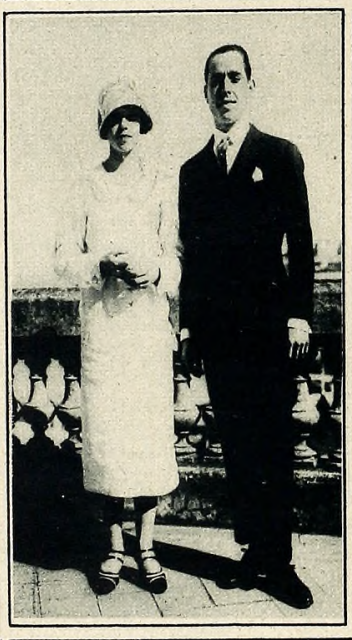
Señor Gainza Paz, su esposa y otras damas, esperando turno



Señora Mocita Salas de Atucha, y señores Barreto, Green y Robirosa

FOTO BONNIN

EL CONCURSO DE BAILE EN EL CLUB MAR DEL PLATA



Beatriz Cabrera Shaw y Francisco N. Montagna, primer premio de "blues"



Celina Irigaray y Alberto J. Darmandrail, ganadores del concurso de "fox-trot"

FOTO BAY BAUDOIN



Leonor Lobato Ramayón y César San Miguel, primer premio de tango

LA FIESTA DE LA POESÍA



Alfonsina Storni Mary Rega Molina Margarita Abella Caprile Beatriz Eguía Muñoz



Aspecto que presentaba el salón del Club Mar del Plata, durante "La Fiesta de la Poesía", en que intervinieron las cuatro poetisas cuyos retratos publicamos

FOTO BAY BAUDOIN

NOTAS MARPLATENSES

El "Ocean - Club"



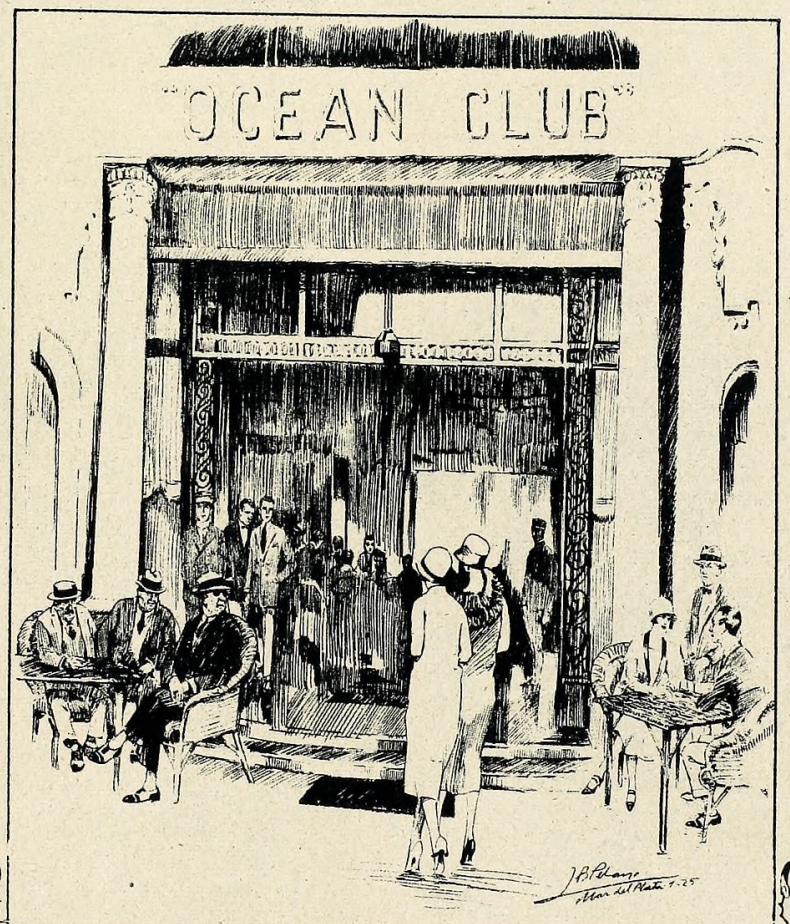
El señor Alejandro Ocampo; su esposa, doña Saturnina Olazábal, y otras conocidas damas



Señoritas Mercedes Correa Luna y Andrea Rodríguez, y señora María Eugenia Monte Luro de Crespo



Señorita Elvira Madero Pérez, señor Raúl Monsegur y el presidente del "Ocean-Club", doctor Carlos E. Madero



La entrada del "Ocean-Club", apunte del natural para "El Hogar" por el señor Juan B. Pelayo



Señora Ernestina Urioste de Büllrich



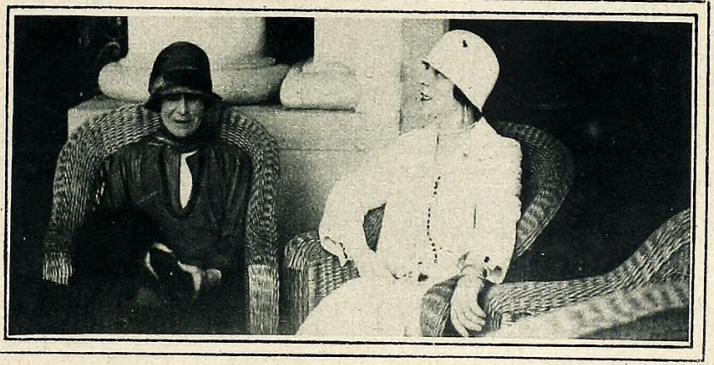
Doctor Honorio Pueyrredón y señor Santiago Dubalde, en actitud meditativa



Señorita María Cristina Ruiz Panelo



Señoritas María Estela Gibson y Alma y Georgina Pérez Centeno



Señoras María Luisa Unzué de Aldao y María Agustina Costanzó de Malaver

FOTO RAY BAÜDOIN

Actualidades de Montevideo

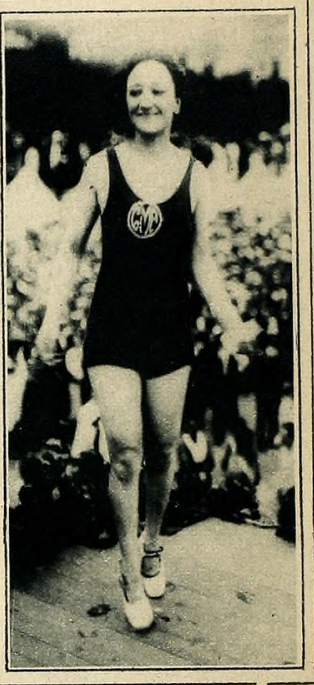
CONCURSO DE TRAJES DE BAÑO EN LA PLAYA DE POCITOS



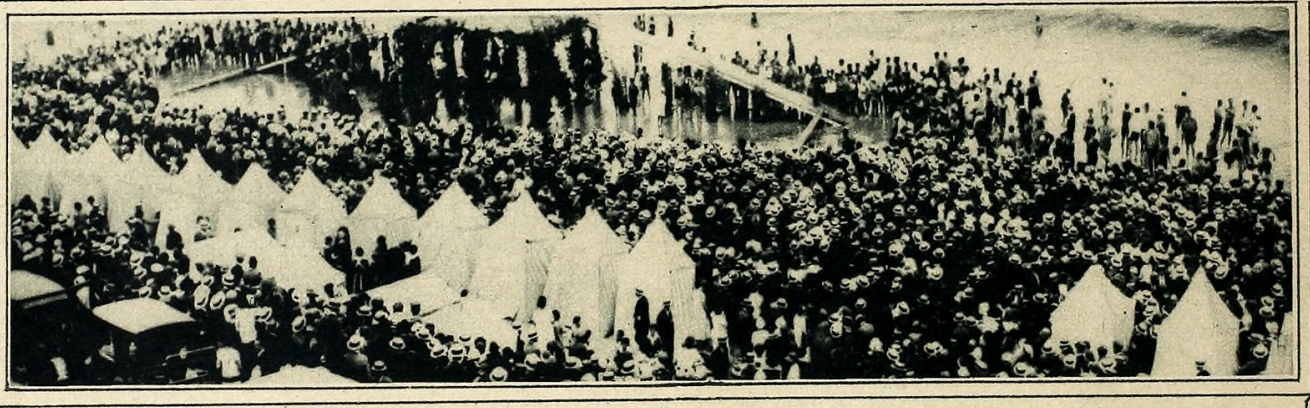
Mary Lamas, primer premio



Mary Lamas, Lilí Merry, Blanquita Rodríguez, Carmen Castillo, María Correa y "Cleo" (la del antifaz), únicas competidoras que se presentaron a disputar los premios del concurso de trajes de baño realizado en Pocitos



Lilí Merry, segundo premio



Pocitos durante la realización del concurso de trajes de baño, acto que defraudó la curiosidad pública por el escaso número de competidoras que se presentaron, a pesar de encontrarse en la vecina orilla varias docenas de bataclanas

EL NUEVO EDIFICIO DEL CLUB ARGENTINO



Parte de la concurrencia a la inauguración del nuevo edificio social del Club Argentino

EN EL MINISTERIO DE RELACIONES



Toma de posesión del nuevo ministro de Relaciones Exteriores, doctor Juan Carlos Blanco Acevedo



EN EL PRADO

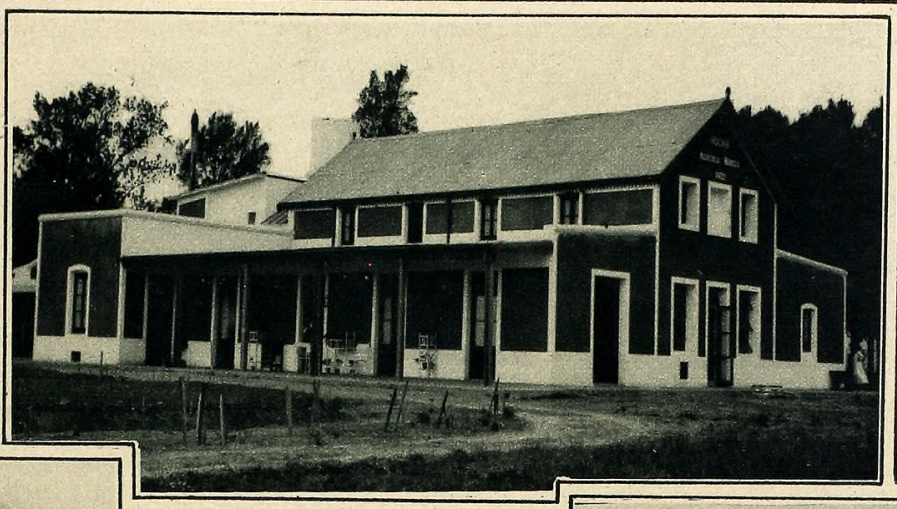
Demostración en honor de las nuevas abogadas, señoritas Artecona, Dematteis y Álvarez Vignoli

FOTO ADAMI

UNA INTERESANTE INSTITUCIÓN FEMENINA

El Hogar Agrícola Modelo

Por MARIA ESPECTACION DIAZ



Edificio de la escuela de "El Hogar Agrícola Modelo"

EN un terreno de cuarenta hectáreas y con un edificio moderno, capacitado para albergar a unas treinta alumnas del internado, funciona en el incipiente y cercano pueblecito de San Antonio de Padua el "Hogar Agrícola Modelo", institución fundada hace cosa de un año por gestiones de Fray Julián B. Lagos, en ocasión de celebrarse el 25° aniversario de la sociedad "Pan de San Antonio".

La vida en esta escuela es la de una familia numerosa: un hogar bien organizado, donde se desea formar mujeres de acción, de elevados ideales y carácter para afrontar la lucha diaria.

Las alumnas han de poseer título de maestra normal, nacional o provincial, o título supletorio con años de práctica pedagógica, es decir, que tengan aptitudes para difundir en breve tiempo, por todo el país, los beneficios de la institución. Sin embargo, y previo examen, se admiten, también, señoritas que, con algún estudio, tengan capacidad para seguir los cursos, ya sea para dedicarse a la enseñanza de una especialidad, o aplicarla a las explotaciones privadas.

Son muy fáciles, por otra parte, la teoría y la práctica que deben conocerse para realizar esta transformación, y las mujeres de otros países, como Bélgica, Inglaterra, Holanda, la han hecho cumplidamente, con inmenso beneficio para sus familias y la colectividad.

Con un competente cuerpo de profesores que, prácticamente, en el jardín, la huerta, la quinta, el gallinero, el tambo y en la cocina, la enseñanza pertinente se va formando, en el "Hogar Agrícola", un nuevo tipo de mujer moderna, apta para bastarse a sí misma y a la sociedad.

Cuando la campiña argentina, sacudida por el pico y la pala de estas nuevas conquistadoras, despierte de su modorra y de su indolencia, para cubrirse de esperanzas con el verdeo de las chacras y con la alegría de las cosechas, el alma de Martín Fierro pasará besando la chacra que substituye a su pobre rancho de paja, y la familia criolla encontrará en su tierra generosa lo que actualmente sólo a los ricos les es dado disfrutar.

Es lamentable que los poderes públicos hayan hecho abandono de otras tentativas análogas que tuvieron principio de ejecución hace algunos años, cayendo después en el más absoluto olvido. A este respecto es bueno recordar la campaña iniciada hace unos quince años por el doctor Tomás Amadeo, en el sentido de establecer en el país la educación de la mujer, combinando una enseñanza agrícola y de economía doméstica, campaña que halló eco en las esferas gubernativas, pues el ministro doctor Mujica encomendó por aquel entonces al doctor Amadeo la creación de una escuela de esa índole, en terrenos que debieron ser expropiados para tal objeto, de acuerdo a una ley nacional que nunca llegó a cumplirse.

Más tarde, el Poder Ejecutivo de la nación, aceptando el donativo de la Comisión de homenaje a don Ramón Santamarina, decretó, en 1915, la fundación de la primera escuela del "Hogar Agrícola" en el Tandil.

Las alumnas egresadas de esta escuela hicieron sentir el valor inmenso de ese aprendizaje. Diseminadas después en distintos puntos de la República, crearon, en chacras o quintas alquiladas y prestadas, cuarenta y cinco cursos temporarios desde el año 1917 hasta 1922, con asistencia de mil cuatrocientas alumnas, todas hijas de campesinos.

Razones de economía suprimieron del presupuesto a la muy necesaria escuela del Tandil, orgullo del "leader" de la enseñanza agrícola en la República Argentina, doctor Amadeo.



Las dos lindas segadoras, señoritas Argentina Ontiveros y Antonia Alvarez



Carpiendo el huerto bajo las instrucciones de Sor Carolina Acevedo, directora de la escuela



Varias señoritas alumnas, atendiendo el gallinero



Extrayendo el gran alimento



Uno de los dormitorios

FOTO CABADA

En las sierras y en las playas

ALTA GRACIA



El doctor E. Thedy y su familia, en el Sierras Hotel



Señoritas de Cullen y Barraco, y señores Bruno, Ereñú, Lagos y Molina

FOTO GUIDO

CACHEUTA





Gente conocida que hace temporada en el balneario y termas de Cacheuta (Mendoza)

FOTO BEJARANO

Señoritas de Ramos Mejía, Lagos, Bonadeo, Moyano, Verle, Ocaranza e Higginson, y señores Avellaneda, Moyano y Ghiraldo

NECOCHEA



El doctor Julio Iribarne y su esposa

FOTO BEJARANO



Los doctores Leopoldo Melo y Juan A. Moyano

FOTO BEJARANO



QUILMES



Un trio teatral puesto en remojo después de mucho rodar por el bosque

FOTO FUENTE

Al cabo de tanto nadar, un poquito de "pose", con vistas a la posteridad

FOTO MAS



Algunas nenas quilmeñas ensayando cuadros bataclánicos de gran popularidad

FOTO FUENTE

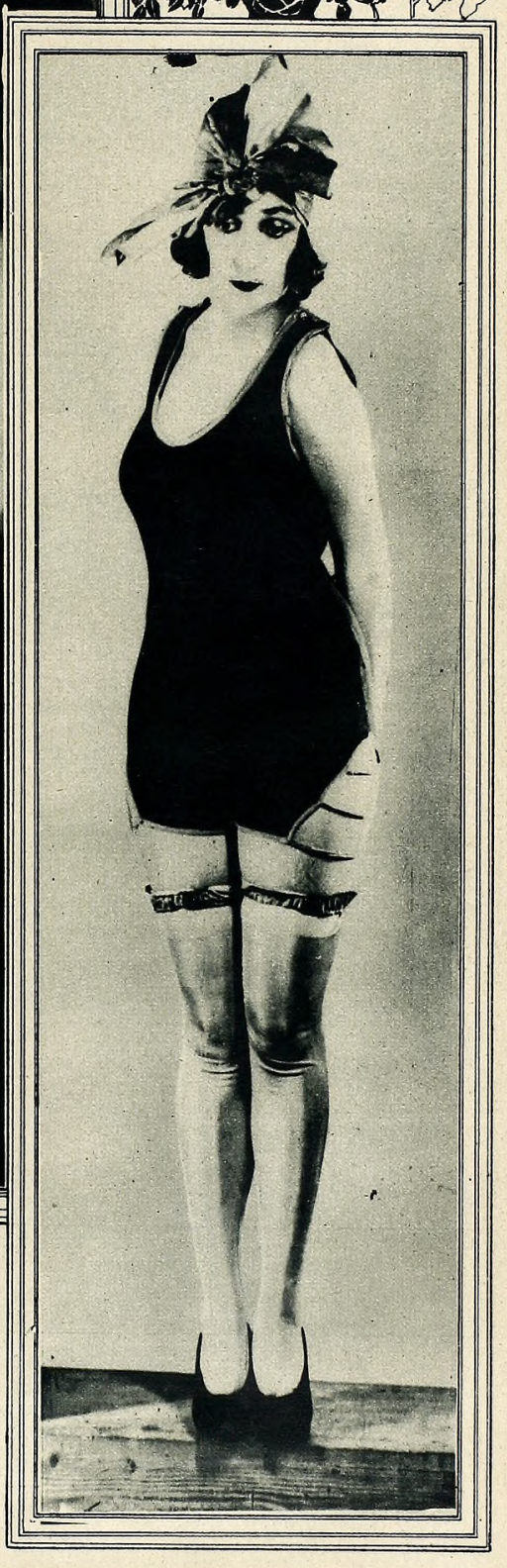
Las actrices bonitas



Anne Cornwall, graciosa actriz de cine, que interviene en los "films" norteamericanos

FOTO UNITED FEATURE SYNDICATE





Una curiosa "toilette" de la "estrella" del arte mudo francés, Mlle. Meunier, a orillas del mar

FOTO WYNDHAM

Del interior y del exterior

DEMOSTRACIÓN EN MAR DEL PLATA



Comida ofrecida en honor del general Eduardo Broquen y su esposa, señora María S. de Broquen, por el señor Rodolfo Berri, y que se realizó en el restaurant Conte, con la participación de distinguidas familias FOTO BAY BAUDOIN

ROSARIO



Los esposos Cayetano Altamura y Ángela Curci de Altamura, rodeados de un grupo de parientes en la fecha de sus bodas de oro FOTO MARTÍN

SAN LORENZO



Señoritas y caballeros que organizaron las fiestas celebradas con motivo del aniversario del general San Martín y de la batalla de San Lorenzo FOTO MARTIN

CÓRDOBA



Miembros del Congreso de Vialidad, reunidos para tratar sobre el camino de Córdoba a Buenos Aires FOTO TUYSUZ

RIVADAVIA (Buenos Aires)



El salón del Club Social, durante un descanso en el baile realizado el 29 del mes pasado en honor de las familias de los socios FOTO C.

MAR DEL PLATA



La pareja de baile Castro Silva y Mlle. Florelle, que amenizan los "dîner-dansant" del Club Mar del Plata FOTO BAY BAUDOIN

MONTEVIDEO



La esposa del nuevo ministro de R. E., Sra. Margot Idiarte Borda de Blanco Acevedo, acompañada de las personas que fueron a recibirla a bordo, a su llegada a la capital uruguaya FOTO ADAMI

Noticiario del cine



Se anuncia que Theda Bara, la famosa actriz de los primeros tiempos del cinematógrafo, ha sido contratada por la empresa Chadwick Pict Corporación para una serie de películas



Marie Prevost, la hermosa estrella que pasó del género cómico al dramático, contrajo enlace con el actor Kennet Harlam. No se anuncia todavía la fecha del divorcio



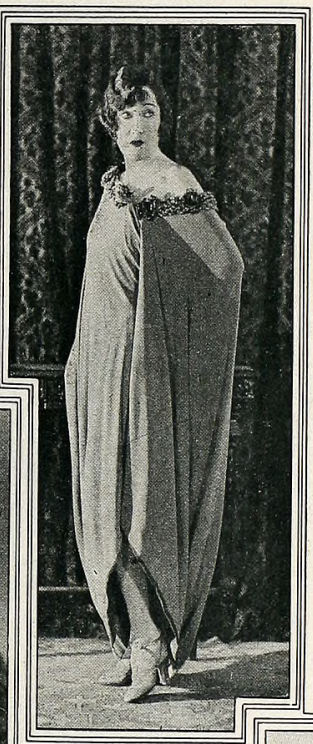
El director Cecil B. de Bille, que aparece en el grabado en la envidiable compañía de Gloria Swanson y Wanda Hawlevy, ha adquirido el estudio del Th. H. Ince, para trabajar por su cuenta, y renunció a la dirección de los de la Paramount





Frank Lloyd acaba de terminar la filmación de "El vigía del mundo"

Agnes Ayres, la famosa estrella de la Paramount, se ha casado inesperadamente en Los Ángeles y se propone disfrutar su luna de miel en Europa



Gloria Swanson puede vanagloriarse de tener una cara, más que bonita, de oro, pues ha conseguido asegurar su rostro en la cantidad de 100.000 dólares





Se "rumorea" que la conocida actriz Lois Wilson, durante su última visita a París, enganchó en las redes del compromiso al actor francés Jaques Catelain

El pequeño Douglas, hijo de su papá, ha sido contratado por Mr. Jesse L. Lasky para desempeñar papeles de adolescente en una película de gran espectáculo



A pesar de su compromiso con Jack Geller, se dice que Belle Bennet se casará con Fred Windemere

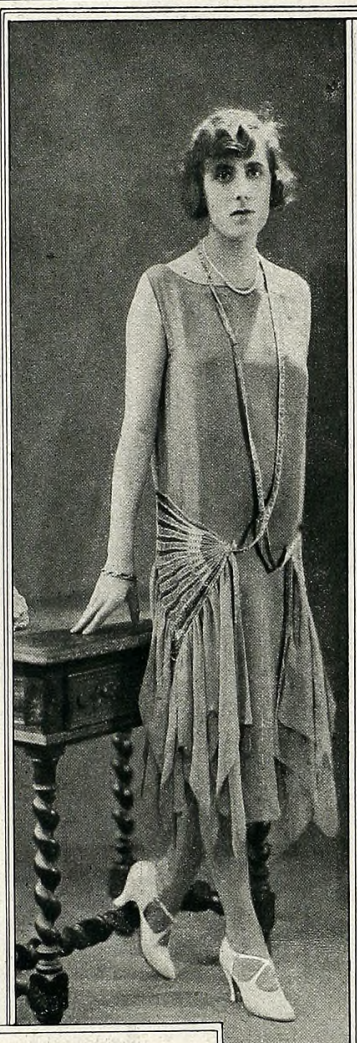


"Backas el loco" titúlase el nuevo film en que Max Linder actuará de protagonista

Iván Mosjoukine, celebrado intérprete de "El padre Sergio", de Tolstoy, actuará de protagonista en una película adaptación del "Fu Matías Pascal", de Pirandello



El chic femenino



Original vestido de "crêpe" de seda, para "soirée", con unos caprichosos drapeados del mismo género o de tul del mismo color. Creación de la casa Cyber, de París



Rica "toilette" de "crêpe" georgette, para recepción, cuya elegante sencillez está amenizada por los finos bordados de la falda. Modelo de la casa Bechoff



Interesante y graciosa gorrita de fieltro, forma jockey. Modelo Margueritte

Otro lindo modelo de "cloche" de raso fruncido, adornado con cintas. Modelo Margueritte

FOTO MANUEL



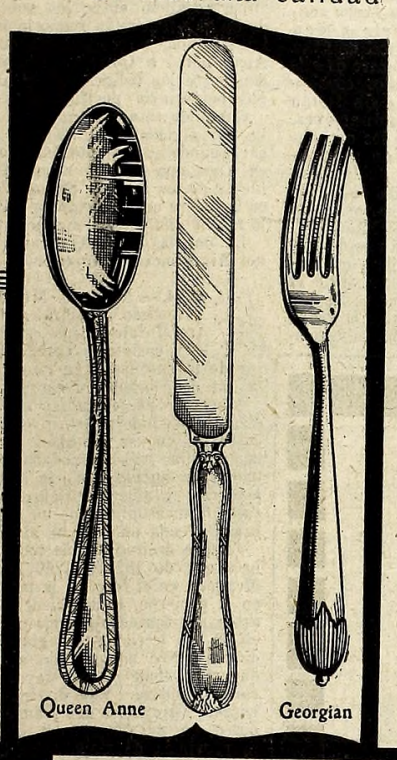


PÁGINA Harrods

VAJILLAS en PLATA ELKINGTON

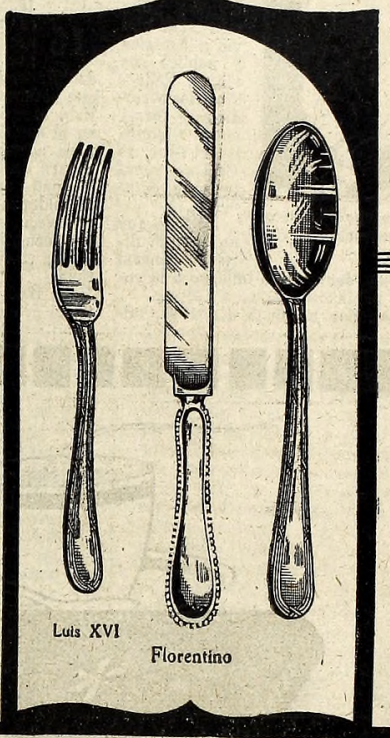
PARA REALCE DE LOS MÁS DISTINGUIDOS HOGARES

La más alta calidad obtenida hasta la fecha, en la manufactura de platería



CUBIERTOS ELKINGTON

Cucharas de mesa	La docena	$	59.00
Tenedores „ „	„	„	59.00
Cuchillos „ „ Hoja inox.	„	„	68.00
Cucharas para postre	„	„	45.00
Tenedores „ „	„	„	45.00
Cuchillos „ „ Hoja inox.	„	„	54.00
Cucharas para te	„	„	22.00
„ „ café	„	„	16.00
„ „ helados	„	„	22.00
Cubiertos para pescado	24 piezas	„	99.00
„ „ te. Hoja de acero	„	„	80.00
Trinchante „ pescado	El par	„	27.00
„ „ carne	„	„	22.00
„ „ aves	„	„	22.00
Pala para helados	Cada una	„	9.00
Cucharón para sopa	„	„	16.00
„ „ salsa	„	„	4.50
Cuchara „ guiso	„	„	10.00
Cuchillo „ manteca	„	„	3.00
Cubiertos „ ensalada	El par	„	16.00
Tenedor „ servir	Cada uno	„	8.00
Pinzas „ espárragos	La docena	„	40.00
„ „ servir espár.	Cada una	„	19.00
„ „ azúcar	„	„	4.50



HERMOSA VAJILLA

EN PLATA ELKINGTON :: ESTILO LUIS XVI



COMPUESTA DE:

Legumbrera doble, redonda. Diámetro, 29 cm. . . . . $ 128.=

Legumbrera cuadrada doble. Medida 30 x 22 cm. . . . . $ 160.=

Sopera ovalada, para 18 personas. Medida 30 x 23 cm. $ 270.=

Sopera redonda, para 12 personas. Diámetro, 25 cm. . . $ 160.=

Sopera redonda, para 8 personas. Diámetro, 23 cm. . . $ 135.=

Salsera. Capacidad para 250 gramos . . . . . $ 45.=

Las vajillas se presentan en los 4 estilos de cubiertos arriba expuestos

FUENTES OVALADAS

31 x 23	cm.	$	50.=	47 x 35	cm.	$	105.=
37 x 26	„	„	62.=	52 x 38	„	$	135.=
42 x 31	„	„	75.=	56 x 32	„	$	160.=

FUENTES REDONDAS

25	cm. de diámetro	$	40.=
30	„ „ „	$	52.=
36	„ „ „	$	75.=

El nombre de ELKINGTON no necesita garantía: Nuevo o usado no altera su valor. Componemos juegos con el numero de piezas que deseen los señores clientes

HARRODS — Buenos Aires — Calle Florida, 877

En estos mismos días hace años...

MES DE FEBRERO

DIA 15 1811. — Tiene lugar en San Juan el nacimiento de don Domingo Faustino Sarmiento. Militar, comenzó su carrera en 1827, y se halló en diversas acciones de guerra, hasta llegar al grado de mayor.

Fundó en Santiago de Chile la primera escuela normal y un diario. En 1845 escribió el "Facundo", su obra maestra, que tuvo éxito y resonancia. Hizo un viaje a Europa, donde conoció a San Martín. Cuatro años más tarde volvió a América y publicó sus viajes. Redactó varios periódicos y formó en el ejército libertador de Caseros como teniente coronel.



Don Domingo Faustino Sarmiento

En 1855 fué nombrado director general de escuelas, dando gran impulso a la enseñanza pública.

Fué senador nacional. En 1860, ministro de gobierno del general Mitre, y luego gobernador de San Juan, en cuyo cargo y como jefe militar derrotó al Chacho (Peñaloza) en la acción del Pocito. Fundó el Museo de Historia Natural. En 1868 fué electo presidente de la República Argentina. Durante su gobierno se fundaron diez colegios nacionales, varias bibliotecas, escuelas normales, la Academia de Ciencias de Córdoba, el Observatorio Astronómico, las escuelas Naval y Militar, etc.

Este ilustre patricio murió en la Asunción del Paraguay, en 1888.

DIA 16 1835. — Es asesinado en Barranca Yaco el caudillo Quiroga, conocido en la historia por "El tigre de los Llanos" e inspirador de "Facundo", la obra de Sarmiento a que hicimos referencia. De niño era altivo, huraño y solitario. En la escuela no se mezclaba con sus compañeros, sino para acaudillarlos en actos de rebeldía o para darles de golpes. Cuando llega a la edad adulta su vida es un torbellino de andanzas y escapatorias por los pueblos vecinos, donde se ocultaba de fechorías cometidas. Jugador y pendenciero, estaba en continua persecución de la justicia.

En 1806 fué a Chile con un cargamento de granos, por cuenta de sus padres. Lo perdió en el juego con los troperos, que eran peones de su casa, y la misma suerte corrieron muchos ganados y hacienda de la estancia paterna.



Juan Facundo Quiroga

Confundido estaba entre los criminales presos en la cárcel de San Luis, cuando ocurrió allí la sublevación.

El general San Martín había hecho conducir a esa cárcel un gran número de oficiales españoles de todas graduaciones, de los que habían sido tomados prisioneros en Chile. Sublevárонse éstos y abrieron las puertas de los calabozos de los presos ordinarios, para que prestasen ayuda en la común evasión proyectada. Quiroga era uno de esos penados, y no bien se vió libre, enarbolando el hierro de sus grillos abrió el cráneo del español mismo que se los había quitado, y, yendo por entre el grupo de amotinados dejó una ancha calle sembrada de cadáveres. Unido a otros presos y soldados, se logró sofocar el alzamiento, lo cual le conquistó fama y le reconcilió con la sociedad.

Más tarde, Quiroga había concebido la idea de llevar a cabo la organización constitucional de la República. Difícil es decir cómo entraba en el espíritu inculto del jefe de las caballerías gauchas semejante idea. "Se reservaba — como dice un historiador — la parte del león, seguramente." Para Rosas resultaba este proyecto un motivo de honda preocupación.

Un conflicto entre los gobernadores de Salta y Tucumán requería inmediata intervención, y el gobierno de Buenos Aires llamó a Quiroga para poner orden entre los beligerantes y lo nombró plenipotenciario pacificador.

Cumplida esta misión, volvía el caudillo por el camino de Córdoba hacia el sur, cuando en el punto llamado Barranca Yaco una partida al mando del teniente de los Reinafé Santos Pérez atacó la galera que lo conducía y lo asesinó, lo mismo que a todos sus acompañantes.

La noticia del crimen causó en Buenos Aires enorme impresión.

DIA 17 1794. — Nace en Mendoza don Francisco J. Morales, "el maestro Morales" como cariñosamente se le designaba, entusiasta propulsor de la enseñanza en nuestro país, a la que dedicó toda su energía.

"De todas parte acudían alumnos a su escuela, llegando a reunir cuatrocientos, entre los que se contaban los hijos de las familias más acomodadas de la ciudad y de muchas que, sin serlo, hacían esfuerzos y aun sacrificios para satisfacer la mensualidad de un peso que cobraba a cada uno de sus alumnos.

"Puede decirse que de todos los hombres que de 1825 a 1860 actuaron en Mendoza, en el foro, en la magistratura, en el gobierno, en las ciencias y en las artes, son contados los que no hayan recibido sus lecciones. Elegía a sus ayudantes entre aquellos de sus alumnos que mostraban poseer mayor inteligencia y agudeza. Fué discípulo suyo el notable historiador don Damián Hudson, quien, en sus "Recuerdos históricos de la provincia de Cuyo", ha dedicado a su maestro sentidas páginas.

Patriota de corazón, sembró, en las generaciones que educó, sentimientos de civismo que le honran.

Desde que San Martín comenzó la organización del ejército de los Andes, la escuela del "maestro Morales", disciplinada militarmente, formó un batallón que acudía en las paradas de las fiestas patrias, "haciendo las acostumbradas descargas con tercerolas de caballería".

Perdió a la esposa siendo joven aún. Ante esa tristeza de su vida se hizo sacerdote. Las virtudes que desplegara como maestro se acentuaron en su nuevo ministerio. Fué un párroco ejemplar, lleno de bondad, de tolerancia y de abnegación.

Cumpliendo deberes entre sus feligreses, contrajo una fiebre que le causó la muerte, 1855.

DIA 18 1587. — La ejecución de María Estuardo mancha de sangre el reinado de Isabel de Inglaterra.

Prisionera desde largo tiempo, María recibió su sentencia de muerte con gran excitación, pero sobreponiéndose pronto, mostró un valor de todo punto admirable. Se le negó la asistencia de un sacerdote católico, y ella, a su vez, rehusó la del sacerdote protestante que se le ofrecía.

Subió con majestuoso continente a la sala en donde se había celebrado juicio, y ofreció por sí misma la cabeza a la cuchilla, exclamando: "Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu".

Así murió esta reina después de diez y nueve años de prisión, a los cuarenta y cinco años de edad. Las enfermedades y las penas habían marchitado su extraordinaria hermosura. Su cuerpo fué enterrado en la catedral de Peterborough. Su hijo Jacobo VI, que no hizo nada para salvarla, una vez que fué rey de Inglaterra, mandó trasladar el sepulcro de su madre a Westmínster y levantarle un mausoleo de mármol.

En Londres se recibió la noticia de



Para todas las edades y en todo momento

es insubstituíble el Chocolate Noël, por su gusto delicadísimo, por su aroma delicioso, por su suavidad que deleita al paladar y por sus condiciones altamente nutritivas y saludables. La reconocida superioridad del

Chocolate Noël

se explica claramente, sabiendo que está elaborado sólo con cacao de la más fina calidad, azúcar refinado y vainilla superior.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 78 años

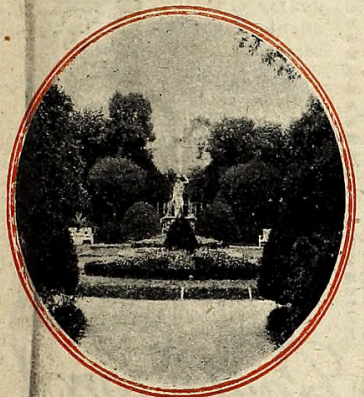
la muerte de María Estuardo con gran regocijo; empero Isabel demostró una extraordinaria perturbación. Con reales o aparentes remordimientos aparentó abominar del celo demostrado por el Consejo, y castigó al secretario de Estado Damson con una multa de diez mil libras esterlinas, que le redujo a la miseria.



María Estuardo

La trágica historia de María Estuardo ha dado tema a varias obras dramáticas en las que la verdad histórica no sale muy bien librada.

La más notable es el drama de Schiller, en cinco actos, titulada "María Estuardo", en la que el célebre autor pone en escena solamente la muerte de esta reina.



Una vista del Jardín Botánico

DIA 19 1892. — Fúndase el Jardín Botánico de Buenos Aires.

Por muchos años fué limitada la variedad de plantas en nuestro país. El barón de Holmberg fué el primero que introdujo especies exóticas y se dedicó a aclimatación.

La creación del Botánico fué, pues, una inspiración feliz, de cuyos beneficios gozamos hoy por igual todos los habitantes, puesto que es un paseo público.

DIA 20 1813. — Batalla de Salta.

El general Belgrano creyó necesario aprovechar las disposiciones favorables de su ejército, y atravesando el río Pasaje, en donde estaba situado, en una marcha de seis días estuvo sobre el enemigo, en los mismos arrabales de la ciudad de Salta.

Situóse Belgrano al norte de la población, con objeto de cortar la retirada de Tristán, que esperaba el ataque de los patriotas. Después de tres horas de combate, el jefe español levantó bandera de parlamento. Belgrano le concedió una capitulación y la retirada al Perú bajo



Batalla de Salta

juramento de no tomar armas contra las provincias unidas, dentro de los límites del antiguo virreinato.

Los trofeos de la victoria obtenidos en Salta fueron numerosos. Esta batalla es una de las glorias más completas del ejército argentino.

Tristán no contaba con su derrota en la heroica jornada.

Cuéntase que al ver de lejos maniobrar a las fuerzas patriotas, su ayudante fué a despertarle.

— ¿Son muchos? — preguntó el jefe con displicencia.

— Como avispas.

— ¿Llueve aún?

— Sí, señor general, llueve, y mucho.

— Pues me alegro — añadió Tristán, — así se matan mejor las avispas.

DIA 21 1858. — En Lourdes, la niña llamada Bernardeta Soubirous manifiesta que la Virgen le ha señalado el sitio de una fuente maravillosa para la curación de enfermedades. Esta niña se arrebataba en éxtasis durante apariciones que decía ver, y quedaba tan insensible que su organismo resistía a la acción del fuego.

Repetidas veces fué examinada por varios médicos de las más encontradas opiniones. No aparecían en ella síntomas de esa enfermedades que predisponen a las alucinaciones y hacen verosímil la ilusión de esta clase de fenómenos. El gobierno trató de recluirla en una clínica, pero los mismos facultativos lo impidieron porque no había lugar.

Murió en 1879, hermana de la caridad en Nevers.

FRAGMENTOS CÉLEBRES

1793.—"...enseñar es aprender dos veces." ("Pensamientos" de Joubert).

1844.—"...siglo de máquinas y de fortificaciones, dígnate no olvidar que has salido ayer de una palabra de Voltaire, de un suspiro de Rousseau y de un canto de La Marsellesa. Conserva tus máquiñas, bueno. Hila tu algodón, bien; hazte fuerte, mejor. Eres más prudente que nosotros. Solamente, en tu perdida sensatez, conserva al menos, te lo ruego, el respeto por las fuerzas vivas. Sabe, que si Voltaire y Rousseau han hecho esta gran obra, de la que vives, la Revolución, es porque fueron hijos del Espíritu. Han pronunciado la verdadera frase cristiana, obscurecida por los emblemas: amad al hombre y respetad su libertad." (Cursos de Michelet en el colegio de Francia).

Sobre educación infantil

LAS simpáticas lectoras que tengan un adorable bebé entre sus brazos, que sigan los consejos de Mrs. Reed, y algún día, no lejano, se alegrarán de haberlos seguido:

Primero. El cuarto del bebé estará decorado con sencillez, en tonos claros y de buen gusto, para que no se aficione ni se acostumbre a ver nada feo.

Segundo. Se le acostumbrará a bañarse, procurando que en el agua encuentre algún juguete, para que la molestia que pueda producirle el chapuzón esté compensada y siempre entre en el baño con alegría.

Tercero. Delante de él nunca se adoptarán posturas incorrectas ni se prescindirá por ningún motivo de las reglas más exquisitas de cortesía, aun entre las personas íntimas de la familia. Si se reprende a un sirviente o se disgustan unos con otros, jamás se usarán frases, que, al ser repetidas inocentemente por el bebé, merezcan ser corregidas.

Cuarto. Se procurará que en los juegos haya siempre un fondo de rectitud y un espíritu de amor al prójimo, que sirvan para ir fomentando las buenas cualidades de los niños.

Quinto y último. Nunca debe decirse una sola palabra sin pensarla. La conversación es lo más útil o lo más perjudicial para los pequeños. Tanto para entretenerlos como para corregir una inclinación torcida, es muy provechoso referirles historietas o cuentos instructivos, demostrándoles que la virtud siempre tiene premio y la maldad castigo.

Por este procedimiento los niños serán, mientras dure su infancia, encantadores, y cuando lleguen a hombres y a mujeres tendrán el tesoro inmenso, y no por todos apreciado, de una perfecta educación, que es el atractivo que puede poseer una persona.



La Giralda
C. Pellegrini 539

Nº 1 — Traje verde de gasa broché de terciopelo, con fleco de pluma de avestruz. pesos.... 180.—

Nº 2 — Traje de crespón satín color limón con cabezas de plumas de avestruz.. $ 250.—

Nº 3 — Traje de georgette, color rosa o color limón, bordado con cristal y lentejuela nacarada, $ 230.—

Nº 4 — Traje de fulgurante color turquesa, con encajes metálicos, pesos... 140.—

Nº 5 — Traje de fulgurante negro, adornado de marabú y moño de cinta roja, $ 180.—

Hay preciosos modelos de trajes de fiesta, desde $ 70 en adelante.

El lunes 16 del corriente se pone a la venta nuestra famosa colección de modelos de disfraz y fantasía.



En Casa de familia numerosa
conviene nuestro cilindro de 5 kilos

Su adquisición, aparte de evitar a la dueña de casa la molestia de preocuparse cada 5 ó 6 días de formular un nuevo pedido de yerba, ya que la provisión de un kilo no alcanza para más, representa muchas otras y mayores ventajas:

Su cierre especial es inviolable, lo que representa una garantía de legitimidad del artículo.

Es herméticamente aislado, evitando todo contacto con los insectos, la tierra e impurezas de la atmósfera.

Contiene 5 kilos peso neto de yerba, excluyendo el envase, tal como consta en la boleta de garantía que contiene; y

es más económico en el precio, pues siguiendo las costumbres usuales en el comercio, a cantidad mayor corresponde precio menor.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

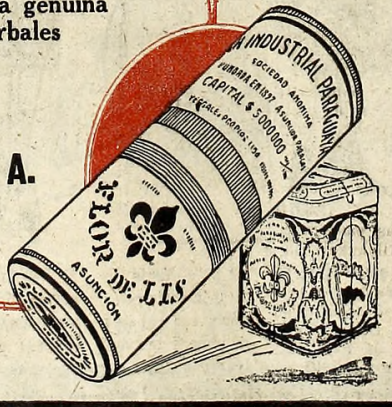
su exquisito sabor es un deleite para el paladar, mientras que sus propiedades terapéuticas benefician al organismo. Garantizamos su procedencia genuina como producto de nuestra cosecha en los yerbales de nuestra propiedad en el Paraguay.

En los buenos almacenes, en cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos y latas de 1 kilo PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.

ASUNCION (Paraguay)

SUCURSAL Y MOLINO EN BUENOS AIRES: CHILE 460



HEMORROIDES

Constituyen un verdadero martirio y si las descuida, surgirán úlceras, fístulas, etc. Aun en estos casos debe recurrirse al **RECTO SEROL**, nuevo invento de los laboratorios alemanes **Merz**, único remedio que penetra en los poros destruyendo los gérmenes patógenos. Al ensayar un tubo, se notará en breves días una notable mejoría y la desaparición instantánea de los dolores, pero debe continuarse el tratamiento hasta su curación.

Si a su farmacéutico se le hubiera terminado, pídalo por carta, agregando $ 3.-, a

PABLO HARPE
MEJICO, 1069
BUENOS AIRES



Recto-Serol



LOS TALCOS MENNEN

proporcionarán a su niño la satisfacción y contento tan indispensables a su delicado organismo para su conveniente desarrollo.

En droguerías, boticas y casas del ramo.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

Dr. H. E. LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza
BUENOS AIRES

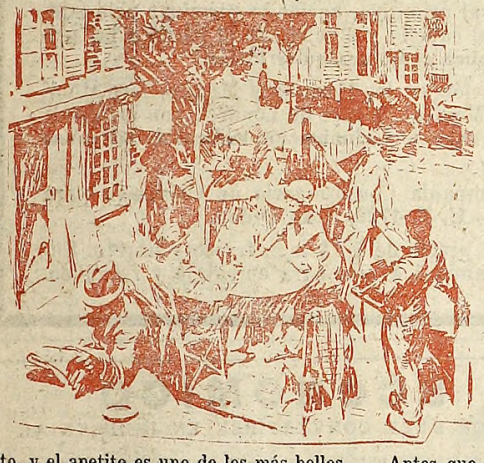
¡Maldita filantropía!

Por HUMBERTO CEI

ARÍSTIDES Mattioli era, o, mejor dicho, hubiera sido el más feliz de los mortales, si no hubiera tenido la eterna plaga del cincuenta por ciento de los matrimonios: una suegra. Una suegra gruñona, colérica, rabiosa, agria como un limón y más venenosa que una víbora; una suegra, en fin, que hacía su desesperación y a la cual deseaba cordialmente, diez veces por minuto, que se fuera a todos los diablos. Pero parecía que doña Rosaura lo hiciera a propósito. A pesar de sus sesenta años cumplidos (aunque sólo confesaba cuarenta y cinco), no se decidía a reventar y parecía hallarse dispuesta a hacer la desesperación de Arístides por treinta años más.

Pero la última broma que ella le ha hecho, aunque, seamos justos, sin tener la menor culpa ha acabado por hacerle perder la cabeza.

¡Basta! No hablemos de cosas demasiado serias. Nos harían perder el apetito, y el apetito es uno de los más bellos dones que haya podido hacernos el Creador... por lo menos, cuando se le puede satisfacer.



¡SOCORRO! ¡Socorro! ¡Que se ahoga! Estos gritos que resuenan de pronto en la rotonda del establecimiento Pancaldi, en Liorna, producen el desbande de la numerosa colonia veraniega, que, de todas partes, corre al lugar de la catástrofe, tratando de socorrer al desgraciado que, alejándose demasiado, ha sentido flaquear sus fuerzas y ha desaparecido bajo el agua.

Durante un momento no se ve nada; luego aparece una cabeza desgreñada y dos brazos flacos que se agitan convulsivamente en busca de un objeto cualquiera a que asirse.

¡Vana esperanza! Si algún valiente no arriesga su propia existencia, nada podrá salvar al infeliz.

—¡Salvadlo! ¡Salvadlo! —gritan por todas partes, mientras algunas señoras juzgan oportuno desmayarse, aumentando la confusión.

Los niños chillan, no se sabe por qué, quizá por hacer algo, y los hombres miran, temblando, la escena.

Pero ninguno se mueve, porque la mayor parte no saben nadar lo suficiente para arriesgarse en tal empresa, y los demás no se atreven a ir en socorro del infeliz, a riesgo de ser arrastrados al fondo, como sucede en semejantes casos, y piensan que eso es deber de los bañeros. Como si ante la muerte se pudiera hacer cuestión de deberes de uno u otro.

Pero, antes que acudan los bañeros, un hombre, conmovido ante el peligro de un semejante, se abre paso entre la multitud mientras se va quitando las prendas más embarazosas de su traje, llega a la orilla, se arroja al agua y nada enérgicamente, mientras el público prorrumpe en gritos de admiración.

Aquel valiente es nuestro conocido Arístides Mattioli.

El mar está tranquilo, pero la distancia que le separa del que está en peligro es algo más que regular.

Arístides nada enérgica y apresuradamente. Su excelente corazón late con fuerza al pensar el peligro en que se halla uno de sus semejantes. Quizá se trata de un padre de familia. Arístides ve, con la imaginación, el terrible drama que se desarrollará si no llega a tiempo para salvar al infeliz. Ve una mujer, la viuda, llorando ante el cadáver de su esposo, rodeada de tres o cuatro criaturas. ¿Será soltero? Entonces, ¡pobres padres!... La distancia que le separaba de aquel desgraciado se acorta cada vez más.

Antes que el "náufrago" se sumerja por última vez, llega a él con un esfuerzo supremo y lo agarra por los cabellos. Nota entonces que se trata de una mujer, pero no tiene tiempo de mirarla, porque ella se le sujeta al cuello y lo arrastra bajo el agua. Entonces empieza la lucha de siempre, en tales casos: el salvado, en su desesperación, no comprende que estrechándose demasiado al salvador corren el peligro de ahogarse ambos. Arístides, aunque animado de las mejores intenciones, se ve obligado a maltratar a aquella por quien expone su vida.

Vence la robustez de Arístides, que consigue, al fin, llevar a la desgraciada hasta la playa.

La muchedumbre, entusiasmada, rompe en un aplauso largo, ensordecedor; pero Arístides lanza de pronto un grito terrible y cae desvanecido en brazos de sus admiradores.

Ha mirado a la que acababa de salvar: ¡era su suegra!

UN ENCENDEDOR ORIGINAL

EXISTE un aprovechamiento práctico de la corteza de naranja, muy poco conocido.

Siempre que se monda una naranja o mandarina, procúrese sacar la corteza en tiras largas como de un dedo, que después se ponen a secar sobre un papel cualquiera.

Las astillas empapadas de resina que se emplean para encender el fogón, desprenden un olor desagradable, que se extiende por toda la casa. Úsense en lugar de tales astillas las cortezas de naranja secas, y se notará la ventaja. Estas últimas formarán una llama azul, muy intensa, que hará encender inmediatamente la leña o el carbón.

78 GRADOS BAJO CERO

DOS empleados de compañías peleteras de Alaska, Frank Dufresne y su ayudante Fay Delezene, cuentan haber encontrado la temperatura más fría que se conozca, en un reciente viaje al Norte del círculo ártico. De Nome tomaron para el Norte, por espacio de 1474 millas, pasando el Yukon y llegando hasta Allakukat. En el curso de la travesía experimentaron durante diez días temperaturas variables entre 62 y 78 grados Farenheit.

"Un hecho curioso, dice Dufresne, es que más abajo de los 60 grados los animales dejan de caminar, y se entierran en la nieve hasta que suba la temperatura.

Señora.....

Imagine como se acrecentará el respeto y el cariño que por Vd. siente su esposo si en un momento dado concurre Vd. con su ayuda material a salvar cualquier situación crítica o á satisfacer un anhelo común de mayor bienestar.

Esto puede lograrse sin mayor sacrificio abriendo una cuenta en nuestra Caja de Ahorros y aumentando el depósito con las sumas que, mediante una prudente administración, puede Vd. siempre apartar de su presupuesto casero.

Pagamos el 4 o/o
de interés anual

The First National Bank of Boston

Sucursal Buenos Aires - Florida 99

Sea previsor pida uno por $250 m/n



y no se arrepentirá jamás de haberlos gastado le enviamos un

Precioso Tilbury con Capota Dichio

PINCETA 4 HOJAS EJE 1 ¼ RUEDA REFORZADA 140 x 1 ½ LLANTA 4 LIN AS COMODO PARA 3 PERSONAS

Desarmado, embalado, puesto sobre vagón Bs. Aires. Gire a nuestra única dirección.

Casa DICHIO Callao 255 Buenos Aires

Sales de MONTECATINI

Tomelas en pequeñas dosis todas las mañanas; es un laxante benéfico para el hígado.

En las buenas farmacias

CANAS - CALVICIE

10525

Es el número del último frasco de **BALSAMO GERMINATOR "SUPER-OMNIA"** vendido al cumplir el primer año de nuestra venta y

NI UN SOLO CASO EN TRATAMIENTO HA FRACASADO

en la cura de la calvicie y eliminación radical de las canas con el tratamiento de este bálsamo descubierto por el R. P. Rey, del monasterio de la R. O. T. H. D. Calatrava.



Esta es la mejor demostración de la eficacia absoluta del "SUPER-OMNIA"

EL UNICO QUE PUEDE SOMETERSE A LA MAS ENERGICA EXPERIMENTACION DE "MOJARSE LOS OJOS CON EL SIN QUE ORIGINE LA MENOR MOLESTIA"

Para probar que no es una tintura, sino un bálsamo esencialmente vegetal (certif. 850)

COMPLETAMENTE INOFENSIVO

de finísimo y agradable perfume originario de las plantas y flores de que está compuesto, **que elimina radicalmente las canas, sin teñirlas,** regenerando la papila pelífera para la formación del pigmento que ha de devolver al pelo su color natural primitivo, haciendo germinar pelo nuevo en abundancia, deteniendo en absoluto la caída del cabello y eliminando la caspa a las primeras aplicaciones. **No es grasoso ni ensucia, y se aplica como cualquier loción.**

EL ÚNICO que fué sometido a estudio y experimentación en los Congresos Médico-Dermatológicos de Bruselas, de Munich y The Royal College of Medical Science de Londres, con los resultados absolutamente positivos en el **tratamiento de la calvicie y eliminación radical de las canas existentes, impidiendo la salida de canas nuevas.**

Solicite informes y folletos al Agente Gral. de la Compañía Concesionaria de Calatrava para Sud América: **S. LOSADA. — Estados Unidos, 437. — U. T. 4729, Buen Orden.**

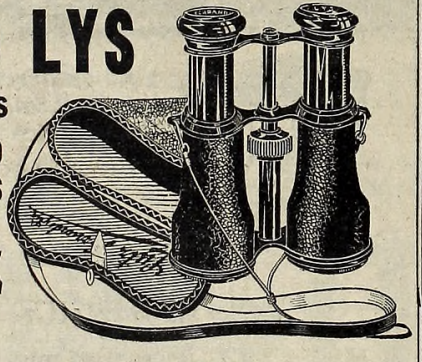
Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas al precio de 10 $ m|n. frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario agregando 1 $ más para embalaje y franqueo.

GEMELO LYS

PARIS

PARA CAMPO Y CARRERAS

Con cordón, estuche y correa de cuero.



Precio excepcional: $ 18.—

ANTEOJOS Y LENTES

PARA CUALQUIER DEFECTO DE LA VISTA



Exactamente los que su Médico receta.

Primer Instituto Optico Oculistico

LUTZ, FERRANDO Y CIA.

FLORIDA 240 — BUENOS AIRES

Cabildo, 1916 - Belgrano Rivadavia, 6879 - Flores
Almirante Brown, 1067 - Boca

SEA ECONOMICO

TODO CONSUMIDOR DEBE CONVERTIRSE EN INDUSTRIAL

Con poco dinero y menos trabajo, puede, en su misma casa, elaborar **70 clases diferentes de AGUA DE COLONIA, LOCIONES y EXTRACTOS,** así como también **46 clases de los más exquisitos Refrescos y licores.** Solicite GRATIS listas, que se remitirán a vuelta de correo con los precios correspondientes.

F. GRANEL — FITZ ROY, 1488 — Buenos Aires — U. T. 4441, Palermo

---



"CASA BUSTAMANTE"

de Yerbas Andinas Medicinales

ARENALES, 2301

Ha cambiado todo despacho hasta nuevo aviso al Anexo: PUEYRREDÓN, 1371

U. T. 6491 (Juncal), B. Aires Soliciten el nuevo catálogo gratis

---

Alimento especial para niños,

ancianos, enfermos del estómago y convalecientes

El "CEREGUMIL" constituye un alimento completo de agradable sabor a base de cereales y leguminosas de gran poder nutritivo y de facilísima asimilación.

Para los niños debilitados, enfermizos y enflaquecidos, es el alimento tónico reconstituyente más indicado habiendo obtenido excelentes resultados en todos los casos que se ha ensayado.

El "CEREGUMIL", es insubstituíble como alimento en los casos de intolerancia gástrica y afecciones intestinales.

LABORATORIOS FERNANDEZ & CANIVELL y Cía. - Málaga (España)

Venta en farmacias y droguerías

"Ceregumil"

HUMORISTAS DEL VERSO

LUIS GARCIA

POR SU BIEN SE LO DECIAN

Soliloquio de un joven prudente
que en los grandes modelos se inspira
y que al ver que ninguna actual-
[*mente*
le lleva el apunte, se aflige y suspira.
—¿Dónde está Robustiana, tan sana?
¿Donde está Magdalena, tan buena?
¿Dónde están Eduvigis, Cipriana,
Antonia, Rosario, Francisca y Elena?
¿Vivirá la adorable Clotilde?
¿Vivirá la exquisita Ramona?
¿Vivirán Cunegunda, Matilde,
Sempronia, Josefa, Lucía y Simona?
Todas ellas se han ido muy lejos.
Todas ellas me amaron un día.
Todas ellas me daban consejos.
Me daban consejos que yo no seguía.
—No te metas el dedo en la boca,
ni te enojes por una bicoca,—
no te olvides jamás de la higiene,
decían Modesta, Dominga e Irene.
—Quien de ser elegante se precia
No se pone betún en el pelo,—
insinuaban Benita, Lucrecia,
Gertrudis, Petrona, Tomasa y Consuelo
—¡No te pongas tan mal la corbata
ni te vistas de un modo tan raro,—
suplicaban Virginia, Torcuata,
Victoria, Manuela, Venancia y Amparo.
—Cuando vayas a alguna tertulia
no te rasques ni fumes en pipa,—
indicaban Jerónima, Julia,
Susana, Fulgencia, Judit y Felipa.
—¡Hazme versos!—rogaba Ino-
[*cencia.*
A mí, que no puedo escribir
más que prosa,
pues lo quieren así Paz, Prudencia,
Camila, Graciana, Virtudes y Rosa.
Si no pienso mejor que un chingolo
no es por culpa de Celia y Amalia.
Y el ser cauto lo debo tan sólo
a Emilia y Ofelia y Orfila y Eulalia.
No seguí la carrera de cura,
según dijo en sus tiempos la crónica
por los buenos oficios de Pura,
Corina, Araceli, Remedios y Mónica.
Yo deseo que sepan ustedes
que las lindas Obdulia, Violante,
Margarita, Pascuala y Mercedes
me dieron un curso de ciencia elegante.
¡Se quedaron calladas y mustias
y yo vivo, soltero, en la gloria!
No os olvido, Dolores, Angustias,
Cristiana, Martona, Liboria y Gregoria.
Ni me olvido de Carmen, Engracia,
Anacleta, Maruja, Raquel,
Soledad, Guadalupe, Pancracia,
Ambrosia, Rebeca, Pilar e Isabel.
La que verme quisiera, me avisa.
Para todas mi puerta está abierta,
Adalgisa, Clarisa, Felisa,
Norberta, Gisberta, Ruperta, Ma-
[*merta.*



EL CLASICO AMARRETISMO DE LOS ESCOCESES

—¿Un regalo práctico para su señora? Aquí tiene usted, por ejemplo, un almanaque...

—No, no, eso no. Mi mujer podría morir antes de fin de año...

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¿...?

—No, señora. La señora de Pérez ha salido.

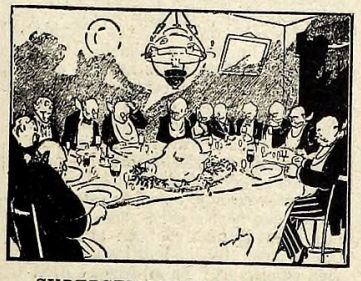
—¡Qué suerte! Como al entrar la vi atisbando por las cortinas, tuve miedo de que estuviese en casa...

—Ayer — dice la señora — obtuve mi diploma en la Academia de Culinaria. ¿Qué te parece cómo cocino ahora?

—Magníficamente — contesta el marido con la boca llena de "omelette". — Y, ¿qué es lo que estoy comiendo?

—A ver si aciertas.

—¿El diploma?...



SUPERSTICIONES VULGARES

—Apurémonos a comer el chancho... ¡Somos trece!

En el hotel:

—¿Es este el mismo vino que me sirvieron hasta ahora?

—No, señor; es otra partida que acaba de llegar. ¿Qué tal lo encuentra?

—Muy joven, y, por consiguiente, recién bautizado.

El ciego y la linterna.

Un ciego caminaba una noche, obscura como boca de lobo, llevando un cántaro al hombro y una linterna en la mano.

Un vecino que se encontró con él, le dijo:

—Pedazo de idiota, ¿para qué llevas esa linterna, si la noche y el día son iguales para ti?

—La linterna — dijo el ciego — no la llevo por mí sino por ti, para que en la obscuridad no vayas a tropezar conmigo y romperme el cántaro...

—¡Mozo! ¿Cuánto me cobran por el bife?

—Un peso cincuenta, señor.

—¡Cómo! ¿Pero no dicen que han bajado los cueros?



UNA DAMA INDISCRETA

—Vea, agente, ahí hay un individuo que desde hace media hora viene siguiéndome.

—¿Cómo sabe que viene siguiéndola?

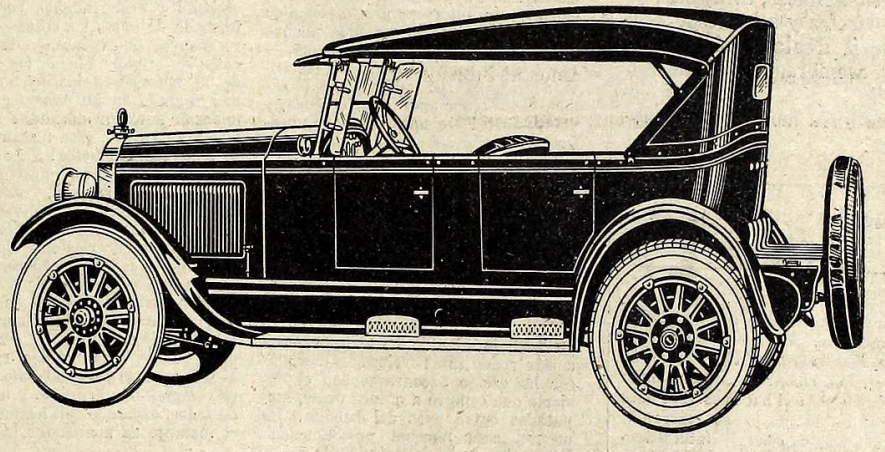
—Porque me he dado vuelta varias veces para mirar.

Lo que vamos a narrar ocurrió no hace mucho en una de las principales líneas ferroviarias inglesas.

Una señora y su hijita, niña de corta edad, ocupaban sendos asientos en un compartimiento, cuando un individuo mal entrazado ocupó un lugar inmediato.

Pocos minutos antes que el tren arrancase, la señora, en su deseo de evitar aquella compañía "undesirable",

El auto soberbio



AUTOMOVILES Buick VALVULAS AL TOPE

Así puede calificársele al BUICK, sin incurrir en exageraciones, pues son ya muy conocidas las eximias cualidades de este auto y el servicio insuperable que rinde a sus poseedores.

Modelo 55 Master "Six"
Hermoso BUICK, tipo sport,
5 asientos.
Sobre vagón Bs. As.

$ 7.900

Equipado con 5 ruedas de alambre, recargo de $ 300.

Si no ha visto un BUICK en sus más mínimos detalles, véalo en nuestros salones de Exposición y Ventas, Bartolomé Mitre, 1746 - Buenos Aires.

BUENA VISTA DE ARGENTINA CO.

Cuando se construyan mejores automóviles, BUICK los fabricará.

UNA MUJER HERMOSA

Una mujer hermosa está obligada a conservar siempre la esbeltez de sus formas. Para eso es indispensable que las líneas de su busto sean perfectas.

El busto en la mujer es la primera presentación de su hermosura. Una mujer demasiado delgada, cuyo busto no esté bien formado, no puede ser una mujer hermosa. La moda puede variar haciendo que en períodos más o menos largos se noten o no tal líneas externas, pero es indiscutible que un lindo busto, bien hecho, que demuestre la vida, que denote salud, es la más hermosa posesión de una mujer bonita.

Métodos especiales existen para ayudar a la naturaleza a la obtención de estas condiciones indispensables de hermosura.

Regímenes de alimentación, de ejercicio metódico y racional y de descanso, son indispensables para eso, pero si a esos regímenes usuales y de buen resultado se agregan las píldoras Orientales, usted obtendrá lo que muchas hermosas mujeres han obtenido:

Un busto hermoso, atrayente, de líneas perfectas y sobre todo esta satisfactoria declaración de los hombres, asombrados y atraídos a su paso:

—¡Qué linda moza, qué hermosa mujer!

Por qué las actrices nunca envejecen

(Del "Theatrical World")

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas de otro lado de las candilejas no aprenden a aprovechar esta lección?

HUMORISTAS ARGENTINOS

ROBERTO GACHE

EL BANQUETE

Por pequeño que sea el mérito de un hombre en nuestra ciudad, habrá sido, de seguro, objeto de algún banquete en el curso de sus días. No se perdona el mérito más vulgar, la ocasión más pequeña. ¿Quién no se ha casado siquiera una vez en su vida? ¿Quién no ha hecho un viaje a Europa? ¿Quién no ha recibido un diploma universitario, aunque sea sin medalla de oro? Ocasión para el banquete no falta nunca. Ocasión es la vida misma. En último caso, si nuestro amigo, solterón inconmovible, no viaja ni se doctora, tendrá por lo menos el pecado de alguna obrita dada al teatro o a la imprenta. ¡Pues a purgarla, señores! Démosle a este hombre un banquete y, al final, obliguémosle a tartamudear cuatro estúpidas y lívidas palabras de agradecimiento.

Nosotros hemos asistido a este banquete con que se celebra el último éxito de nuestro amigo X. En verdad, yo no conozco ningún éxito de mi amigo X, pero, con tal de que sea el último, encuentro bien que hoy lo festejemos tan estruendosamente. Ya estamos todos rodeando la mesa. Yo no conozco al señor que está a mi derecha y no quiero conocer al de mi izquierda, que tan indiscretamente come con la boca abierta. Mi aislamiento es mortal. ¿Hay acaso soledad más espantosa que la soledad de los banquetes? ¡Quién tuviera un tema fácil y oportuno para entrar en tratos con este vecino de la derecha! Pienso en las huelgas, en el armisticio, en los bailes rusos... Nada de esto puede, ciertamente, interesar a este señor de frente pequeñita, de espaldas anchas —campeón de algo, posiblemente,— que come y bebe sin darse un instante de respiro. ¡Grande y rara felicidad, la de tener apetito en una noche de banquete! Dejemos comer a nuestro vecino; acaso es el único entre todos que ha tenido una razón sensata para venir aquí.

Frente a nosotros hay un señor, de frac, que nos parece singularmente nervioso. Lo hemos observado. Apenas come: revuelve furiosamente uno y otro plato, siembra un desorden terrible entre las papas, las arvejas y la carne de los guisos, y no come nada de todo esto. Yo me pregunto qué objeto puede haber traído hasta esta mesa a este señor tan nervioso, y qué placer ha creído procurarse con el cubierto que compró a quince pesos, amputados entre ayes del bolsillo. De pronto, cesa nuestra preocupación. Este señor se ha levantado. Ha mirado a todos lados, y con un gesto que tiene sin querer algo de amenaza, ha echado la mano al bolsillo. Esto es un discurso. Este señor está al borde de la celebridad. Todos vamos a escucharle en recogido silencio; después, todos vamos a reírnos de él. Esto es justa y exactamente la celebridad.

Luego se ha levantado nuestro obsequiado. ¿Qué va a decir, este buen amigo X, tan dado en la intimidad a no decir nada? ¿Dirá esas cuatro palabras entrecortadas y violentas que todos esperamos? Nuestra sorpresa es enorme: este amigo X, tan querido, hace cinco minutos que habla sin interrumpirse. Este no es nuestro amigo X. Esta es otra persona, posiblemente muy notable, que se ha ganado en buena ley el banquete de hoy. Así lo entendemos a través de sus cálidas palabras de agradecimiento. He aquí la gran utilidad de todos los banquetes. Antes de hoy, antes de estos discursos que hemos oído, ¿acaso sabíamos algo de nuestro buen amigo X, tan pequeño, tan insignificante en su vida de siempre? Ya lo estamos oyendo: X piensa grandes cosas, abriga propósitos magníficos. (¿Quién lo haría por menos al final de una comida, frente a cien amigos que le festejan y admiran?) A través de sus propias palabras nos parece que X quiere ser en el futuro un grande hombre. Cuando los hombres no tienen presente, sonríen a los demás desde la cumbre de su futuro.

¿Ha terminado la fiesta? Hay todavía un jovencito—un jovencito aprovechado y desagradable, con opinión formada de todas las cosas—que quiere ensayar, a expensas nuestras, sus dotes de orador. Luego, los graciosos de la mesa, que instintivamente se han reunido en un mismo grupo, comienzan a exigir discursos a granel. ¡Amargo trance, este instante último de todos los banquetes! Ya alguien ha lanzado, entre otros, nuestro nombre. ¡Qué amistosa sonrisa, franca y cordial, dirigimos a estos divertidos señores para atraernos su misericordia! Quisiéramos hacerles entender que estamos de su lado; que queremos, como ellos, reírnos de todos los demás. Y a nuestro turno, llenos de secreta zozobra, gritamos despiadadamente exigiendo la palabra de N, de Y, de Z, unos buenos y tranquilos señores N, Y y Z, que, al otro extremo del mantel, empiezan a afligirse y a maldecir de todos, espiando con ansias trágicas el instante de abandonar la mesa.

trató de idear alguna estratagema.

— Debo advertirle, caballero — dijo la señora al intruso — que esta niña está convaleciente de escarlatina...

— ¡Bah! — contestó el sujeto. — ¡A mí qué me importa! Pienso suicidarme en el primer túnel...

Un antropófago que se come a su padre y a su madre es un verdadero huérfano. Y si se come a todos sus parientes, heredero universal.

— Hoy he concluído de reunir los materiales que necesito para escribir mi grande obra, titulada "Guerra a las supersticiones'. Pasado mañana empezaré a escribirla.

— Y, ¿por qué no mañana?

— ¿Mañana? ¡Dios me libre! Mañana es martes.

El joven Pelagatti está eligiendo postales de felicitación. Desea que contengan alguna inscripción expresiva.

— Aquí tiene una bonita inscripción — dice el comerciante. — "A la única muchacha que he querido en mi vida".

— Muy bien, me gusta ésa. Póngame una docena.



UNA CREMA PERFUMADA SUAVE QUE QUITA EL VELLO COMO POR ENCANTO

Las navajas de afeitar y los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello de *sobre* la superficie de la piel. El preparado VYTT disuelve el vello *debajo* de la misma. VYTT es una crema perfumada suave, tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Basta tan sólo extenderla tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. El preparado VYTT no tiene olor desagradable. Más agradable que los depilatorios que queman y ventajosamente superior a las estregadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por $ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. AGUSTÍN DEROSA
Médico cirujano

Médico de la Asistencia Pública
Enfermedades internas y niños
Consultas: de 15 a 17 - Calle Larrea, 715

El que suscribe certifica que ha usado en su práctica profesional el **Té Densmore**, siendo un excelente producto contra **La Obesidad**, y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la **Litiasis biliar.**

A sus efectos, expido el presente en Buenos Aires, agosto 9 de 1923.

Firmado: **Dr. Agustín Derosa.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Calle MAIPÚ, 212 Buenos Aires

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS
MANEJO FÁCIL Y SENCILLO — UTILIDADES SEGURAS



Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 38, gratis, a los Unicos Introductores en Sud América.

MAQUINA y ACCESORIOS
Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado

J. PASCUAL NIGRI e HIJOS
CANGALLO 1180
Buenos Aires
(Rep. Argentina)

Ninguna Señora debe dejar de leer el interesante folleto "Higiene y Preservación" mediante el SEPTO-SEROL, remedio científico indicado para las afecciones genitales como seguro ANTISEPTICO Y PREVENTIVO. Se remite gratis solicitándolo de PABLO HARPE, Méjico, 1069, Bs. As.

Septo-Serol para Señoras

Combate eficazmente
la pereza del aparato digestivo, tan frecuente en el verano. Tómelo con agua o soda fresca, aplaca la sed y tonifica.

FERNET BRANCA
ESTOMACAL INDISPENSABLE

Cómo se debe escribir

LOS doctores Péchin, oftalmológico, y Ducroquet, ortopédico, hace algún tiempo han estudiado científicamente el mecanismo de la escritura inclinada y de la escritura recta.



Fig. 1

En la primera, el sujeto apoya los dos codos sobre la mesa, permaneciendo fijo el derecho. Al escribir una línea, el antebrazo gira alrededor del codo. El ángulo que hace el antebrazo, varía; pero permanece *fijo el codo*. Para trazar una palabra, los dedos efectúan movimientos de flexión y de extensión, ejecutados por los músculos sinérgicos (flexores y extensores). La muñeca no está inmóvil; pero de los movimientos ligeros de que puede ser objeto, son accidentales. Este mecanismo se hace fácilmente automático. Al principiar la línea está colocada delante del sujeto, en el centro del cuerpo (fig. 1), y mientras se escribe, la cabeza ejecuta un movimiento de rotación de izquierda a derecha, combinado con otro de extensión también de la cabeza, la cual, al fin de la línea, en la escritura inclinada, está más lejos que al comenzar (fig. 2).



Fig. 2

En el mecanismo de la escritura recta (figs. 3 y 4), el sujeto apoya los codos sobre la mesa. El ángulo del brazo con el brazo derecho, no varía. Para trazar la línea, el individuo mueve el miembro superior totalmente. *El codo en movimiento constante* (fig. 4). Para el trazado de las letras los movimientos de flexión y de extensión de los dedos, no bastan; son necesarios movimientos complejos de circunducción y rotación de la muñeca, movimientos combinados que son mucho más cansados que los sencillos movimientos de flexión y de extensión de los dedos que se efectúan en la escritura inclinada, los cuales además necesitan una gran atención del individuo para efectuarlos correctamente.



Fig. 3

Dedúcese, por tanto, que la fatiga para el trazado de las letras en la escritura recta es tal, que todos los escolares concluyen por utilizar el mecanismo de la escritura inclinada a fin de evitar el cansancio, resultando una escritura *oblicua a la izquierda* en lugar de ser a la derecha. Añaden que todos los maestros que han adoptado la escritura recta, reconocen que las planas son peores, pues la inclinación de las letras es irregular y varía de una palabra a otra, adquiriendo asimetría la línea.

La escritura inclinada es de fácil mecanismo: la recta es complicada y exige mayor esfuerzo mental, y por tanto, un automatismo más difícil de adquirir. De ahí se deduce la fatiga mayor.

En la escritura recta el cuaderno está colocado un poco hacia fuera (fig. 3). En la postura del comienzo, la cabeza está derecha, el niño mira el borde izquierdo del cuaderno y los ojos están a igual distancia del mismo. Cuando escribe, los ojos siguen la línea, y al final de ésta, es decir, en la posición de la llegada (fig. 4), la cabeza ejecuta un movimiento de rotación de izquierda a derecha alrededor del ojo vertical desde el agujero vertebral a la extremidad superior de la cabeza. El ojo izquierdo está más próximo del cuaderno, y el derecho más lejos. Es decir, que siendo la posición de los ojos la misma al empezar en ambos métodos de escritura, en la inclinada se mantienen a igual distancia, y sólo se alejan en ésta algo al fin de la línea.

Estudian después la posición de reposo del cuerpo y deducen que el mejor método de escritura es aquel en el cual la actitud normal del reposo sea permanente, no dando lugar a actitud ligamentosa viciosa.

El niño tiende a apoyar los dos codos, y de este modo se sienta sobre las nalgas, permaneciendo la columna vertebral recta y los hombros a la misma altura.

Esta postura se puede mantener más tiempo en la escritura inclinada. En la recta, al cambiar de sitio el antebrazo derecho, baja el hombro correspondiente y, no teniendo más apoyo que el codo izquierdo, adquiere la postura unilateral (figura 5), en cuyo caso la columna vertebral se desvía de la posición natural con convexidad izquierda y tensión de ligamentos del lado de la convexidad.

En otras ocasiones, el alumno busca la actitud de descanso apoyando el pecho, siendo muy variables las posiciones que adoptan los niños, las cuales deben ser corregidas por el profesor.

Todos los métodos de escritura pueden dar lugar a estas nocivas posiciones; para evitarlas es preciso que la distancia del asiento a la mesa sea tal, que el niño, al ponerse de pie, sus codos toquen la mesa, e inclinando los brazos ligeramente, pueda sostenerse el tronco en ella. Se evitará que sea muy baja; el asiento estará lo suficientemente cerca de la mesa para que no tenga el niño que inclinarse hacia adelante. El asiento debe ser con respaldo ligeramente inclinado atrás para permitir la postura de reposo en los intervalos de escritura. El banco clásico no es higiénico. Debe combatirse la actitud unilateral (fig. 5), y para ello se dará a la mesa un ancho suficiente para que los codos puedan descansar al colocarse en postura inicial de escritura.

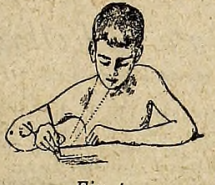


Fig. 4



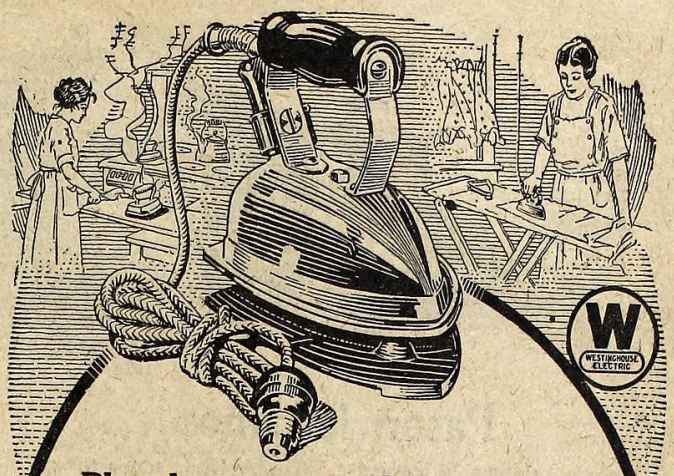
Fig. 5

El estudio de los doctores Péchin y Ducroquet es muy importante desde el punto de vista pedagógico.



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis verifico en mi consultorio.

V. GINER DE MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente.—Sucursales: Rosario: Rioja, Nº 1449; Tucumán: Monteagudo, 455; Mendoza: Perú, 789; Concordia: Alberdi, 84, y en Corrientes: Santa Fe, 842.



Planchar es un placer con la plancha Westinghouse

Dura años, brilla siempre como nueva, no calienta las manos y no se rompe la ficha y el cordón.

Consume poca corriente por la razón de que se calienta rápido, y una vez calentada, se conserva el calor sin ponerse fría en seguida, como las planchas de inferior calidad.

Garantizamos esta plancha por un año.

Precio: $ 12.- m/n

Pida en las casas del ramo, por carta o por teléfono a U. T. Rivadavia, 5015

Cía. Westinghouse Electric Internacional S. A.

AV. DE MAYO 1035 BUENOS AIRES — COLÓN 59 CÓRDOBA

Westinghouse



En los balnearios elegantes

donde se alterna la vida al aire libre con las reuniones sociales es cuando las damas necesitan dedicar cuidados especiales a su cutis y defenderlo de los efectos destructores del sol y el viento fuerte.

Nada mejor que la crema HINDS le ayudará a mantener su tez, cuello y brazos siempre suaves y aterciopelados.

Crema
de Miel y Almendras
Hinds

Una loción cremosa de un blanco puro. Una crema — no grasosa — absorbida rápidamente. No forma capa sobre la piel ni tapa los poros. Da al cutis suavidad y frescura juveniles.

DE VENTA EN TODAS PARTES

MAYON LTDA. AGENTES DE A. S. HINDS CO.



Pasan los años

y con ellos aumenta incesantemente el número de sus clientes.

El embriagador perfume que distingue al Talco WILLIAMS de todos sus similares es una de las causas que le han atraído la predilección de todas las damas de gusto delicado.

TALCO
Williams
Clavel, el perfume de Febrero

VENTA EN TODAS PARTES
Precio en la Capital: $ 1.20

MAYON LTDA. AGENTES DE J. B. WILLIAMS Co.

T. W. Hg. 13. 2. 25

Envíe el cupón adjunto a Mayón Ltda. (Dep. W.) Avda. de Mayo 1257, acompañado de una estampilla de 10 cts., y recibirá una muestra del Talco Williams

Nombre .....
Calle..... *Nº*.....
Ciudad .....

AUTOPIANOS Y PIANOS



"OBIGLIO"

Siempre los más perfectos y económicos

El desembolso que Vd. haga le será compensado con creces en condiciones de sonoridad, melodía, solidez y duración.

Se obtienen mediante una módica cuota al contado y el resto a pagar por mensualidades.

Tenemos existencia permanente y variado surtido de rollos de 88 notas.

OBIGLIO e HIJOS
Blvd. Mitre 1215 Buenos Aires

Jugar con fuego

(Continuación de la pág. 13)

—¡Pero tú ahondas esta duda!...

—Nunca dudaremos lo suficiente para dejar de sorprendernos. Yo te aconsejaría...

—¿Qué? — inquirió León, ávidamente.

Adrián no contestó, como recapacitando unos instantes. Luego, súbito:

— Ya está: ¡le haré la corte!

— No, no... ¡Sería una treta indigna!

— Le haré la corte. Si verdaderamente te quiere, me desechará.

León, que perdió en aquellas circunstancias, de un solo golpe, el escaso dominio sobre sí mismo de que adolecía su carácter pusilánime, le dejó hacer, sometiéndose a la ocurrencia feliz o desgraciada de su amigo:

— ¡Sea! — dijo con esfuerzo. Y suspirando hondamente se quedó en actitud meditativa, acurrucándose nuevamente sobre el diván.

Y los días transcurrieron. Adrián no apareció por la casa de su amigo. Su alejamiento repentino había sorprendido a Galván, que tan acostumbrado estaba a tratarlo cotidianamente, y aunque le intrigaba todo aquello, le disculpó como buenamente pudo, sin sospechar que...

Mientras tanto, León visitaba a su novia el día que tenía asignado en la semana, porque, como todos sabemos, cuando se formaliza un noviazgo el amor se hace, de hecho, *hebdomadario*. Costumbre (¡oh costumbre!) que tiende a regular el amor, prefijándole un día. Pero, a veces, la Casualidad, ¡diosa peregrina!, hace que dos novios, por pitos o por flautas, se encuentren inevitablemente por ahí...

Hay otros, como nuestro León Galván, que toman las cosas al pie de la letra, concretándose a rendir culto al amor el día fijado por la conveniencia familiar. De modo, pues, que siempre, al despedirse de su novia, le decía: "Hasta el próximo jueves, Clarita." Y *hasta el próximo jueves* no volvía a vérsele. Esto le había hecho exclamar más de una vez a Clarita para su coleto: "Este hombre es un pazguato."

Pero el amor es multiforme. Cada uno quiere a su manera....

HALLAMOS nuevamente a León Galván en su estancia, al calor confortativo del hogar, como en aquella otra tarde narrada en la prótasis de la narración. Viola el largo silencio la voz queda de la criada:

—¿Da permiso el señorito?

— Entra, Marta...

— Una carta para usted.

Se incorpora, presintiendo que esa carta le trae noticias inquietantes. Rasga la cubierta, febrilmente, y, febricitante, lee: "He sabido por fuente insospechable que se ha prestado usted a una treta indigna: poner a prueba mi cariño sometiéndose y sometiéndome a un juego peligroso, al hacerme cortejar por un su amigo. Como tales procedimientos son propios de truhanes, sirva ésta para comunicarle que nuestras relaciones han terminado. Hágole presente que intentar desagraviarme sería imposible, porque nada desagravia la ofensa inferida hasta con el pensamiento a la dignidad de una mujer. — *Clara Miraval.*"

La carta, breve, seca y rotunda, le hizo bambolear, como si hubiese recibido una tonelada de acero sobre la nuca. Un gesto inenarrable se retrató en su faz, que había tomado una tonalidad amarilla de cera. Así le encontró Adrián, que llegaba en ese instante:

— ¡León! ¡León! — Y apoyó blandamente sus manos sobre los hombros de su amigo.

— ¡Tú! — contestó León con estupor, irguiéndose. — ¡Tú!..., ¡sollastre! — Y el vocablo sonó como un trallazo.

Abandonó tambaleante su asiento, sujetándole fuertemente por las solapas:

—¡No respondes! ¡Habla! ¿Qué has hecho, traidor? Le has dicho a Clara que...

Adrián, idiotizado, dejábase zamarrear sin atender a que los botones de su ropa, saltaban unos tras otros. Reaccionó.

— Sí, León..., le he dicho... Aun le dije más: ¡que la amaba!, ¡la amaba!...

— ¡Falsario!, ¡hipócrita! ¡me traicionaste! ¡Oh! — Y se asestaba puñadas en el cráneo.

— ¡Es verdad! ¡Te he traicionado! ¡Pero a ambos, nos traicionó el Amor!

— Pero ella — inquirió León en un impresionante jadeo — ¡te ama!

—¡Me odia!; ¡el amor hizo que se lo confesase todo! ¡Estamos condenados!

Galván midió entonces la magnitud desgraciada de la treta, y refugiándose en los brazos de Adrián, dejó caer su cabeza de hombre bueno sobre el pecho de su camarada, sollozando:

—¡Así es la mujer: ¡salva o condena!

— Es su destino...

. . . . . .

Pero, ¿quién escribió el anónimo? "Alguien": el extraño personaje inmaterial, que vive eternamente, tejiendo felonías en la sombra...

Guía de lecturas

(Continuación de la pág. 20)

con la que, para explicar las preferencias masculinas sobre la mujer, expuso Ortega y Gasset mismo en un bello artículo suyo titulado "Estética en el tranvía"); tal doctrina repugna abiertamente a la conciencia moral que está formándose en los jóvenes de hoy y que cuenta a Ortega y Gasset entre sus seguros guías. Demos por cierto que los hombres solemos tener por secreto resorte en nuestros afanes una aspiración femenina; pero si la mujer de quien anhelamos recibir el premio de nuestros afanes no es nuestra madre, ni nuestra esposa, ni nuestra hija, ni nuestra hermana, ¿qué mujer será? La... No, esta palabra debe ser excluída de nuestro vocabulario amoroso. ¿La amiga, diremos, para atenuarla? Tampoco, o bien optamos por uno de los términos de esta disyuntiva que al instante se nos plantea: o seguimos aferrados a la idea de que la fidelidad sólo es obligación de la mujer (idea egoísta y estulta), o admitimos que nuestra mujer tenga "su amigo", como lo pretendían las "precieuses" del siglo XVII y las casquivanas fin de siglo. Será, entonces, la mujer en abstracto; pero, o es vana nuestra aspiración, o yendo en pos de "la mujer" tropezamos con "una mujer"; y recaemos en la imposibilidad de personalizarla honestamente. No, el proceso de la atracción sexual lo ha definido D'Ors de manera más aceptable. En la adolescencia — dice D'Ors — amamos a "la mujer"; en la juventud, a "las mujeres"; en la madurez, a "una mujer". Y quien en la madurez — añadimos nosotros — sigue amando a "la mujer" o aún a "las mujeres", no posee un sentido recto de la cultura, es decir, de la dignificación de la naturaleza, y es un adolescente a destiempo. No queremos volver a oír hablar de "galantería". En la consideración del problema sexual (esto lo dice D'Ors también) hemos iniciado el "período de la dignidad", y sin ser "feministas", aun detestando la moderna pretensión mujeril al voto político y a tonterías semejantes, no queremos volver a oír hablar de la mujer reina de juegos florales, tan vana y desviada como la sufragista, ni toleramos al trovador que se hinca ante la mujer, cualquiera que sea, sin saber si es digna o no de su humillación, nada más que porque es mujer. El propio símbolo dantesco de Beatriz nos resulta vacío hoy. Queremos considerar y ensalzar a la mujer por sus propias funciones, por su peculiar potencia espiritual y material. Queremos, en fin, que deje de ser el idolillo más o menos instigador (más bien menos que más) para pasar a la condición de compañera, en la que caben también la palabra afectuosa y la caricia tierna y hasta el mimo, que parecen ser los asideros más fuertes de la galantería. Pero, en realidad, estas reflexiones no pueden sorprender íntimamente a Ortega y Gasset. Su doctrina es ajena a su tradición intelectual. Tan coherente, como es siempre en todos sus discursos, en este aventurero epílogo es hasta contradictorio y confuso. Es más: es inoportuno también, pues por ningún lado se muestra la necesidad de su aditamento al libro. Pero quería expresar su entusiasmo por la autora del libro, y (hombre que entiende de decoro) ha intentado expresarlo en cuerpo de doctrina, para elevarlo a la categoría de generalidad, y ha improvisado, tomando derroteros que no tenía en vista. Por eso hemos dicho que su epílogo era espectacular.

Guía de la mujer práctica



Cómodo traje de baño, decorado con amplias cintas bordadas al "soutache"

Por las playas El reinado de las trencillas y de los galones que prevalecen entre los adornos más en boga del vestido moderno ha llegado hasta las playas, decorando con el esplendor de sus variedades los trajes de baño de nuestras elegantes. Pero no es ya solamente la trencilla vulgar de todos los tiempos, que constituía el adorno más común de esos atavíos veraniegos, ni siquiera el galón corriente que se puede adquirir en todas las tiendas, sino el galón de fantasía obtenido por la combinación de trencillas de distintos colores o formado con cintas anchas bordadas al "soutache" o en otros estilos fáciles y decorativos.

El modelo del traje de baño del grabado es un ejemplo del adorno que acabamos de señalar por su auge notado en nuestras playas.

El traje en sí es de una sencillez clásica: túnica y calzón. Su novedad estriba en el ancho galón que lo decora profusamente.

Este modelo debe servir a nuestras lectoras de ejemplo, que enseña la manera práctica de poner a la moda, apli-

Tocados y disfraces

CARNAVAL. He aquí una tradición que no desaparece, no obstante los pregones en contrario. Podrá perder el aspecto bullanguero de las asonadas callejeras, pero el encanto de los bailes de disfraces no solamente se mantiene, sino que adquiere cada vez un aspecto más elegante y más artístico.

El disfrazarse, mejor dicho, vestir trajes caprichosos y de fantasía para asistir a las animadas fiestas sociales



de carnaval es siempre de buen tono, si se pone en la elección del vestido bues gusto y originalidad. Y si a esto se añade el sentido de la economía, se habrá resuelto uno de los aspectos más complicados de estas tradicionales festas.

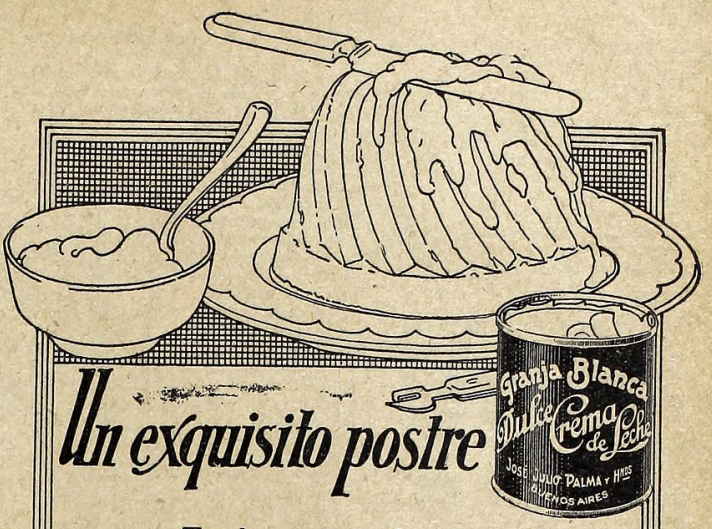
Nuestras lectoras tienen tiempo de confeccionarse por sí mismas el disfraz que necesitan, y por tanto vamos a pasar a la descripción de algunos modelos que no necesitan accesorios difíciles de ejecutar o de conseguir y que son de ejecución fácil y al mismo tiempo poco costosa.

El modelo primero del grabado representa la música de moda: la "jazband". La túnica es de raso blanco; el corpiño, liso y ceñido, lleva al frente una cabeza de negro, recortada en raso negro; los ojos y la boca del negro van recortados, y dejan ver el blanco del corpiño; las letras son bordadas en seda negra; una corbata de seda blanca, con motas rojas o color cereza, al cuelo; la falda imita un tambor, va fruncida en su unión con el corpiño; el tambor está formado por dos bandas de raso color rojo o cereza, unidas entre sí por cordones dorados; los palillos del tambor son de madera dorada y sujetos al costado de la falda; un calzón de raso negro, hasta más abajo de las rodillas, completa el gracioso traje. Puede llevarse este traje sin calzón, poniendo entonces la falda más larga.

El segundo vestido es de egipcia. Está hecho de "crêpe" de China azul "roy". El ancho cinturón es de "crêpe" estampado de colores vivos, en que dominen el rojo y el anaranjado; va anudado al frente, y termina en un fleco de cuentas multicolores. Un collar de perlas termina en una borla adecuada. La cofia está hecha de seda anaranjada rayada de negro.

De marquesita es el otro disfraz, gracioso y elegante. El corpiño en punta es muy ajustado, y, como los paños laterales de la falda, es de seda floreada. En el borde de las manguitas, unos pequeños volantes. La amplia falda es de tela y de color diferente; y bajo de ella debe vestirse una enagua muy almidonada.

Y he aquí, para terminar, un original vestido de "mosca". El vestido, un poco ancho, es de raso anaranjado, guarnecido de volantes lisos de raso en color obscuro cobrizo; los volantes van cortados en forma dentada. El cinturón, anudado a la espalda, es de tela anaranjada. Las alas, de gasa o tarlatana del mismo color, y van montadas en armazón de alambre. La cofia es un gorro de "velours" obscuro con antenas de hilo de cobre. Unos anteojos de pasta obscura, sin cristales, completan el disfraz.



Un exquisito postre

Tendrá que resultarle cualquier preparación casera que tenga por base

DULCE CREMA DE LECHE
"GRANJA BLANCA"

Sano, Sabroso y Nutritivo

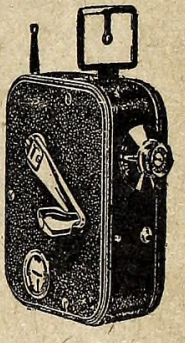
Hecho con pura **Crema de Leche** y azúcar refinada.

Envasado y esterilizado bajo el más riguroso control y perfecta higiene.

Exija nuestra marca estampada en cada tarro.

CONSERVE SUS RECUERDOS
EN FOTOGRAFIAS ANIMADAS

LA CAMARA
PATHE BABY



Le permite registrar en pequeños films de 1200 imágenes, equivalentes a 60 metros de película universal, todos sus recuerdos queridos.

UN NIÑO PUEDE MANEJARLA CON EXITO

Precio del equipo completo, como aguinaldo y hasta nuevo aviso.. $ 155 m/n



El sportsman contará con un verdadero control de sus deportes y con un recuerdo vivo de sus performances y de las agenas.



El padre de familia puede registrar en el PATHE-BABY el gesto de sus niños, como el mejor recuerdo para cuando sean hombres.

PÍDASE PROSPECTOS AL ÚNICO CONCESIONARIO:

MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y B. MITRE - FLORIDA y LAVALLE - Bs. AIRES

ROSARIO: Córdoba, 1048 MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966

cándole una nota de agradable fantasía, a un traje de baño de los más sencillos y usuales.

Disfraces de papel Es un recurso económico que interesa muy particularmente a las madres de familia a quienes agrada vestir caprichosamente a sus hijitos en los días de carnaval, y que, por tal medio, pueden hacerlo con gran lucimiento y sin gastos de importancia, empleando los papeles especiales "crêpe" que se fabrican



Pájaro, mariposa y abeja, tres lindos disfraces para niños, hechos con papel "crêpe".

actualmente, en los colores más variados y hermosos, y en condiciones de consistencia tan favorables como algunas telas, a las cuales sin embargo aventajan mucho en precio.

Es el traje ideal para niños que los han de vestir una o dos veces solamente, en una fiesta, en un baile, en un paseo, etc.

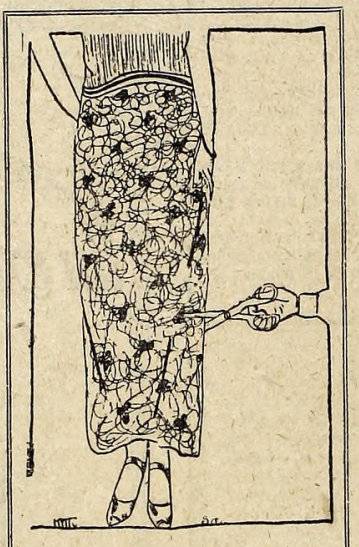
Los disfraces de papel "crêpe" se hacen, por lo común, sobre una base de tela, y se cosen o se pegan según parezca mejor.

El papel "crêpe" se cose con facilidad a máquina o a mano teniendo la precaución, cuando se prefiere este último método, de hacer las puntadas algo largas y no muy cerca de los bordes.

Prefiérase sedilla o hilo brillante, porque por ser más suave que el ordinario no rompe el papel.

La costura a la máquina puede usarse con mejor éxito para fruncir vuelos, coser bandas, etc.

Para hacer una blusa ligeramente ancha o desahogada, tal como las que se usan en muchos trajes, tómese una tira de "crêpe" en todo su ancho y mídase por los hombros, teniendo cuidado que quede algo floja. Añádase de diez a veinte pulgadas (25-51 cm.) para darle anchura. Cosmiéncese por detrás en la cintura, y pléguese la anchura, prendiendo con alfileres para que sea fácil hacer los cambios, si se necesitan. Frúnzase el material y préndase uniformemente alrededor del cuello y del nacimiento de las mangas, córtese, dése vuelta y cósase con esmero.



CARICATURA DE LA MODA

Ahora ya no me resulta demasiado larga. (DE "JUDGE", NUEVA YORK)

Los vestidos de disfraz hechos con papel "crêpe", que a la cualidad de resistente y flexible une la de ser incombustible, se confeccionan sobre una armazón de alambre o de tela. Los papeles "crêpe" que se venden en rollos, tienen dos caras, una mate y otra brillante, lo que permite obtener matices de mayor efecto. Y puesto que con ellos se pueden hacer las confecciones más complicadas, es fácil deducir que es el material ideal para esos vestiditos que se han de lucir un momento dado, para ser desechados a los pocos días.

La fantasía del tul No es una novedad; hace tiempo que el tul triunfa, y sus vaporosas cualidades tienen en estos meses mayor incentivo para su lucimiento.

Todas sus aplicaciones, de acuerdo con la más libre fantasía, son aceptadas por la moda, mejor dicho, acogidas con el interés y frenesí que se dispensa a todo lo que viene a innovar y crear atractivo y fascinación.

En el número anterior, ocupándonos del tul, nos referíamos a la manera cómo se ha dado en aprovecharlo para reemplazar a la pluma, imitándola con bastante buen efecto. Esto es consecuencia de un estilo que se va haciendo clásico en los vestidos de fantasía, esto es: las franjas vaporosas bordeando la falda.



Vestido de baile de "marocain" color malva, con volantes de muselina plegados, ribeteados con un galón de cuentas de cristal

Pero no se trata ya de la pluma o del tul que, por los medios explicados en el número anterior, pueda reemplazarla, imitándola con más o menos propiedad.

Con prescindencia absoluta de esto, el tul empleado directamente, a manera de volantes plegados o volantes en forma, adornando vestidos de baile, es de lo más "chic". Tal el modelo del grabado, en que la aplicación de tul que comentamos tiene un notorio realce.

CALIDAD Y DISTINCION



Ya no hay quien discuta que el TE DIAMOND es el que se impone por su sabor, su aroma, su frescura, siempre uniformes. Por eso es que no falta nunca en una mesa distinguida. De TE DIAMOND sólo hay una sola calidad: la mejor. Pida siempre TE DIAMOND, en latas azules o en paquetes de papel plateado.

Te Diamond

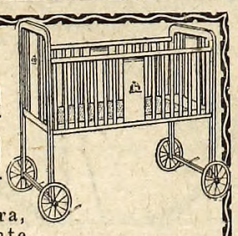
Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Boratada
Alivia pronto las irritaciones del cutis y de las membranas.
Se vende envasada en frascos y tubos.
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

Camita Gesell



de madera, ricamente pintada al laqué blanco, con ruedas de 16 ctms. y llantas de goma. Muy práctica en el hogar porque se transporta fácil y silenciosamente a cualquier sitio del mismo, permitiendo con ello el mejor cuidado del bebé. Es un modelo de grande y verdadera aceptación. A $ 55, $ 40 y $ 25.

CASA Gesell
Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370
Pídanos prospecto 148

¿Está Vd. débil?
se encuentra frente a un decaimiento físico que le priva de toda voluntad y energía?
Recurra sin pérdida de tiempo a la
Bioforina Líquida de Ruxell
consagrada como el tónico por excelencia para personas débiles de ambos sexos.
Venta en farmacias

TODOS LOS BAILES Y TODA LA MÚSICA DEL MUNDO SON EJECUTADAS MARAVILLOSAMENTE POR LA Concertola



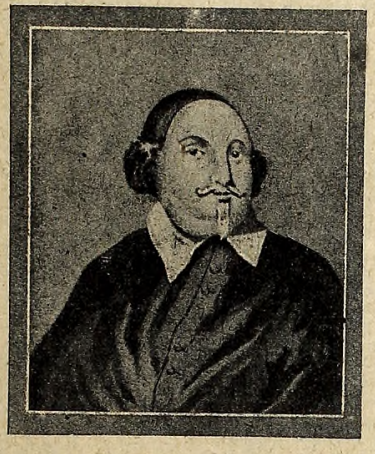
Compre una.
$ 25 al contado y 10 mensualidades de $ 25 cada una.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO 979 — BUENOS AIRES

Jardinero, campanero y primer ministro

(La odisea del cardenal Alberoni)

EN medio de las guerras con que las opuestas ambiciones de Francia, Austria e Inglaterra, ensangrentaron el suelo de Europa, a la muerte del por todos conceptos infeliz Carlos II de España, servía Roma de refugio a gran número de jóvenes que, prefiriendo a los laureles de las batallas los goces del estudio, se dedicaban a las letras o a las artes. Entre estos jóvenes había un clérigo de menos de treinta años, regordete y feo, pero muy inteligente, que llegó a la capital del cristianismo como preceptor de un sobrino del obispo de Plasencia, y se hizo notar muy pronto por la atención con que asistía a las clases de filosofía y de lenguas, y en especial a las de francés.

Este clérigo se llamaba Julio Alberoni, y estaba destinado a ser una de las más notables figuras de su época. De él se contaba una historia curiosa.



El cardenal Alberoni

Quién era Alberoni

Alberoni había nacido en Fiorenzuola, aldea insignificante próxima a la Plasencia italiana. Era hijo de un jardinero, y él mismo, en sus primeras mocedades, había manejado el azadón y la podadera. Pero sus aficiones se dirigían a la Iglesia, y no paró hasta entrar de monaguillo en la parroquia de San Macario, en Plasencia, donde los clérigos le enseñaron a leer y escribir. Advirtiendo en el chico felices disposiciones, el párroco le hizo ingresar en un colegio de los barnabitas, y allí se hizo hombre y aprendió el latín, lo que le valió ser ascendido a campanero de la catedral. A los veintiséis años se ordenaba de presbítero.

Conseguida la plaza de preceptor del sobrino del obispo, y una vez en Roma, no tardó en adquirir excelentes amigos. Aunque su figura tenía más de grotesca que de atractiva, era festivo, cultivaba con maña la lisonja y sabía doblarse ante los poderosos, lo cual facilitó su aproximación a los más altos personajes. Uno de los que más le apreciaban era el conde Roncoveri, obispo de San Dómino y agente del príncipe Farnesio cerca del duque de Vendome, general en jefe de las tropas francesas en Italia.



Firma de Alberoni

En cierta ocasión en que Roncoveri fué al cuartel general de los aliados, tuvo gusto en que Alberoni le acompañase.

Cómo fué a España

El ex jardinero entró con buen pie en el campamento francés. A Vendome, hombre alegre, espléndido y afable, le hacía mucha gracia aquel clérigo rechoncho, moreno, de enorme cabezota, que demostraba en su conversación singular ingenio. Le gustaba oirle, y más aún ver con qué calma sufría sus burlas de cuartel. Es fama que hasta le hizo guisar para él un plato de macarrones, cosa verosímil en un general que murió de un atracón. Y tanto se prendó de "su caro abate" que se quedó con él.

Se lo llevó consigo, y en Francia lo presentó a Luis XIV, diciendo, medio en broma, que a aquel cura tan feo, pero tan listo, se debían sus triunfos en Italia. No necesito oír más el rey de Francia para concederle una pensión de 1.600 libras tornesas, y cinco años más tarde, cuando Vendome fué a España para ponerse al frente de las tropas peninsulares como lo había solicitado Felipe V. Alberoni fué también, seguro de hacer fortuna junto a tan excelente protector.

En Madrid, intrigó el italiano cuanto pudo, consiguió ser admitido en la corte, y pudo obtener del rey que no devolviese las credenciales al embajador del ducado de Parma, que se suponía aliado de los alemanes. Súpolo el duque de Parma, y para recompensarle, encargóle de sus asuntos en España, y le hizo conde.

Sólo faltaba algún acontecimiento imprevisto para que el antiguo monaguillo viese colmada su ambición, y ese acontecimiento no se hizo esperar.

Casando reyes a su antojo

En febrero de 1714, falleció la primera esposa de Felipe V, María Luisa de Saboya, y el monarca, joven todavía, pensó en contraer segundas nupcias. Dominaba entonces en la corte de España la célebre princesa de los Ursinos, camarera mayor de la difunta reina, y para conservar su influencia, quiso buscar al rey una consorte que ella pudiera manejar a su gusto. Alberoni se ofreció a proporcionarle lo que deseaba, en la persona de Isabel de Farnesio, princesa de Parma. Pintósela tan piadosa, tan humilde y tan modesta, que la de los Ursinos se apresuró a arreglar el matrimonio.

Cuando todo estaba dispuesto para que la boda se celebrase por poderes en Roma, alguién avisó a la camarera mayor que el italiano la engañaba. La futura reina era una mujer de talento, pero altanera y orgullosa; el rey sería en sus manos un juguete.

Se envió un correo a Roma, a todo escape, con pliegos que sin duda habrían deshecho lo pactado; pero el correo llegó tarde. La boda estaba hecha, y la princesa de los Ursinos se resignó a esperar a su nueva soberana, saliéndola al encuentro en Jadraque. No la habían engañado. Isabel de Farnesio llegó, acompañada de Alberoni, y apenas su camarera empezaba a dirigirle los primeros cumplidos, mandóla callar, tratándola de loca, y ordenó que fuese conducida a la frontera. La desgraciada princesa fué encerrada en un coche; no se le dió tiempo ni para buscar un abrigo, y así, en traje de corte, descotada, salió de España por caminos cubiertos de nieve, en una noche espantosamente fría.

Este golpe de Estado le valió a Alberoni ser consejero y privado de los reyes; y en verdad que no lo hizo mal. En tres años gracias a su talento y actividad, se desahogó al erario español, tomó nuevos vuelos la industria, fué reorganizado el ejército y se rehizo la marina. Pero el nuevo ministro olvidaba con frecuencia el bien de España por atender al suyo. Para captarse las simpatías de Roma, dió mayor fuerza al tribunal de la Inquisición y desterró a los miembros del partido francés contrarios a él; favoreció a Inglaterra, especialmente en el monopolio de la trata de negros, mediante un tratado comercial que le valió 100.000 libras esterlinas, y con grandes gastos preparó una escuadra contra los turcos, lo que le sirvió de mérito para obtener el capelo de cardenal.

(Continúa en la pág. 58)



Porqué Usted Debe de Tener Pelo Hermoso y Bien Cuidado —*Para Ser Atractiva*

Como usted también puede tener hermoso pelo, suave, sedoso, ondulado, lleno de vida y lustroso.

HOY día, por todas partes, usted ve cabelleras hermosas; pelo que es más suave, más sedoso, más flamante, más fascinante y más atractivo.

Hermoso pelo no es ya cuestión de suerte.

Usted también puede tener hermoso pelo.

De la manera que usted se lave la cabellera, depende enteramente el tener hermoso el pelo.

Propicios lavados, es lo que hace resaltar sus ondas naturales y su color, la verdadera vida y lustre del cabello, y lo hace suave, fresco y exuberante.

Cuando su pelo se reseque o esté áspero y abultado, falto de vida, terco, pegajoso y enredoso, y se sienta desagradable al tocarlo; es porque usted no ha lavado bien su cabellera.

Cuando haya lavado usted bien su pelo y lo tenga completamente limpio, notará que está lustroso, refinado y brillante, deliciosamente fresco, suave y sedoso.

Aunque su cabellera necesita lavados frecuentes y regulares para conservarla hermosa, no puede resistir los efectos ásperos e injuriosos de jabones ordinarios. La abundancia de álcali en jabones corrientes pronto seca el pericráneo, deja el pelo quebradizo y lo arruina.

Por eso es que las señoras que saben distinguir, en todas partes, ahora usan el champú de aceite de coco Mulsified. Este producto, claro, puro y enteramente sin grasa, hace resaltar la verdadera belleza del pelo sin hacerle daño. No seca el pericráneo ni deja el pelo quebradizo, no importa con la frecuencia que usted lo use.

Si usted quiere ver cuan realmente hermoso usted puede hacer lucir su pelo, prosiga este sencillo método.

Primero, humedezca bien el pelo y pericráneo con agua clara y tibia. Después, échele un poquito del champú Mulsified, frotándolo debidamente por todo el pericráneo y a lo largo del pelo hasta sus extremidades.

Dos o tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante. Esta espuma debe de frotarse vivamente y aprisa, usando la punta de los dedos, y así ablandará la caspa y las partículas de polvo y sucio pegadas al pericráneo.

Después de haber frotado debidamente la rica espuma del Mulsified, enjuague bien el pelo y pericráneo, usando siempre agua clara, pura y tibia.

Usted notará una diferencia grande en su pelo aun antes de secarlo, pues lo encontrará suave y sedoso dentro del agua.

Enjuague el Pelo Debidamente

Después del lavado final, el pelo y pericráneo deben de enjuagarse por lo menos en dos cambios de agua tibia. Esto es muy importante.

Después de un lavado con Mulsified, encontrará que el cabello se seca con rapidez y parejo, y que tendrá la apariencia de estar más espeso y abundante de lo que en realidad es.

Si quiere usted que siempre le recuerden por la belleza de su hermosa cabellera, acostúmbrese a dedicar cierto día de cada semana para el lavado de su pelo con el champú de aceite de coco Mulsified. Este lavado regularmente aplicado por semanas, conservará el pericráneo suave y el pelo fino y sedoso, con brillo, fresco, ondulado, y manejable.



Mulsified puede obtenerse en cualquier botica, droguería, peluquería o perfumería. Un pomo de cuatro onzas ha de durarle meses.

Mulsified
MARCA REGISTRADA
Champú Aceite de Coco

¡su tesoro!



NO hay para Ud. en el mundo nada que valga tanto como su hijo. En él están cifradas todas sus esperanzas. Su ideal es hacer de él "todo un hombre." Hágalo fuerte y robusto desde ahora. Dele todos los días

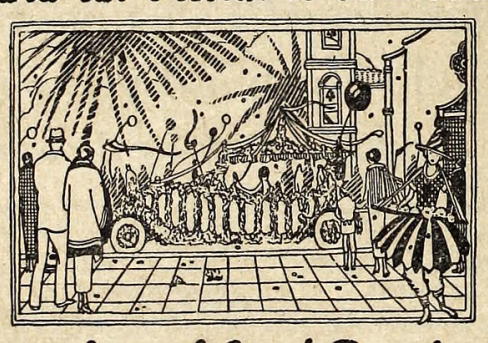
Quaker Oats

Es el único alimento que contiene todos los dieciseis elementos necesarios para el perfecto desarrollo de un niño. Enriquece la sangre, fortifica los músculos, alimenta el cerebro y contribuye a la formación de los huesos. Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz y es muy fácil de digerir



D45

Para las Fiestas de Carnaval



Usese el papel Crepé Dennison

El papel crepé DENNISON es el mejor material para adornar automóviles, carros alegóricos y palcos. Puede comprarlo en distintos colores lisos y con dibujos bonitos y diversos. Es fácil de aplicar, económico y muy resistente. Recomendamos nuestros festones y cintas de papel crepé a prueba de fuego.

Enviamos gratis instrucciones y diseños para adornar automóviles y nuestro libro explicativo para hacer flores.

DENNISON MANUFACTURING COMPANY

Dept. A., Sarmiento, 643 - Buenos Aires



Las Madres Inteligentes lo administran

Las madres inteligentes saben cuidar de sus criaturitas como si fueran sus médicos. Por esta razón las madres inteligentes en todas las partes del mundo saben que para combatir el estreñimiento de vientre, eliminar el flato, hacer desaparecer los cólicos y las diarreas así como para calmar las molestias de la dentición deben administrar a los infantes el

JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad

ABSOLUTAMENTE EXENTO DE OPIATOS O NARCÓTICOS

Esto lo prueba la lista completa de sus ingredientes dada en la etiqueta del frasco del JARABE de la Sra. WINSLOW.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

La madre sagaz prevé y no espera que el peligro se presente. Alimenta a su hijito con "Kufeke", pues ella sabe que un niño así alimentado se hace resistente y no está predispuesto, como otros, a los peligros de la época calurosa.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LAS CONFITURAS DE TÍA JULIA

MUCHO la queríamos a tía Julia, decía un gracioso jovencito; pero cuando íbamos a pasar el día en su casa, en la época en que acostumbraba preparar sus dulces, su carácter cambiaba por completo.

De suave, indulgente, casi débil que era, la encontrábamos severa y rezongona.

Es que para ella, la confección de las confituras era un asunto muy importante, y como nosotros éramos cuatro muchachos muy desobedientes, era un suplicio para ella vernos entrar en la despensa antes que tapara los tarros.

— No toquen nada — nos decía.

Quedábamos en éxtasis ante los maravillosos dulces, y aprovechando los momentos en que se ausentaba probábamos el contenido de todos los tarros.

Uno de nosotros empezaba por pasar un dedo sobre los bordes de un pote, otro le imitaba, el tercero metía los dedos en la confitura y el cuarto daba la señal de pillaje.

¡Pobre tía Julia! Había que ver su cara cuando advertía el desastre.

Una tarde, atraídos por un delicioso olor de ciruelas cocidas, invadimos la cocina de tía Julia en el momento en que, roja, muy atareada, con un delantal blanco y una cofia que solía ponerse cuando se entregaba a su ocupación favorita, transportaba tarros de dulce a la despensa.

Nos guiñamos el ojo, nos codeamos y cambiamos otros signos de inteligencia, mientras la pobre mujer, afligida, echaba una mirada de angustia a sus confituras.

— Queridos míos — nos dijo: — hoy no los quiero en casa más que con una condición: que no han de tocar los dulces ni siquiera con la punta de un dedo.

Una luminosa idea cruzó por mi mente. Hice una seña a mis hermanos para que me dejaran hablar y dije:

— Tía Julia: le prometemos no poner ni un dedo en las confituras.

Confiada en nuestra buena fe, se entregó de lleno a su trabajo.

— ¡Para eso no valía la pena haber venido! — dijo Julio.

— ¡No poder probar nada! — agregó René.

— ¡Qué mala está hoy tía Julia! — murmuró Raúl.

— ¡Qué tontos son los tres! — dije a mi vez. — ¿No ven la trampa que tendí a la tía? Hemos prometido no poner ni un dedo en los dulces, pero nos queda la lengua...

Me miraron maravillados.

— Miren cómo se hace — agregué; — pero cuidadito con poner las manos: debemos cumplir nuestra palabra.

Y nos pusimos a lamer ansiosamente los ricos dulces de tía Julia.

Apareció ésta de improviso, cuando más entusiasmados estábamos, y dejó escapar un grito de terror al vernos.

— Eso está muy mal — dijo consternada por nuestro desprecio a la palabra empeñada, más que por la pérdida del dulce. — Si al menos no hubiesen prometido...

Mis hermanos quedaron avergonzados sin saber qué decir.

—Pero, tía Julia — aclaré con aplomo, — nosotros no hemos faltado a nuestra promesa. No hemos puesto en los dulces más que la lengua. Mire usted nuestros dedos.

— ¡Ah!... Eso es distinto — dijo ella con acento malicioso. — Si es así cómo ustedes lo entienden...

Pero nos atormentaba la idea de que se quejara a nuestros padres, y éstos castigaran la travesura con toda severidad.

Así, al cabo de un momento, dije con voz suplicante:

— Tía Julia, ¿no se lo dirá a papá, verdad?

— ¡No, tía, no! — gritaron mis hermanos lloriqueando. — ¡No se lo diga! ¡No se lo diga, por favor!



Tía Julia sonrió con mal disimulada ironía.

— Está bien — dijo; — no le hablaré de esto a su papá.

Saltamos de alegría, nos lavamos la cara, y fuimos felices el resto del día.

¡Cuál no fué nuestra sorpresa, al otro día, que era domingo, vernos encerrados por orden paternal, con obligación de copiar no recuerdo cuántas páginas del libro de lectura, y privados de salir por toda una quincena!

—¡Ah!, tía Julia — exclamamos cuando la vimos de nuevo. — No ha cumplido usted su palabra.

— Se engañan, hijitos — contestó maliciosamente. — He cumplido mi promesa; yo no le he hablado a papá, le he escrito.

Comprendimos la lección, y en adelante respetamos las confituras de tía Julia, que nos siguió recibiendo en su casa con gran alegría.

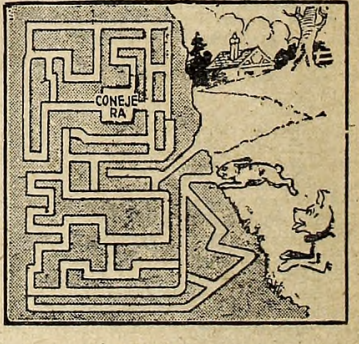
HADA MISTERIOSA



Los duendecitos han perdido a su hada protectora y la buscan afanosamente por el bosque. No está muy lejos, sin embargo. ¿Pueden mis lectorcitos ayudarles a encontrarla?

SECCIÓN RECREATIVA

BOB Y EL CONEJO

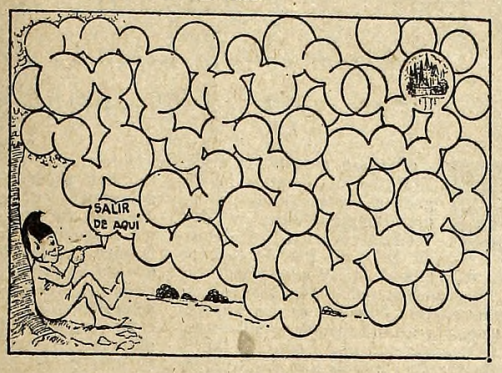


Hace rato que Bob persigue a un conejo que halló pastando en la huerta de su amo. Aunque tiene buenas piernas no ha conseguido darle caza. Ahora el conejo toma un camino que Bob no podrá seguir y se conformará con ladrarle de lejos. ¿Cuál es este camino?

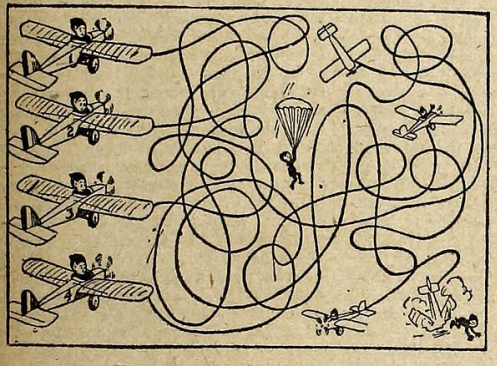
SECCIÓN RECREATIVA

Castillo en el aire

El diablito se entretiene en amontonar globos de jabón para hacer difícil el acceso del castillo. Pero al unirse caprichosamente las pompas, abren un camino que facilita llegar a él. ¿Por dónde se pasará para golpear a las puertas del castillo sin cortar ningún globo, al cruzar una línea?



Accidente



Cuatro aeroplanos salieron juntos de un aeródromo y después de largo vuelo, sufrieron desperfectos en el motor. Fueron cayendo. Solamente se salvó un aviador, que a tiempo abrió el paracaídas y llegó sano a tierra.

¿Cuál de los cuatro fué el afortunado?

El retrato de la muñeca

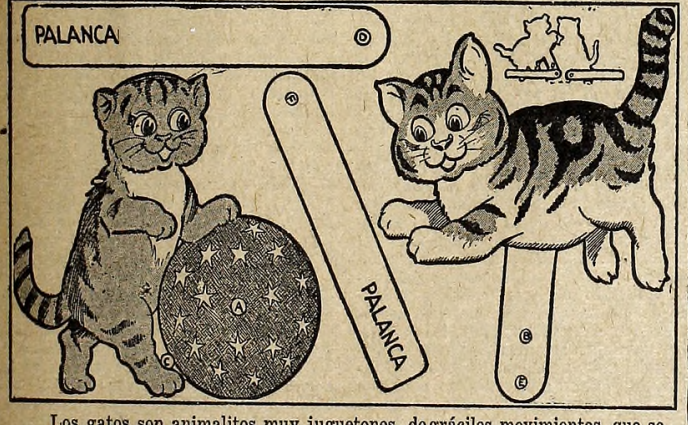
Chela sabe un poco de dibujo y se propone retratar a la muñeca, como hacen los grandes pintores. El modelo tendrá toda la paciencia que la "artista" necesite y no se moverá de la posición impuesta. Falta que la retratista sea buena.



Para destacar este cuadrito borrense con tinta china o pintura negra las líneas blancas que sobren en el diagrama de la izquierda.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Buenos amigos



Los gatos son animalitos muy juguetones, de gráciles movimientos, que se entretienen con cualquier objeto. Da gusto verlos jugar. El modelo de hoy tiene por objeto representar un par de entretenidos gatitos.

Peguen mis nietecitos, sobre cartón, las piezas del dibujo y una vez secas y recortadas, hágase coincidir el punto A sobre B, atravesando allí un broche. Juntar C sobre D. Fijar igualmente E y F. Ya está listo el juguete. Empujando y tirando las palancas, comienza el torneo.



NIÑOS SANOS

La salud de los pequeños representa el mejor caudal de un hogar feliz. No se debe predisponer al organismo ingiriendo elementos de una nutrición improbable, sino alentándolo con substancias sanas, complementos de activa tonicidad.

Las madres no deben olvidar que el

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es el verdadero tónico nutritivo adaptable como principio activo para que sus hijos desarrollen su organismo sin intermitencias.



En la comida y a toda hora

VENTA EN TODAS PARTES

Elaborado por la

Cía. Cervecería Bleckert Ltda.

SAN JUAN, 3334 - Buenos Aires

Pianos alemanes
ZIMMERMANN GEISSLER PITZER
SON LOS MEJORES

NO MALGASTE SU DINERO en la compra de un Piano de marca desconocida y de excesivo precio.
PASE VD. POR LA
Gran Exposicion: Maipú 773-787
donde encontrará Vd. el instrumento que le conviene.

IMPORTADOR:
Emilio Pitzer
BUENOS AIRES
Precios sin competencia!
No se exige cuota "al contado".
Condiciones de pago liberales!



Conserve siempre fresca la piel de su niño y evite irritaciones y demas consecuencias del calor. Use abundante y frecuentemente el Polvo de Johnson para Niños

¡Consulte V. a su médico sobre el Bromural!
Este gran calmante nervino y somnífero inocente
que en millones de casos ha probado su eficacia
se expende en todas las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas. - En cada envase se dan las correspondientes indicaciones para el uso.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ÉTAT

Las dictaduras de Italia, España y Chile

Ejemplos para la República Argentina

Por JUAN TORRENDELL

EL cerrojazo que dió el Poder Ejecutivo al Congreso ha llegado a ser calificado por un diario porteño, de actitud despotizante. Varios han discutido el gesto presidencial, no bien encuadrado en las austeridades de la Constitución. Con todo, fuera de las declaraciones obligadas de los sectores parlamentarios, inculpándose mutuamente de negligencia, fundamento del Decreto clausurador, ni la prensa en su conjunto, ni mucho menos la opinión pública, han protestado enérgicamente, como si en el fondo de su convicción no hallaran razones plenas para condenar la resolución del Presidente, cansado, indignado de la indiferencia, haraganería o utilidad partidaria, como cualquier habitante de la República, espectador, frío o apasionado, de la función, en general sin interés, cuando no grotesca, que se viene representando en el suntuoso palacio, cuya misma construcción ofrece pésimos recuerdos, reveladores de que la dolencia orgánica es vieja y enconada. No importa en el presente caso inquirir la intención segunda del Poder Ejecutivo. Ello no agravaría la situación. Lo importante y temible hállase en la creencia popular de que, constitucional o inconstitucionalmente, el doctor Alvear ha obrado dignamente y hasta pedagógicamente al dar dos vueltas al cerrojo de las Cámaras, en lo cual ha coincidido con el juicio de la mayoría de los ciudadanos, censores de representación tan poco digna, y se ha presentado bastante enérgico para infligir una especie de castigo, de lección pública, que en cierto modo ha dado satisfacción a las críticas incesantes de la prensa y de las tertulias. Aun en el supuesto de que el Presidente se hubiese extralimitado, el pueblo ha creído que no valía la pena de enardecerse en defensa de un principio político, a cambio de que se obtuviese una acción práctica, sancionadora, enérgica y de buen sentido.

Es el efecto que ha poco preveía el doctor Rodolfo Rivarola en un opúsculo de observación y conocimiento, de sensibilidad y penetración, merecedor de que los órganos de la opinión pública y los escritores independientes hubiesen comentado su propósito y dilatado su intención, para sacudir la modorra de unos y conmover el ánimo de otros que ya de antes preveían la posibilidad, si todavía la no probabilidad, de un trastorno, si no justificado en su origen, explicado por ciertas causas naturales de contagio. El doctor Rivarola, ausente del país por algunos meses y con tardías noticias del mismo, advierte, al regresar, "cierta sensación de desaliento y desencanto por la situación actual y futura de la Administración general y del orden interno, sin estímulos de reacción contra los peligros que ven los ojos pesimistas. Al gesto, melancólico hoy, de quienes acompañaron con su acción, su palabra, o su voto, el advenimiento de una presidencia en la cual pusieron mayor fe que la que hoy les inspira, desearía oponer mayor confianza en ciertas ideas y en ciertos instrumentos de acción, que la sugerida por la ilusión de omnipotencia que en muchos causa la función de la más alta magistratura y les lleva a esperarlo todo del presidente". Ese desencanto, a veces definitivo apartamiento, débese primordialmente a la invasión de "políticos en acecho del poder y de los beneficios personales que éste distribuye", los cuales, tras desalojar las grandes fuerzas morales del país, no saben responder al interés de éstas ni a otro que no coadyuve a la conveniencia propia o a la de su partido. De aquí la anormalidad en la vida política y social de la República y el natural descontento de sus habitantes, que desean, ante todo y por cualquier medio, orden, tranquilidad, organización fecunda.

Y el recuerdo de lo visto en Europa fluye a la memoria que viene en auxilio de la reflexión sugerida por la realidad sudamericana. Él sabe que ciertas causas han producido fenómenos políticos subversivos en los países visitados, por ejemplo: Italia y España; y como cree que el problema "interesa a quienes, como nosotros, llevamos vida de aparente, aunque no muy segura normalidad institucional, tal vez con causas análogas a las determinantes de los hechos allí producidos", y que "las inducciones que nos sugiere la observación de lo ocurrido en los de nuestra semejanza, en cuanto a cultura y temperamento y en comparación con el nuestro, pueden facilitarnos alguna luz para ver mejor el camino que estamos recorriendo", toma la pluma y se decide a señalar los hechos que han contribuído allá, que pueden contribuir aquí, a los trastornos institucionales que difícilmente conducen a la consecución de situaciones de mejoramiento. El doctor Rivarola advierte, por de pronto, que ni Italia, ni España, ni luego Chile, han alcanzado las aspiraciones soñadas con ninguna de las subversiones militares. (Dice a su tiempo que el fascismo, en su entraña, no dejó de ser un movimiento militarista.) La anormalidad prosigue en los países indicados, a pesar de la imposición de unas órdenes que quieren ser moralistas y de un reglamento estricto, bien intencionado, patriótico. Desde luego, todas las dictaduras anhelan el retorno a las vías constitucionales. Nada va contra la Carta fundamental del país. Persíguese exclusivamente suprimir los estorbos que impiden el desenvolvimiento del orden, el trabajo, la cultura, el progreso integral. Todos los representantes del ejército han prometido su intervención temporal. Esta no es su misión. Su misión no es gobernar, sino obedecer a los legítimos diputados de la República.

Para esto publica su disertación el doctor Rivarola: para consignar que cada uno de esos golpes de estado han encontrado inmediata justificación en la ilegitimidad y corrupción de la política reinante, como han demostrado tantísimas veces libros de pensadores insignes y han repetido insistentemente inteligentes divulgadores de diarios y revistas; y que todas las clases sociales, conscientes o inconscientes de su civismo, han recibido la intromisión de la fuerza con evidente calma y hasta con regocijo. "En Italia, el jefe del fascismo, llegado al poder, gozó de inmensa popularidad en toda la nación... En el pueblo español la empresa militar contra las formas institucionales, fué agradable, sin cuidarse mucho ni poco de que algunas personalidades eminentes fuesen perseguidas y deportadas. Lo interesante era la promesa del Directorio, de barrer con todos los políticos del pasado, de suprimir el charlatanismo parlamentario, de resolver inmediatamente la cuestión de Marruecos y encaminar al país en las vías del orden, del progreso y de la prosperidad de las industrias... La dictadura militar de Chile, tan reciente, parece contar con el mismo acatamiento de la opinión pública, no obstante la popularidad y respeto de que gozó el presidente Alessandri... En el fondo de sus acusaciones contra lo antiguo, que constituyen su defensa de lo nuevo, se encuentra, más que un ataque a las instituciones, una crítica a los hombres dirigentes de los partidos políticos."

La motivación del opúsculo en que se anotan los principales hechos de las tres dictaduras, hállase en el epígrafe del VI capítulo: *Aplicaciones a la vida política argentina; causa común, inmoralidad de los partidos; remedio, educación moral por el ejemplo desde arriba;* capítulo que culmina con estas líneas amonestadoras: "En síntesis final, cuantos deseamos y confiamos en el triunfo de la forma representativa de gobierno, debemos reconocer que ella es y será siempre una ilusión si no se comienza por colocarla sobre cimientos de sólida moralidad política, y que ésta no se ha alcanzado ni se alcan-

(Continúa en la pág. 60)

LOS MODELOS DE TRAJES

LISTOS PARA USAR

DE LA CASA

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

MUY REBAJADOS

La ventaja de adquirir a un precio sumamente bajo, estos trajes modelos de la casa M. Alvarez, es un verdadero acontecimiento.

Todos los trajes de la casa M. Alvarez son elaborados en inmejorables casimires importados, con forros y entretelas de lana, cortados por los eximios artistas cortadores de la casa M. Alvarez, y cosidos a mano por oficiales seleccionados.

Apresúrese

Adquiera su Traje en seguida

Rebajados

Trajes de medida, en casimir inglés . . . $ **110.-**

Todos nuestros trajes, aun siendo de bajo precio, llevan forros y entretelas de lana.

Al interior enviamos álbum de figurines y muestras; al solicitarlas sírvase indicarnos color y precio del traje que piensa encargarnos.

SASTRERIA DE LUJO

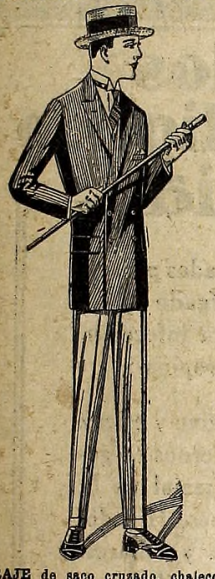
(La más grande en Sud América)

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

NO TENEMOS SUCURSAL



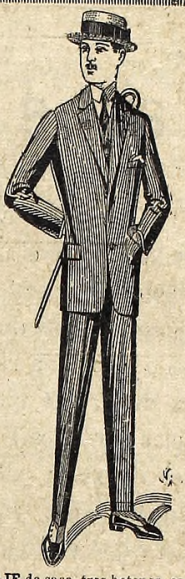
TRAJE de saco cruzado, a seis botones, pantalón y chaleco a la americana. En excelente casimir importado. Modelo listo para usar. REBAJADO a..... $ **62.-**



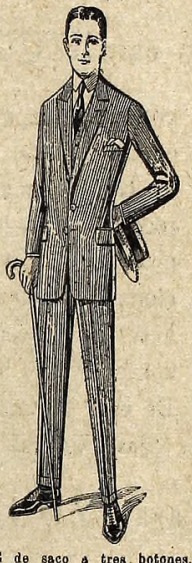
TRAJE de saco cruzado, chaleco, azul marino, cuatro botones, pantalón de franela a la americana. Modelo listo para usar, en excelente casimir importado. REBAJADO a $ **62.-**



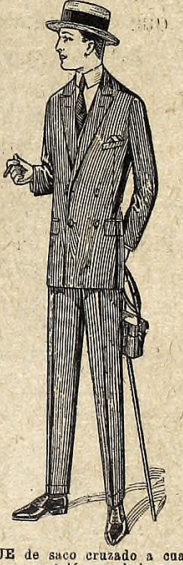
TRAJE de saco derecho, a dos botones, pantalón y chaleco a la americana. Excelente casimir importado. Modelo listo para usar. REBAJADO a..... $ **72.-**



TRAJE de saco, tres botones, pantalón y chaleco a la americana. Modelo listo para usar. En excelente casimir importado. Muy REBAJADO, $ **48.-**



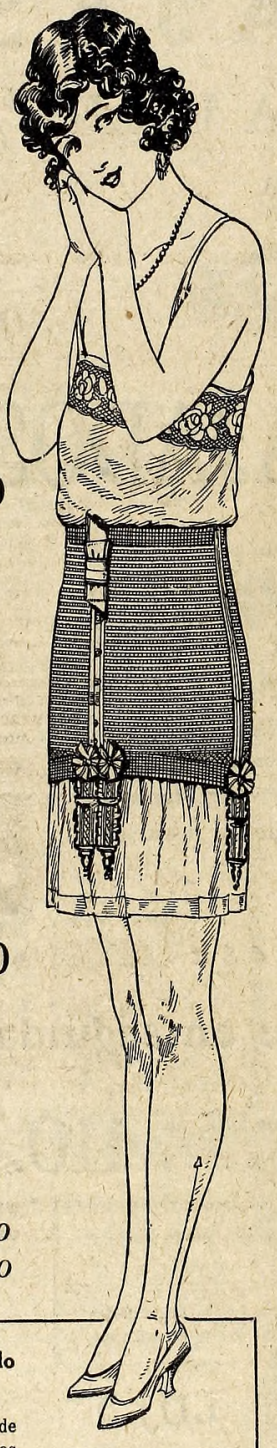
TRAJE de saco a tres botones, pantalón y chaleco a la americana. En casimires Frescoral, que proporciona, por sus condiciones de fabricación, la frescura tan estimada en los días calurosos. Modelo listo para usar. REBAJADO a.. $ **52.-**



TRAJE de saco cruzado a cuatro botones, pantalón y chaleco a la americana. Excelente casimir importado. Modelo listo para usar. REBAJADO a..... $ **68.-**

Fajas Elásticas

Bajo esta denominación se venden en el país artículos fabricados con materia prima de dudosa o mezquina calidad; es decir, que tanto las telas como los **filamentos de goma,** adolecen de la **clase** requerida para que el artículo dé positivos resultados de ajuste y duración.



La casa IZQUIERDO

consecuente siempre con su norma, importa los **tejidos de goma** directamente de la fuente productora y los selecciona escrupulosamente antes de proceder a la confección de las **fajas.** De esta manera las **fajas elásticas** de la

Casa IZQUIERDO

prestan a las señoras constante y provechoso servicio, a la par que una duración extraordinaria.

SOLICITE NUESTRO NUEVO CATÁLOGO

Presentamos nuestro modelo "MERCEDES"

Riquísima faja (35 centímetros de alto) cerrada atrás y con ballenas adelante, confeccionada en el mejor tricot elástico inglés mercerizado y 4 ligas de seda... $ **30.00**

CASA IZQUIERDO

LA MÁS IMPORTANTE DE SUD AMÉRICA

Carlos Pellegrini, 490 - Buenos Aires

UNIÓN TELEFÓNICA, MAYO, 0313

"EL HOMBRE QUE NO SABIA DIVERTIRSE"

Con este sugestivo título publicará **MUNDO ARGENTINO,** en su próximo número, una novela corta de ambiente carnavalesco, teniendo por escenario las atrayentes playas de Mar del Plata y desarrollándose un ingenioso argumento hábilmente trazado. Acompañan a este trabajo otros en los que se tocan temas de interés general, además de la amplia información gráfica de costumbre.

MUNDO ARGENTINO, todos los miércoles, 10 CENTAVOS en toda la República.

GRATIS

Remitimos instrucciones para fabricar juguetes de papel. Sin desatender sus ocupaciones. Compramos a buenos precios todo lo que fabriquen. Trabajo fácil, limpio y entretenido. **Fabricación Nacional de Juguetes de Papier, Calle 3 de Febrero, 386, San Isidro (F. C. C. A.), Buenos Aires.**

Cálculos Dolores del Higado Ictericia

Estas dolencias son causadas por microbios que atacan al hígado y vías biliares. Para evitar esta infección, tome Vd. pastillas Urotropina.

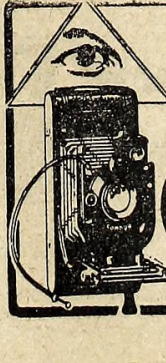
Urotropina es el más activo y eficaz de los desinfectantes internos en general y en especial de la Vejiga, Riñones, Hígado, Vías urinarias y biliares. Consulte a su médico.



En venta en todas las farmacias.

Exija siempre pastillas UROTROPINA en frascos originales "Schering", que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.

UROTROPINA "SCHERING"



Antes de comprar un **APARATO FOTOGRAFICO** pida que le enseñen un

Contessa-Nettel

La cámara fotográfica de calidad

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Depósito Mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN, Tucumán, 1076, Bs. As.

Cómo resolvió Vucetich el problema de la identificación personal

(Continuación de la pág. 7)

El propio Vucetich nos lo ha referido, mostrándonos las documentaciones de su archivo, por él donado, en vida, a la Facultad de Derecho de la ciudad de La Plata. Vucetich era en 1891 jefe de la oficina antropométrica — bertillonage — de la policía platense. En junio del año citado, el ministro de gobierno, ingeniero Seguí, dejó olvidado en el despacho del jefe de policía, don Guillermo J. Nunes, el número 18 de la "Revue Scientifique", y que contenía un interesante estudio de H. de Varigny sobre "Les empreintes digitales d'après Galton". El ejemplar fué puesto en manos de Vucetich, por el señor Nunes, quien pronunció sin solemnidad, familiarmente, estas palabras proféticas: "Quién sabe si usted no llegará a completar con ese procedimiento el sistema antropométrico, y tal vez a instituir un sistema original por medio de las impresiones digitales." Vucetich se entregó desde ese instante al estudio de la difícil materia en que habían fracasado todos sus precursores: Malpigni, Purkinje, Engel, Kollmann, Thompson, Testut, Faulds, Henry, Galton, Florence, Locard. Purkinje había dado la terminología científica de los dibujos papilares; Kolliker determinó cuanto relacionábase con la embriología del derquis, estableciendo la persistencia absoluta de los arabescos digitales a partir del sexto mes de vida intrauterina hasta el momento de la descomposición cadavérica; pero nadie acertaba con la sistematización de los dibujos, a pesar de ser conocidos estos desde remota antigüedad en la China, donde se observan impresiones digitales en alfarerías prehistóricas. Vucetich tuvo la "intuición" del sistema único, perfecto. En medio del dédalo de observaciones y conjeturas encontró el sendero. He aquí la explicación:

"Desde mucho tiempo atrás estaba comprobado que las líneas papilares de las yemas de los dedos formaban dibujos muy variados y que ofrecían los siguientes caracteres fundamentales:

a) *Ser absolutamente diferentes* en cada individuo, presentando, por tanto, una variedad infinita.

b) *Ser absolutamente inmutables* desde el sexto mes de la vida intrauterina hasta la disgregación de la piel después de la muerte, debido a que los dibujos conservan las mismas formas en conjunto y en detalle e igual número de líneas, lo que constituye el sello propio y característico de cada persona o sea el *nombre propio* impuesto por la Naturaleza.

c) *Ser perennes en absoluto*, pues aún en el supuesto de ser destruídas por quemaduras o traumatismos artificiales, la curación de éstos produce la reaparición de las mismas líneas en idéntica posición que antes.

d) *Ser absolutamente diversos* porque hasta ahora no se han visto dos dactilogramas iguales, y puede fundadamente asegurarse que, en la práctica, jamás se encontrarán dos dedos del mismo individuo o de individuos distintos que coincidan exactamente en todos los detalles de sus dibujos papilares.

Por otra parte, las huellas que deja la mano del hombre en los objetos que toca constituyen verdaderos *dactilogramas*, que aun cuando escapan a la simple vista, se revelan por medio de procedimientos adecuados.

Todos los dactilogramas contienen 35 o más *puntos característicos*, o sea caracteres particulares o detalles coincidentes en cada dactilograma, los cuales son a éste lo que para el exterior del hombre las señales particulares, cicatrices, tatuajes, etc.

Vucetich combinó los dibujos de los diez dedos en series, estableciendo la ficha decidactilar.

Después Vucetich creó en 1913 subclasificaciones de los tipos, haciéndolas conocer en su viaje a La Habana. Cada uno de los cuatro tipos fundamentales los subdividía en cuatro subtipos, sin alterar en lo mínimo la clasificación primitiva, y llegaba a un número casi infinito de combinaciones.

LA aplicación del sistema dactiloscópico—(de daktilo, dedo, y skopein, mirar; designación propuesta por el doctor Francisco Latzina y aceptada universalmente) — se inauguró el 1º de septiembre de 1891. El mobiliario de la oficina era humildísimo. Vucetich adquirió de su peculio en un cambalache dos armarios desvencijados, que originariamente pertenecieron a una casa de modas. Los dotó de 150 casillas, respectivamente, resultando cada una de ellas de once centímetros de anchura por ocho de altura y veintidós de profundidad.

Aquellas dimensiones de las fichas — nueve por veinte — son las que se utilizan en la actualidad. Los demás aparatos consistían en una plancha de mármol, una planchuela de madera y cinc acanalada y un rodillo para extender tinta de imprenta. Resuelto el problema, organizados los elementos de ensayo, no tardaron en producirse los resultados en las actividades de la investigación criminal.

"Era en 1892 — nos decía el maestro, — la mujer F. R., vecina de Necochea, mató despiadadamente a dos de sus hijos; luego hirióse a sí misma, denunciando como autor del crimen a un honrado poblador necochense.

"El comisario inspector Eduardo M. Álvarez, al notar rastros de impresiones digitales sangrientas en una puerta, cortó el pedazo de madera y lo llevó a la oficina de indentificación. Verificué el examen de esas maderas y me fué fácil establecer que la susodicha mujer era la autora de la muerte horrenda de sus hijos. Se evitó que un inocente fuera a parar a la cárcel. En el alevoso asesinato de don Pastor Castillo, la inspección ocular halló estampada con sangre, en el papel de la pared una mano izquierda cuyas líneas digitales permitieron, mediante macografías, arribar a la conclusión certera de que no correspondían a ninguna de las personas sospechosas en los primeros momentos. Persistió el misterio, pero ningún inocente fué a la cárcel.

"Después, la identificación de cadáveres, la comprobación de la reincidencia, la identidad de las personas honestas impusieron el sistema argentino en todas las naciones."

Vucetich no tuvo jamás una expresión irónica para Bertillon, su ilustre adversario, rendido al cabo — "convaincu a la fin de sa vie de ce sacrifice"... "Abandonner la méthode qu'il avait créée".

Monsieur Bertillon — complacíase en aseverar Vucetich — introdujo el espíritu científico en la policía, con su sistema de mediciones del cuerpo humano. Discípulo del antropólogo francés Paul Broca, Bertillon pasó del laboratorio al gabinete de identificación policial. Ideó un sistema complicadísimo, engorroso, susceptible de inducir a errores. Pero era, sin embargo, conquista considerable en comparación a los procedimientos usados hasta entonces para acreditar la identidad de las personas. Los escándalos eran frecuentes por el empleo de "trucs" en que era fecundo el ingenio humano dispuesto a burlar la ley.

La dactiloscopia — declara Reyna Almandos, director del Museo Vucetich, — no concluye su misión al identificar la persona presente de un acusado, sino que trata de descubrir y descubre al criminal ausente, el cual al huir del lugar del crimen deja generalmente rastros de su paso donde imprimió, sin advertirlo, rastros de su personalidad. Antes estos rastros sólo valían como indicios evidentes de los movimientos o las maniobras del delincuente; descubrían, sin duda, la forma del desarrollo de la tragedia, y aun podían servir de preciosa base para una hábil y curiosa pesquisa llena de ese sombrío encanto que produce en el alma todo aquello que nos conmueve. Hoy esos rastros que dejan los delincuentes— aun del que envía en un papel anónimo el puñal de la duda al pensamiento de un hombre — ya en el cristal de una ven-

(Continúa en la pág. 61)

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida
CAFIASPIRINA
y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.
BAYER

Kola Cardinette
El famoso Reconstituyente, Regenerador de la sangre y Nutritivo para el sistema nervioso.
Tiene un gusto exquisito.
Se vende en todas las farmacias del país, en frascos de ½ litro a precio módico.
The Palisade Mfg. Co., Yonkers-N. York E.U.A.

QUE PERFUME USA USTED ?
Cualquiera que sea puede usted fabricarlo en su propia casa y obtendrá su perfume predilecto con una economía positiva de un 70 por ciento. Nuestras finísimas esencias producen perfumes de exquisita fragancia, comparables a los más caros.
Esencias para preparar lociones para el cabello, Bay Rhum y Quinina. El frasquito a $ 2.—, suficiente para preparar un litro.
Esencias para preparar extractos para el pañuelo y lociones
Serie de $ 1.50 el frasquito
Suficiente para preparar ¼ litro de loción o 100 gramos de extracto

Ámbar del Japón	Heliotropo	Opoponax
Camelia	Heno Cortado	Pachouly
Clavel de las Arenas	Heno de Padua	Piel de España
Cuero de Rusia	Lilas Blancas	Trébol
Flor de Azahar	Lirio de los Valles	

Nuestras esencias son las mejores para la fabricación casera de perfumes
Solicite nuestros folletos con la nómina completa de esencias para colonias, lociones y extractos en todos los precios.
Pídalas en todas las casas del ramo, o por carta, adjuntando el importe, a
LA COMERCIAL SUDAMERICANA
Talcahuano, 746. Buenos Aires Unión Telef. 0364, Juncal

CALIFIG
Una o dos cucharadas bastan para una perfecta limpieza del estómago. Tiene el gusto y las virtudes naturales de los higos de California con que es hecho. Los médicos lo llaman
"EL LAXANTE DEL HOGAR"
porque pueden prescribirlo con la misma confianza a los niños que a los adultos y a las personas de edad.
TAN BUENO COMO LOS MISMOS HIGOS

Una mirada seductora difícilmente se olvida
y aunque el tiempo vaya borrando en la memoria las facciones de una bella mujer, la indeleble marca de esa mirada no desaparecerá jamás.
Un ligero toque de cosméticode
RIMMEL
para las pestañas, aumentará notablemente su poder de seducción.
Exija a su perfumista el legítimo cosmético de
RIMMEL
para las pestañas.
RIMMEL

De oro 18 Kilates
MACIZO, Y ESMALTADOS A FUEGO son estos anillos de gran moda para señora o señorita, que fabricamos en nuestros propios talleres.
AMELIA 18K. JOSEFINA 18K. ESTHER 18K. MARIA 18K. NEGRITA 18K.
Estos modelos son de nuestra exclusiva creación, en oro 18 ks., sellado, con el nombre o iniciales en esmalte fino a fuego, que ofrecemos al precio EXCEPCIONAL de $ 17.-
JOYERIA Y RELOJERIA
M. SANTARELLI & Hno
CANGALLO 581 Bs. Aires

SIN ALCANCE

Jardinero, campanero y primer ministro

(Continuación de la pág. 51)

El marqués que le dió de palos

A todo esto, cayó el rey gravemente enfermo, y empezó a correr el rumor de que Alberoni quería, en caso de un desenlace fatal, dividir el reino entre los hijos de los dos matrimonios. El hecho de ser nombrada gobernadora la reina, contra lo dispuesto en las leyes, pues no era madre del príncipe heredero, dió más fuerza a la voz pública, y el cardenal privado empezó a hacerse antipático, tanto al pueblo como a la nobleza.

El marqués de Villena, mayordomo mayor del rey y persona tan respetable por su saber como por su edad, presentóse en la regia cámara a punto de que la reina se hallaba a la cabecera del lecho de Felipe, y el cardenal no lejos de ella. Viendo Alberoni que el marqués se acercaba, le dijo que el rey deseaba estar solo, y le suplicaba se retirase. "¡Mentís!—contestó el marqués, — no os habéis acercado a la cama, y el rey no ha podido daros orden ninguna." Insistió el cardenal, cogiéndole del brazo para hacerle salir, y como Villena tropezase y cayese contra un sillón, sin poderse contener, la emprendió a bastonazos con el italiano, llamándole a voz en grito pilluelo ruin y diciéndole que, "a no estar presentes los reyes, le daría cien patadas en la barriga y le sacaría a rastras de las orejas".

Felipe V recobró la salud; el marqués de Villena fué desterrado a sus estados, y la reina recompensó al favorito con una pensión de cuarenta mil ducados, el rango de grande de España y el obispado de Málaga. Pero Alberoni había dado el primer paso en su caída.

Su obscuro fin

Al año siguiente (la paliza fué en noviembre de 1717), la mayor parte de las naciones europeas, incluyendo a Francia, se aliaban contra España. Alberoni previó una catástrofe, y formó los más atrevidos planes par dividir y enemistar a los aliados; pero todos sus proyectos salían fallidos; los franceses empezaban a hacerse dueños de las plazas del norte de España, y Felipe V, atemorizado, firmó el día, 4 de diciembre de 1719, la orden obligando al cardenal a salir de Madrid en el término de ocho días, y de España en el de tres semanas.

El ministro que de un modo tan directo había influído en los destinos de la madre patria, tuvo que volverse a Italia, donde permaneció hasta su muerte, dedicado a misiones diplomáticas de escasa importancia, que el Pontífice, por lástima, le consintió desempeñar.



Una Máquina perfecta
en todo sentido

La superioridad de la Máquina **NAUMANN** está en su construcción, en la cual se ha cuidado hasta el más mínimo detalle, a fin de obtener una máquina para coser y bordar perfecta e insuperable.

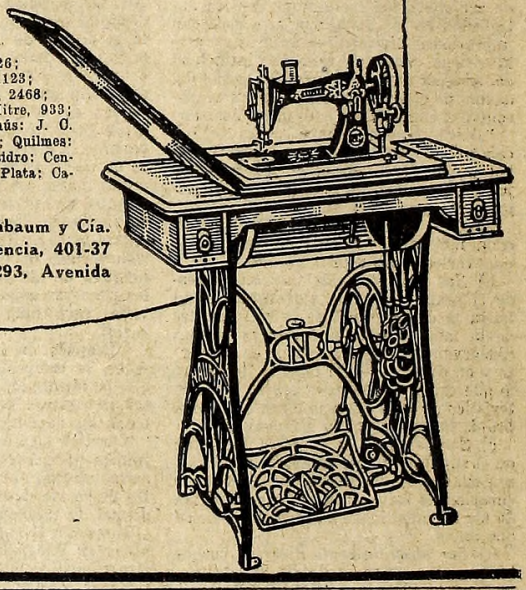
De ahí que la **NAUMANN** sea hoy la máquina por excelencia; liviana, silenciosa, rápida, cómoda y durable. Todos sus materiales son de óptima calidad.

Se vende al contado y en mensualidades. Se dan lecciones **GRATIS.**

Visite y pida demostraciones a cualquiera de nuestras sucursales.

En **Buenos Aires:** C. Pellegrini, 326; Defensa, 926; San Juan, 3653; Asamblea, 338; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Montes de Oca, 819; Mendoza, 2468; Rivadavia, 8326; Lautaro, 910; **Avellaneda:** Mitre, 933; Uriburu, 4262; **Piñeyro:** Rivadavia, 851; **Lanús:** J. C. Paz, 263; M. Paz, 1259; **Lomas:** Laprida, 257; **Quilmes:** Rivadavia, 311; **Bernal:** 9 de Julio, 17; **San Isidro:** Centenario y Alsina; **Tigre:** "La Numancia"; **La Plata:** Calle 6, Nº 876; **Ensenada:** La Merced, 453.

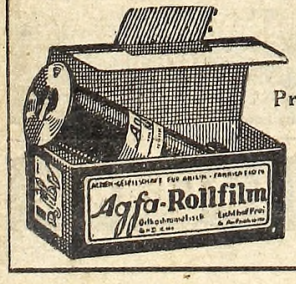
Unicos introductores: Kirschbaum y Cía.
Independencia, 401-37
U. T., 0293, Avenida



NAUMANN
MAQUINA
PARA **COSER** y **BORDAR**

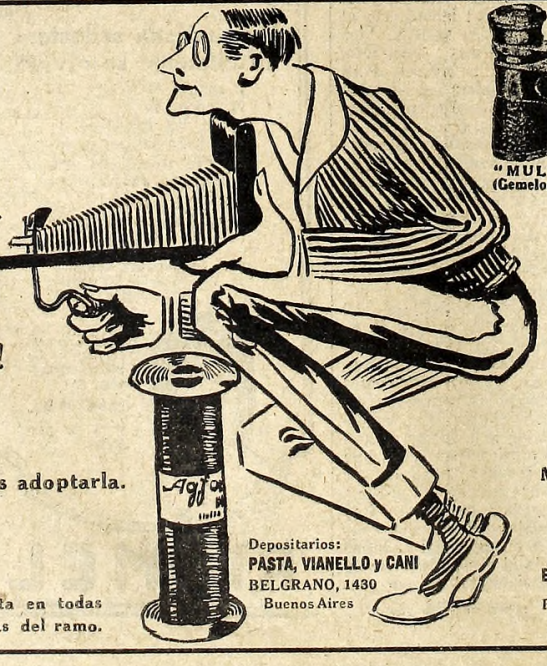
Agfa

No pida una película...
PIDA **Agfa**
QUE ES LA MEJOR!



Probarla es adoptarla.

En venta en todas las casas del ramo.



Depositarios:
PASTA, VIANELLO y CANI
BELGRANO, 1430
Buenos Aires



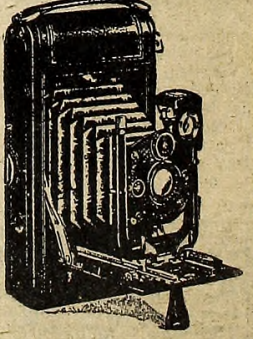
"MULTINETT"
(Gemelos de Bolsillo)

Busch
APARATOS FOTOGRAFICOS

OBJETIVOS
GEMELOS
PARA TEATRO
PRISMATICOS, etc.

MICROSCOPIOS
TELESCOPIOS

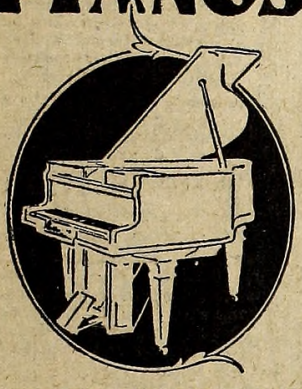
EMIL BUSCH A. G. RATHENOW
Fundador de la industria óptica en Alemania en el año 1800.



CAMARA "NEOSTAR"

VINOS CALVET

AUTO "PIANOS



ZEITTER y WINKELMANN
RÖMHILDT

y otras marcas alemanas y americanas.
Tenemos el stock más completo en

AUTO PIANOS
a pedal y eléctricos.

Con 500 $ al contado y el resto en 24 cuotas a 100 $ mensuales puede usted adquirir el mejor

AUTO PIANO

ARMONIUMS - VIOLINES - GUITARRAS
BANDONEONES - ACORDEONES
Igualmente puede Vd. adquirir en pequeñas mensualidades.

CASA BEINES
Bme MITRE 1032 BA

Florys Shampooing

Irreemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

CREMA LECHUGA



Suaviza maravillosamente el cutis, eliminando las arrugas y la piel marchita.
En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

SIN ALCANCE
EL MEJOR COLORANTE
PARA TODO TEÑIDO

Un relato

— *(Continuación de la pág. 21)* —

venir lleno de comodidades, y se casó sin el más mínimo cariño hacia su esposo, sin la menor fe en el porvenir, sólo con el propósito de tener un marido que la defendiese de la asechanzas del futuro.

" A los cinco años de su matrimonio, una muerte repentina se llevó a su esposo; durante ese lapso nos vimos varias veces. Nuestras conversaciones giraban siempre sobre temas comunes; jamás hicimos mención de nuestro pasado feliz. Podía Ibis levantar bien alta la frente ante su esposo, que había vivido siempre roído por la terrible duda; mas si bien ella jamás había mancillado su honor, si durante toda su vida, antes y después de su muerte, había sido una esposa fiel para el mundo, para los que sólo piensan en la materialidad de la vida, para los que juzgan a los seres de acuerdo a las costumbres y prejuicios de la sociedad, no lo había sido ante Dios, que es grande y justo, pues su alma y su corazón los poseía yo.

" Y ahora, queridos amigos, voy a daros la prueba final de todo cuanto os he relatado: os voy a leer la última carta que me envió, con su última voluntad. La carta dice así:

" Buenos Aires, agosto 9 de 1924. — Querido Luis: Pronto me voy, es quizá el último esfuerzo de mi vida, ésta se va, siento ya un bienestar nunca experimentado, un deseo de ser buena, de perdonar, de abrir mi alma a Dios y a los hombres... Pasan por mi imaginación, con violencia, con rapidez, con fuerza de torrente, pero sin transiciones bruscas, todas las escenas culminantes de mi vida, éstas cambian, sólo hay algo que no cambia..., es un personaje..., siempre el mismo..., él ha abarcado toda la extensión de mi vida..., él ha sido quien me ha dado fuerzas..., quien me ha alentado, quien me ha hecho vivir pensando siempre que él también me amaba..., y ese personaje eres tú..., tú, mi Luis... Tú, mi Luis, que yo no sé si ya me amarás..., pero, oye...: junto con ésta encontrarás una rosa seca..., muy seca... Tú no recuerdas, ¿verdad?... Es la primera que prendiste tú mismo en mi pecho de niña feliz, la he conservado siempre... Tú me dijiste entonces que se llamaba Etoile de France, fué desde entonces mi flor favorita... y más tarde, cuando mi vida se deshizo..., cuando nuestro orgullo nos separó, sólo hallaba consuelo a mi dolor haciéndola a "Ella" mi confidente porque al verla evocaba tu recuerdo y soñaba que era tuya...

" Escucha, Luis..., he sido siempre fiel a tu recuerdo, jamás se extinguió el gran amor que te profesaba, y si aun tú también me quieres y estás bien seguro de ello..., bien seguro..., y no es tu gran bondad lo que te impulsa a obrar..., Luis..., si es así, que nunca falte en mi tumba una rosa como aquella, que yo estaré contenta y seré feliz...

" Hasta que Dios nos reúna... — IBIS."

" Y ahora, amigos míos — continuó el "abuelo", — sólo me resta por confesaros que en la tumba de mi adorada Ibis nunca falta una Etoile de France, y que en los corazones humanos aun se puede albergar el más puro de los sentimientos: el amor."

De los ojos del viejo "abuelo" Boutes pugnaban por salir dos lágrimas tan puras como el amor que lo había poseído.

LAS AGUAS MINERALES Y EL VINO

TODO el mundo sabe que las aguas minerales bicarbonatadas o alcalinas, como el agua de Vichy, por ejemplo, vuelven violáceo el vino tinto, y grisáceo el vino blanco. El motivo de esta coloración poco agradable, proviene de la acción de aquellas aguas sobre el tanino y el hierro que contiene el vino. Al contacto con las aguas aquellas, estas substancias provocan una reacción idéntica a la que se produce en la fabricación de la tinta.

Tal efecto sólo se puede evitar, en parte, empleando vinos pobres en hierro y en tanino.

El exceso de hierro y de tanino en los vinos se puede disminuir por medio de la aeración o filtrajes repetidos por una tela muy tupida.



No haga Vd. experimentos

Adopte desde el principio el

DELCO-LUZ

pues están funcionando más de 3000 equipos de esta marca en la Argentina, a entera satisfacción de sus poseedores y algunos de ellos con más de siete años de uso diario.

ENTRE LOS 5 MODELOS DIFERENTES

que tenemos en existencia, hay uno que se adapta especialmente a su casa de campo, para su completa iluminación y uso de fuerza motriz, para frigoríficos, planchas, bombas para agua, ventiladores, desgranadoras de maíz, etc., etc.

Su estancia, chalet, negocio o casa de campo puede dotarla, en la presente estación, de las comodidades que reporta la luz eléctrica, SI NOS ENVÍA HOY MISMO LA ORDEN para que le instalemos en ella un equipo DELCO-LUZ.

Solicítenos folletos explicativos y la nómina de poseedores, que enviamos gratis.

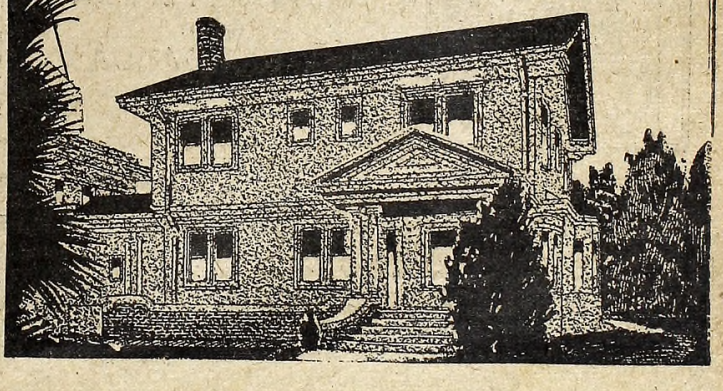
AGENTES EXCLUSIVOS:

Maipú esquina Córdoba. ROSARIO **Pratt & Cía.** San Martín Nº 89. CÓRDOBA

626 - Sarmiento - 636. — Buenos Aires

Tenemos agentes DELCO-LUZ en las principales localidades de la República. Si Vd. se dirige directamente al más cercano, tendrá la misma atención que en nuestra casa.

EL DELCO-LUZ es un producto de la General Motors Export Co. Dayton, OHIO, E. U. A.



Las insignificantes sumas que percibieron por sus grandes obras los más famosos pintores y escultores

(Continuación de la pág. 12)

valor de 675 francos, sólo obtuve 500 francos." Lo cual prueba que, después de todo, todavía tenía que soportar rebajas de pequeñas sumas. ¿Qué diría Zuloaga si un magnate americano le discutiese 100 dólares? "He terminado — dice el gran artista alemán — el retrato al óleo de Bernardo de Besgew. Me pagó 200 francos y, además, le dió 35 francos a mi mujer y 25 a Susana, mi sirvienta. Menos mal. Cambia dos cuadros por dos piedras avaluadas en 250 francos. Pinta retratos por 50 o 60 francos. Sus dibujos al carbón, cuando logra venderlos, sólo obtiene por ellos 20 o 25 francos. Pero no siempre encuentra clientes que paguen 20 francos, y he aquí que el pobre Durero transa más de una vez por siete miserables francos, que es lo que cuesta hoy una mísera reproducción de un dibujo suyo. "Generalmente — agrega — no se me paga por el trabajo que hago." Confiesa haber regalado algunas obras a la hermana de Carlos V, avaluadas en más de 800 francos, y se lamenta que la muy tacaña de mujer no le haya hecho el más insignificante presente. Sin embargo, Durero no murió en la miseria. Trabajando como trabajó, sin descanso ni medida, pudo vivir con alguna holgura. En cambio Rochner, el conocido primitivista alemán, murió en el hospital de Colonia, abandonado y en la mayor pobreza.

Felipe II pagaba a Antonio Moro 800 francos por cada cuadro. Van Coxcie no percibió más que 500 francos por un retrato de la reina Isabel, y 390 por uno de Felipe II. Y así podríamos proseguir con Velázquez, Rembrandt, Rubens, etc. Y los que no alcanzaron fama y la historia hoy los olvida, ¿qué obtenían por sus trabajos? Sumas irrisorias. Después de algún tiempo sus pinturas no se vendían a más de cinco o seis francos. ¡Cuántos millonarics poseeran hoy en sus magníficas colecciones de cuadros antiguos, obras de esos pobres cultores del arte, habiendo pagado por ellas sumas que hubiesen bastado para brindar una vida decente a diez o doce de esos autores!

La mano trágica

(Continuación de la pág. 17)

de que había sido víctima su amo. No se podía sospechar de nadie.

Comuniqué lo que sabía del muerto a los magistrados y a los oficiales de la fuerza pública, y se hicieron minuciosas investigaciones en toda la isla. Nada se descubrió.

Una noche, tres meses después del hecho, sufrí una espantosa pesadilla. Me pareció ver la mano, la horrible mano, correr como un escorpión o una araña, por las cortinas y paredes de mi aposento. Tres veces me desperté, tres veces volví a dormir, por tres veces vi aquel horrible resto humano dar vueltas por la estancia, encogiendo los dedos como ganchos.

Al día siguiente me llevaron la mano; había sido hallada en el cementerio, sobre la tumba de Sir John Rowell, enterrado allí, por no haberse podido descubrir su familia. Faltaba el dedo índice.

Esta es, mis buenas señoras, la historia. No puedo decirles más.

LAS señoras estaban pálidas, temblaban; una de ellas gritó:

—¡Pero esto no puede concluir así! ¡Debe haber una explicación! No nos acostaremos sin que usted nos diga cómo, a su juicio, pueda haber sucedido el hecho.

El magistrado sonrió con gravedad.

—¡Oh! Les haré desvanecer a ustedes esos sueños terribles. Pienso sencillamente que el legítimo propietario de la mano no había muerto y que fué a buscarlo con la que le quedaba. Pero, cómo haya podido hacerlo, no lo sé explicar. Es una venganza.

Una de las señoras murmuró:

—No, no puede ser así.

Y el juez de instrucción, sonriendo siempre, concluyó:

—¿No les dije a ustedes que mi explicación no sería de su agrado?

Las dictaduras de Italia, España y Chile

(Continuación de la pág. 54)

zará jamás con las vanas declaraciones electorales, sino con el ejemplo desde arriba, al cual debe agregarse todavía el esfuerzo colectivo de cuantos hablamos y escribimos sobre estos asuntos sin las sugestiones de interés personal, en la prensa, en la tribuna, en la cátedra, en la conversación privada y en cualquier acto político al cual accidentalmente seamos llamados a desempeñar una función, aunque sólo sea la de votante electoral. Menos se alcanzará por la acción directa de la fuerza armada, sea que se inspire en sentimientos generosos, sea que la procure como medio un simulador en acecho del poder. La fuerza que se abra contra el derecho para fundar la moralidad administrativa y política, afirma, en definitiva, la pretensión de valer más que el derecho para gobernar la sociedad y regular el funcionamiento de las instituciones."

Entre tanto, el Congreso argentino dilapida su tiempo en menoscabo del país; el presidente de la República da dos vueltas a la llave del Parlamento, con más o menos legitimidad; y el pueblo, en general, ni protesta ni se indigna, contrariamente, o no le preocupa o se alegra. He aquí la analogía observada en Italia, España y Chile. ¿Es el gesto presidencial un prólogo, si no un primer acto? ¿Empiezan a converger ciertas causas que producen fatalmente determinados fenómenos? Si el opúsculo del doctor Rivarola hubiese sido escrito después del *cerrojazo*, indudablemente lo hubiera recogido en el capítulo de las justificaciones de las dictaduras.

EL APARATO RESPIRATORIO

Nada es tan delicado como los órganos que forman el aparato respiratorio humano. Un catarro descuidado puede convertirse fácilmente en una bronquitis, pleuresía, pulmonía o acaso tuberculosis. Córtese el mal en sus comienzos usando MUSTEROLE, el remedio eficaz por excelencia.

MUSTEROLE, el ungüento maravilloso, que ha venido a reemplazar a los antiguos quemantes sinapismos, es el mejor preventivo contra las enfermedades de los órganos respiratorios. Es, además, muy eficaz en los casos de reumatismo y neuralgia.



Se vende en pomos y tubos en todas las farmacias.

Distribuidores:

BELLOCHIO y Cía.

Pichincha, 62 - Bs. Aires

ROSEDAL Tiñe TODO

a la perfección en 27 colores inalterables, sin FALLAR NUNCA. Cuesta en farmacias $ 0.80. ROSEDAL NO DA PREMIOS NI REGALOS, PERO DA CALIDAD, QUE ES LO ESENCIAL. TIÑA CON ROSEDAL. ¡Pídalo! ¡No acepte otro!

HORMIGAS se exterminan con los **Polvos Pax**. Hay para usar con máquina y para espolvorear; ambas clases, de resultado concluyente. Pídalas en farmacias, ferreterías o al concesionario: **Pinturería Colón, Rivadavia, 923.** **POLVOS PAX**



No eche en olvido las principales cualidades de la cera marca IMPERIO

Facilidad de aplicación.
Imitación perfecta del color.
Máximo de brilio.
Mayor duración del objeto encerado.

Estas significan:
SATISFACCIÓN Y ECONOMÍA

Pídala a:

G. CARDALDA

SALTA, 335 — U. T., 37, Rivadavia, 1671

Si el proveedor suyo no la tiene.

LA HARINA LACTEADA NESTLE

es desde hace medio siglo el alimento inmejorable para los niños. Alimenta de tal modo que el aumento de peso se nota en seguida. Contiene los elementos nutritivos convenientes y combinados de modo que es casi semejante a la leche de las madres. El peligro de la leche de vaca está evitado. Para prepararla sólo hace falta añadirle agua, nunca leche, puesto que ya la tiene convenientemente modificada.

Enviándonos 50 etiquetas blancas regalamos un Andador. LAVALLE, 130



"Mi Ultimo Capricho"

Ultima creación. Refleja el caprichoso perfume de una dama exquisita. Dosis para ½ litro de loción o ¼ litro de extracto.... $ 5.—

Igualmente Vd. puede fabricar sencillamente, en su propia casa, ahorrando un 75 % de lo que gasta actualmente, Lociones, Extractos y Aguas de Colonia.

Basta emplear alcohol puro, agua y la esencias "CONCENTRA" Dorini en ampollas.

Si Vd. quiere obtener perfumes finos, de distinción y de sorprendente fragancia, dará Vd. preferencia a las esencias "CONCENTRA" Dorini.

Se remite un folleto gratis y lista con precios de 60 perfumes diferentes algunos exclusivos y de última creación.



M. DORINI

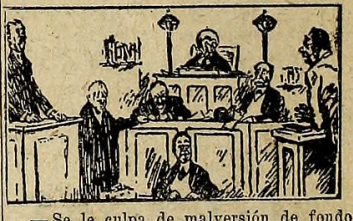
Pte. LUIS SAENZ PEÑA 713

Unión Tel., 5415, Rivadavia

Buenos Aires

En algunas localidades está todavía disponible la representación de las Esencias "Concentra" Dorini.

SIN ALCANCE



—Se le culpa de malversión de fondo, para fiestas y reuniones...

—Están equivocados, señor juez. Las fiestas que doy en mi casa me cuestan poco porque alquilo todos los adornos a **Longobardi, Bolívar 280.**



Qué fea queda!

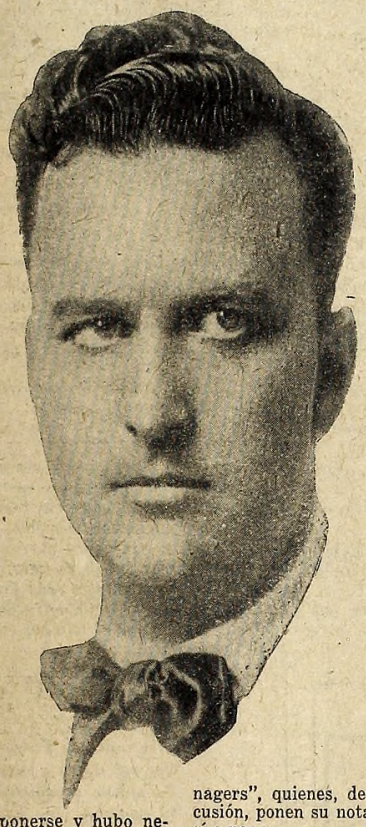
con esos granos que tan mal efecto causan en el ánimo del que la mira. No debe apesadumbrarse por eso, pues son males ligeros que se curan depurando la sangre con el azufre termado. Este remedio evita también las demás molestas afecciones cutáneas, como sarpullido, eczema, acné, forúnculos, etcétera, motivadas por las impurezas de la sangre. Sobre estos males y su tratamiento Max Laich y Cía., Callao Nº 147, ha editado un interesante folleto que remite gratis a quien lo solicite.

Los argumentos de películas

LOS franceses llevaron el cine a los Estados Unidos a fines del pasado siglo, y a principios del presente los norteamericanos iniciaron trabajos formales con el propósito de explotar el nuevo filón.

Las primeras películas de corte americano se basaban en tramas muy breves y concisas, "filmaban" escenas de familia y comedias imperfectas, y pronto el brillante resultado económico les obligó a mejorar las producciones.

De un acto, pasaron a dos, y luego llegaron a tres, que ya era mucho. Fueron a un mismo tiempo productores y exhibidores; y cuentan que habiéndose formado en Nueva York una sociedad de dos en comandita, a las pocas semanas habían repartido tanto beneficio que uno de los socios creía "que había una equivocación" en el asiento de los libros, pues consideraba mucho dinero el ganado en tan corto espacio de tiempo.



Por aquellos días, Tomás H. Ince, el que murió millonario y hombre de negocios, era actor, y andaba bastante exhausto por Broadway. Un día se encontró con un amigo, actor también, pero de inferior tipo que él, quien le invitó a trabajar para el cine, y aceptó.

Fué prodigioso el resultado, y fué entonces cuando vino el perfeccionamiento de la producción. Empezó el drama a imponerse y hubo necesidad de apelar al libro.

"Desde entonces — dice un cronista — ha surgido lo que en los Estados Unidos llaman "era del robo literario".

" Copiando una frase de un magazine, "de aquel tiempo acá se robaron y plagiaron lo que no cabe imaginar". Nació de esta práctica, primero el hábito de robar lo ajeno, y segundo, la otra práctica, muy perfeccionada y admirablemente estudiada, de apropiarse de una idea ajena y producir, como secuela, un argumento cinematográfico excelentemente tramado. La ley no ha podido encontrar un motivo de plagio o robo literario, pues en verdad, éste no existe.

" De esta práctica surgió el anuncio en las revistas y magazines solicitando ideas, argumentos históricos o cuentos literarios. Con frecuencia se lee en los periódicos: "mándenos sus ideas" o "haga dinero". Estos reclames, juntos con otros de casas que ofrecen enseñar el arte de escribir para el cine, consiguieron interesar a numerosos jóvenes, y pronto empezó un aguacero de argumentos que abrumó a los empresarios. Casi todos eran ajenos, y era raro el que apuntaba una idea propia o un concepto original. En toda la nación surgió una epidemia de escritores de cine, que obligó a las empresas a retirar los anuncios de los periódicos.

" Para el año de 1914, se creyó que no menos de veinte mil personas se dedicaban a escribir para el cine.

" Continuaban los profesores de nuevo cuño ofreciendo enseñar a escribir argumentos y sinopsis; y con ellos, crecía el número de aspirantes que deseaban hacerse célebres por medio de la pantalla.

" Para escribir y componer argumentos apropiados, el personal artístico de cada casa productora seleccionó un personal con el propósito de que escribiera lo que ellos llaman "balancing cast".

" Estos autores permanecen el el "Studio" escribiendo diariamente y dando material a los directores y "managers", quienes, después de larga discusión, ponen su nota al pie del trabajo: sí o no:

" Los aspirantes, esto es, los miles que escriben para la pantalla, aseguran que los autores contratados se inspiran en las obras que remiten a la casa productora. Y, claro está, no faltan duros piropos en la prensa, apoyando a los protestantes y desengañados aspirantes."

El cronista termina presagiando que se aproxima una crisis de la cinematografía, por falta de panoramas y de argumentos. Se pide algo nuevo y ya todo es viejo. La producción es tan grande que temas y panoramas se van agotando. Se necesitan novedades y los argumentos que logren interesar tendrán en adelante más crecido valor.

Cómo resolvió Vucetich el problema de la identificación personal

(Continuación de la pág. 57)

tana o en el vidrio de un reloj, ya en la copa donde fué vertido el veneno; ora en la garganta estrangulada o en cualquier objeto, tienen un valor fijo, matemático, tan acusador como si el delincuente hubiese puesto su firma donde puso su mano. Henos, pues, en presencia de un instrumento de defensa individual y social descubierto por la investigación científica, y al mismo tiempo ante un problema. Si el relieve digital es un signo de indentidad; si es, puede decirse, la identidad misma, ¿cómo utilizarlo, siendo así que cada hombre lo lleva consigo decuplicado, y son millones de millones los que existen en la tierra? Si las arenas del mar no son iguales; si, como los dibujos de la mano, todas son diferentes, ¿cómo pensar en distinguir y hallar una entre tantas? ¡Trabajo de titanes o sublime demencia resolver y dominar la inmensidad! Y, sin embargo, los diez y seis mil millones de dibujos digitales en que pueden calcularse los que existen (10 × 1.600.000.000), esa infinidad de cosas pequeñas, absolutamente distintas entre sí, han sido sometidas por el genio de Vucetich al orden de un casillero de manejo accesible a un niño! ¿La resistencia de ciertos honestos? "¿Quién es?" La frase anda de boca en boca. El hombre es para el hombre un enigma. ¿Hay nada más afligente para un ciudadano honrado que se le confunda con otro, se le indique, se le sospeche? Nada tampoco tan inquietante para un juez. Las impresiones digitales llevadas a la esfera civil amparan la Descualidad contra todo albur del Destino. No se necesitan más documentos para probar la identidad en cualquier retazo del mundo civilizado...

SIN ALCANCE

PREPARADOS PARA LA CONSERVACION Y **EMBELLECIMIENTO DE LA TEZ**

DEPILATORIO DERMOSINA de LANGLOIS
Para quitar el vello

Sin rival, por reunir las siguientes ventajas de superioridad sobre todos los preparados hasta ahora conocidos: 1º De no dejar ninguna señal, ni escoriación sobre la epidermis: al contrario, blanquea y suaviza el cutis de un modo sorprendente. 2º De producir un efecto inmediato cinco minutos a lo sumo después de su aplicación. 3º De ser de una innocuidad absoluta, y, al contrario de los demás preparados para depilar, de una conservación perfecta.
Precio: $ 4.50



BLANCO LÍQUIDO DERMOSINA de LANGLOIS
Para blanquear el cutis, los brazos y el escote.

Para dar transparencia a la piel. Corrige todos los males producidos por el aire de las playas o las sierras: manchas, arrugas, etc., cubre apenas el cutis, es una película satinada, completamente invisible, que impide el lustre de la tez. Se prepara en los tonos Blanco, Rachel (cremita, especial para las morochas) y Chair (carne, adecuado para las rubias). — Frasco chico: $ 4.—. Frasco grande: $ 7.—.



CREMA KERSINE de LANGLOIS
Contra las arrugas para masaje e higiene de la tez

Gracias á la maceración de frutas que forma su base, esta crema activa las funciones secretorias de los poros, expulsa sus impurezas y los tonifica, lo que impide la aparición de barros, manchas, etc., reconstituye las epidermis marchitas o agrietadas y hace desaparecer las arrugas, dejando el cutis suave y fresco; recomendada para cutis secos o grasos.
Precio: $ 3.50



ESMALTE DERMOSINA de LANGLOIS

Es una preparación de incomparable hermosura, de resultado instantáneo y maravilloso. Indispensable para paseos, soirés, bailes, teatros, recepciones, etc. Su afinidad en la piel es tan íntima, que queda completamente invisible y de tal manera, que el ojo más perspicaz será incapaz de descubrirlo. Produce una blancura alabastrina absolutamente natural. El estuche con espátula, esponja e instrucciones. Tamaño chico, $ 4.50. Tamaño grande, $ 8.—.



GOTAS DE ROSAS de LANGLOIS
Para los labios y mejillas

Colorante vegetal extraído de delicadas plantas y compuesto de Rosas de Oriente; es inofensivo a la más delicada piel y no desaparece con la transpiración.

Es lo más fino e inofensivo que se prepara para dar a las mejillas el exacto color rosado natural; imposible conocer cuando se ha aplicado; puede hacerse desde el púrpura más encendido hasta el tinte de un inocente rubor. Precio: $ 3.50.



NACRY de LANGLOIS
Para el cuidado y embellecimiento de las uñas

Es un preparado de belleza completa, por cuanto reemplaza las pastas, polvos y barnices, etc., suprime el empleo de pinzas, tijeras para hacer desaparecer la cutícula.

No desaparece al lavarse, endurece y fortifica las uñas frágiles o quebradizas.

Duración de 6 meses a un año, usándolo seguido; el estuche, con indicación para usarlo, precio: $ 4.50.



En Perfumerías, Farmacias, Tiendas y en sus salones atendidos por señoritas del

INSTITUTO LANGLOIS

121, TALCAHUANO, 121 - U. T. 2476 (Riv.) - Buenos Aires

Los pedidos de la Capital son entregados a domicilio, y para el interior y exterior los que vengan acompañados de su importe. — GRATIS remitimos nuestro folleto ilustrado, el que enseña el método correcto de masaje facial. — En Córdoba: Casa MINGOT, 9 de Julio, 32. — Río Cuarto: S. P. DE MAURI. — Mendoza: Farmacia SUAREZ, San Martín, 1627. — Catamarca: Casa DARNER. — Santa Fe: Farmacia GOUPILLAT, San Martín, 622. — Rosario: MAISON FERRER, Corrientes, 845. — Tres Arroyos: CARPINETTI Hnas., San Martín, 264. — Tucumán: CASA EJIDO, Muñecas, 188. — En Trelew (Chubut): La Elegancia Femenina, de Gemesio Hnas.

Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las inofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



Corses Venus

presenta este hermoso modelo de portasenos, en jersey de algodón, para usar con vestidos ligeros o de seda..... $ 3.50

CORSETERIA PARIS

SANTA FE, 2533 U. T. 3427, Juncal BUENOS AIRES

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

LA facultad de creer entre la especie humana no reconoce límites. Este pensamiento profundo, filosófico, categórico y vulgar me lo sugieren mis propios lectores, muchos de los cuales suponen, con adorable buena fe, que el *Pescatore* no se equivoca jamás. Sin embargo, para tranquilidad de mi conciencia e ilustración de mi clientela, he de confesar que el número de mis yerros es como aquella credulidad: sin límites y sin remedio. Pero hay dos razones poderosas que me fuerzan a ocultarlos amorosamente: la primera, mi natural modestia que tiene en horror a la primera persona del número singular; la segunda, el título de esta página, que me obliga a ver la paja en el ojo ajeno y a callar en tres puntos suspensivos la viga en el propio. Mas no faltan cada semana algunos espíritus avisados que en sendas epístolas me denuncian mis abominables fallas, y me humillan con el terrible peso de su superioridad. ¡Oh, y no por nada dispuso la Divina Providencia, en su infinita sabiduría, que *pescatore* se derivara de *peccatore!*

Todo esto viene a cuento del madrigal de Gutierre de Cetina, reproducido en esta página el 30 de enero último. Un buen número de corresponsales oficiosos me escriben para recordarme que *l'exactitude de citer c'est un talent beaucoup plus rare que l'on ne pense*, pues mi flaca memoria quiso que la versión del madrigal ofrecida aquí, difiriese bastante de la popularizada en la pequeña antología de Marcelino Menéndez y Pelayo. La cual reza así:

Ojos claros, serenos,
si de un dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuando más piadosos,
más bellos parecéis a aquel que os mira,
no me miréis con ira,
porque no parezcáis menos hermosos.
¡Ay, tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.

Versión ésta que reprodujo EL HOGAR del 29 de febrero del año pasado en la *Antología de los grandes poetas*. La que yo di hace un par de semanas, es distinta. ¿Por qué? ¿Por mala memoria? ¿Por el prurito de enmendarle la plana al prójimo? ¿Por ignorancia? No sé.

Pero es el caso que encuentro *mi* versión tal cual en la *Antología de los mejores poetas castellanos* de Rafael Mesa y López, editada por Thomas Nelson, y en el *Diccionario de la Lengua Castellana* de Zerolo, Toro y Gómez e Isaza, en la definición de la palabra Madrigal. Que dice así:

Ojos claros, serenos:
si de dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
más bellos parecéis a quien os mira
¿por qué a mí solo me miráis con ira?
Ojos claros, serenos:
ya que así me miráis, miradme al menos.

Otro sí, digo: El reverendo padre Vicente Gómez Bravo, en su excelente crestomatía titulada *Lyra Hispana* (Madrid, 1918), registra en las páginas 54 y 55 las dos versiones, y advierte en una nota que la más divulgada es, precisamente, la que reprochan mis censores.

Los cuales tendrán a bien perdonarme mi exclusivismo, tan condenable como el de ellos.

Y aquí paz, y después gloria, como diría el ecuánime padre Gómez Bravo.

——— :: ———

Un título del diario *Santa Fe*, del 28 de enero:

Un vapor inglés tiene el propósito de reconocer el monte Everest, volando en aeroplano

Por inglés que sea, reconozcamos que se trata de un vapor que tiene seriamente alteradas las facultades mentales.

——— :: ———

EN el número del 29 de enero de la revista *Atlántida* las personas piadosas hemos tenido el dolor de leer esta leyenda al pie de un grabado:

Las "midinettes" de París han celebrado bulliciosamente el día de **su patrona**, *Santa* **Lucía**, *recorriendo los bulevares...* Etc.

La patrona de las "midinettes" parisienses no ha sido jamás Santa Lucía, sino la inefable Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir, cuyo inmortal nombre se celebra el día 25 de noviembre. Y no digo que su nombre es inmortal por razones sagradas, sino porque *Catalina* se deriva de *Hécate*, la amazona griega. En Francia esta santa es la patrona de la Facultad de Teología de la Universidad de París, de los estudiantes, de los filósofos y de las solteras. ¿Por qué de las solteras? Porque, según cuentan los sabios hagiógrafos, un ermitaño prometió a Catalina que si abrazaba la fe cristiana lograría el más bello de los esposos. Las chicas de entonces — como las de hoy — eran capaces de abrazar cualquier cosa con tal de obtener marido. Hízose cristiana la virgen de Alejandría, y luego resultó que el esposo prometido era... el Niño Jesús.

Las Catalinas de hoy confían en su patrona para aleanzar novios un poco mayorcitos. De ahí la frase *coiffer sainte Catherine* equivalente a la nuestra de *vestir santos*.

En cuanto a Santa Lucía, por aquí honramos (sobre todo por la Boca) el 13 de diciembre, a la martirizada en Siracusa, como patrona de los ciegos.

Y aprovecho la oportunidad de denunciar este patronazgo como uno de los más insignes disparates piadosos.

Pues Santa Lucía de Siracusa nada tiene que ver con la ceguera. El error viene de un pintor ignorante que la representó sosteniendo un plato en el que están sus propios ojos. El artista confundió a la mártir siracusana con la beata Lucía la Casta, terciaria dominica del siglo XV que nació en Francia y vivió en España. A nuestros buenos poetas brindo la anécdota que reproduzco de un texto: "Se cuenta de esta beata que, advirtiendo que un joven le seguía a todas partes, inquirió la causa, y habiendo averiguado que estaba prendado de sus ojos, impulsada de espíritu superior, se los arrancó y envió al galán."

Espíritu superior, sin duda. Porque las Lucías de nuestros días, menos beatas y castas que la dominica, en cuanto se enteran de que sus ojos nos quitan el sueño, lejos de arrancárselos, se los pintan de *kohol* y luego, a la postre, es a nosotros a quienes nos cuesta la aventura, si no los dos, un ojo de la cara.

——— :: ———

EN la Exposición de la Industria Argentina, que se ha celebrado en Palermo, todos los ciudadanos hemos tenido el honor de leer unos grandes rótulos en que se decían cosas como estas:

Este tanque **a** *sido construído...*
...reboque... Sárate... celocías...

Lo que viene a probar una vez más que la ortografía y la industria nacional pueden ser perfectamente incompatibles en determinadas circunstancias.

Y esto es sumamente sensible, porque el verdadero nacionalismo, el verdadero patriotismo, consiste en estudiar, en doblar la altiva cerviz ante el libro. Esto lo digo yo, y lo dice con más autoridad un poeta en *La Comuna*, órgano del Centro Socialista de Mercedes (Buenos Aires), en el número correspondiente al día 1º de los corrientes:

ASÍ!...

¿Pretendes tu Patria honrrar,
Que sea digna y respectada?
Tu anhelo conquistarás
Si esgrimes viril hazada...
No basta hacer flamear
Con orgullo petulante
Un simbólico estandarte
Ni una bandera pasear.

Ante el libro, tu cerviz
Inclina con heroísmo;
¡Ahí allarás patriotismo
El cual debes concevir!
En sus folios todo altruismo
Luz, ciencia y saber,
Llegarás a comprender
Cual es el noble civismo.

De tu trajín, al pasar
Por la vida, sé inmáculo,
Y te herguirás cual oráculo
En tu noble batallar.
Así Veras vislumbrar
A tu Patria toda cumbre,
Y tu ser, chispa de lumbre,
Consigue su Patria honrrar.

S. DEL OLMO.

Well roared lion! (¡Bien rugiste, león!) ¡Seamos *inmáculos! ¡Ortografiemos* como la mona para *honrrar* a la Patria y a la viril *hazada!* Y no *concivamos* más *respecto* que el *respecto* de ser *inmáculos*, aunque nos *allemos* en Mercedes, Provincia de Buenos Aires.

El número de
EL HOGAR
correspondiente al
6 de marzo estará
dedicado especialmente a la próxima
estación de
OTOÑO

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Cástor y Pólux", de Santiago del Estero.



Los exquisitos Amaretti de Bágley

contienen interesantes premios

Reúna lo agradable con lo práctico, joven lector. Deleite su paladar con los riquísimos **AMARETTI** de Bágley y coleccione sus envolturas de papel de seda que llevan estampadas bonitas figuras de pájaros. Cuando tenga las diez figuras que forman una serie, envíenoslas a Casilla de Correo 210.

En esta forma, podrá Vd. ser premiado con alguno de los hermosos objetos de utilidad práctica que la Casa Bágley distribuye todos los meses entre los niños que manden colecciones completas. También hay un premio cada mes para el niño que nos mande la mayor cantidad de envolturas, aunque no formen la serie.

Recuerde esto a sus padres, hermanos y demás parientes para que le ayuden a coleccionar envolturas.

Los **AMARETTI** de Bágley son exquisitas golosinas de sabor delicado, elaborados a base de almendras seleccionadas.

En la revista "Billiken" publicaremos mensualmente la adjudicación de los premios y los nombres de los niños favorecidos.

AMARETTI

BÁGLEY

En todas las despensas y almacenes



Fíjese en nuestros nuevos envases de AMARETTI. Son los únicos que contienen AMARETTI envueltos en papel de seda.

M.S. BAGLEY Y CIA. Ltda. S.A. TRES COSAS BUENAS MAS UNA



Al abandonar la arena...

se asocia siempre a la mente el recuerdo de las Aguas de Colonia y Polvos de la

Perfumeria Dubarry

Y en quienes sólo las probaran, esto sucede siempre, invariablemente, desde que, invariablemente también, ambos complementos de tocador devuelven al cutis la agradable suavidad, alterada por la influencia de las transiciones bruscas entre las inmersiones y los efectos de los fuertes rayos solares.

Se venden en todo el país

Nora · Duc · Reims · Kendal · Le Sancy al Vetiver · Le Sancy al Lilas · Jardy · Le Sancy

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos